

**UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN (INGLÉS-ESPAÑOL)**

**LA TRADUCCIÓN DE LOS MECANISMOS DEL DISCURSO
FEMINISTA EN LA NOVELA *NOW IS THE TIME TO OPEN YOUR HEART*,
DE ALICE WALKER**

Traducción e Informe de Investigación

Trabajo de investigación para aspirar al grado de
Magíster en Traducción Inglés-Español

presentado por

MARÍA JOSÉ MALTEZ SILVA

Cédula No. 155805814608
A00107375

2014

**Nómina de participantes en la actividad final
del Trabajo de Graduación**

**La traducción de los mecanismos del discurso feminista en la
novela *Now Is the Time to Open Your Heart* de Alice Walker**

presentado por la sustentante

MARÍA JOSÉ MALTEZ SILVA

el día

31 de mayo de 2014

Personal académico calificador:

Dr. Francisco Javier Vargas Gómez
Profesor encargado
Seminario de Traductología III

M.A. Rocío Miranda Vargas
Profesora tutora

M.A. Sherry Gapper Morrow
Coordinadora
Plan de Maestría en Traducción

Sustentante:
María José Maltez Silva

Nota aclaratoria

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico de la Maestría en Traducción Inglés – Español, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni el traductor, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las autoridades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

A todas aquellas mujeres que se han liberado de las cadenas de la opresión.

A mi familia, en especial a

mi tío Roberto,

mi madre Teresita,

mis hermanitos, Ricardo y Catalina,

Al Moxey.

Agradecimientos

A Dios, por darme la perseverancia y la fortaleza para poder concretar con éxito un sueño más. A mi familia, por ser mi sostén, principal apoyo y motivación durante todos estos años de estudio. A mi madre, Teresita Silva, por estar siempre ahí, darme palabras de aliento en aquellos momentos de flaqueza y enseñarme a creer que los sueños se vuelven realidad con fe en uno mismo, perseverancia y trabajo arduo. A mi tío Roberto, quien partió antes de tiempo durante la elaboración de este trabajo; siempre lo recordaremos con mucho cariño. Gracias por motivarme y siempre haber creído en mí.

A Al Moxey, porque sin su constante apoyo y amor nada de esto hubiera sido posible. Durante todos estos años me ha motivado a perseguir mis sueños, incluso cuando eso ha implicado dejar los suyos de lado.

Al profesor Francisco Vargas, por tener fe en sus alumnos, guiarnos paso a paso desde Seminario I en este proceso tan enriquecedor y motivarnos en aquellos momentos en que veíamos todo nublado. Gracias por su paciencia y entrega.

A la profesora Rocío, por sus acertados aportes, su actitud positiva y motivación.

A Sherry, por brindarme sus valiosas observaciones y palabras de aliento en el momento justo. Su dedicación y constante apoyo hacia los alumnos del programa de la maestría son todo un ejemplo de entrega y excelencia para los profesionales en nuestro campo. Finalmente, a mis amigas por su comprensión y motivación. En especial a mi mejor amiga, Faby, por su constante apoyo y por estar ahí cuando más la he necesitado.

Índice

La traducción de los mecanismos del discurso feminista en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, de Alice Walker

Nómina de participantes en la actividad final	iii
Nota aclaratoria	iv
Agradecimientos	vi
Resumen	x
Abstract	xi
La traducción	1
El informe de investigación	79
Introducción	80
Capítulo 1: La traducción y el discurso literario feminista	90
1.1. El discurso feminista: definición y propósito	90
1.2. El discurso literario feminista	92
1.2.1. Definición	92
1.2.2. Mecanismos	94
1.3. La traducción del discurso literario feminista	96
1.3.1. Escuela Canadiense Feminista de Traducción	98
1.3.2. Problemas y retos de la traducción del discurso feminista	99
1.4. Conclusión preliminar	100
Capítulo 2: Antecedentes	101
2.1. La traducción de literatura feminista dentro del Plan de Maestría en Traducción de la Universidad Nacional	101
2.2. Otros estudios sobre traducción y género	106
2.3. Conclusión preliminar	112
Capítulo 3: El texto por traducir	113
3.1. La autora: Alice Walker	113

3.1.1. <i>Alice Walker: su obra</i>	114
3.1.2. <i>Alice Walker: su estilo discursivo</i>	115
3.1.2.1. <i>Las estructuras sintácticas</i>	116
3.1.2.2. <i>Varias voces narrativas (polifonía)</i>	123
3.1.2.3. <i>La repetición en el discurso de Alice Walker</i>	124
3.2. El texto original	125
3.2.1. <i>La repetición: los conectores “and” y “but” y la oralidad</i>	127
3.2.2. <i>Las oraciones fragmentadas, el énfasis y el pensamiento</i>	129
3.2.3. <i>Las oraciones subordinadas y el registro</i>	130
3.3. Conclusión preliminar	131
Capítulo 4: Marco teórico-conceptual	132
4.1. Teoría funcionalista del <i>Skopos</i>	132
4.2. La teoría de <i>Skopos</i> y el caso de traducción en la novela <i>Now Is the Time to Open Your Heart</i>	135
4.3. Adecuación	136
4.5. Técnicas específicas	138
4.5.1. <i>La repetición de los conectores “and” y “but”</i>	138
4.5.2. <i>Las oraciones fragmentadas</i>	139
4.5.3. <i>Oraciones subordinadas</i>	139
4.6. Conclusión preliminar	139
Capítulo 5: Marco metodológico	141
5.1. El sistema de clasificación y el instrumento	142
5.2. El corpus de segmentos	144
5.3. Conclusión preliminar	147
Capítulo 6: Análisis la traducción del discurso feminista	149
6.1. Descripción y análisis de los ejemplos del texto traducido	149
6.2. Repetición de conectores “and” y “but”	150
6.3. La fragmentación	155
6.3.1. <i>Fragmentación de oraciones nominales</i>	156

6.3.2. <i>Oraciones fragmentadas sin sujeto en inglés</i>	158
6.4. Oraciones subordinadas	159
6.5. Recapitulación	161
Conclusiones	163
Bibliografía	169
Anexos	175

Resumen

El presente trabajo de graduación está compuesto por la traducción al español de los primeros diez capítulos de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*¹ de Alice Walker y su correspondiente informe de investigación en el cual se aborda el tema de la traducción de los mecanismos del discurso feminista. Específicamente se ahonda en tres mecanismos discursivos feministas y sus respectivas técnicas traductoras, a mencionar: la repetición de los conectores “and” y “but”, las oraciones fragmentadas y las subordinadas. Los postulados de la teoría de *Skopos* de Reiss y Vermeer (1996) delimitan el propósito de la traducción, el cual no es otro más que reproducir la carga semántico-discursiva de los mecanismos del discurso feminista en la traducción al español. Basados en estas premisas y mediante la estrategia general de la adecuación, se diseñaron una serie de principios traductológicos que permitieran cumplir con el propósito escogido para el encargo de traducción. Entre los resultados de esta investigación se encontró que los mecanismos utilizados por Walker en esta novela tienen una carga semántico-discursiva específica de acuerdo al mensaje que quiere transmitir la autora. A partir de los hallazgos de la investigación y del proceso de traducción, se concluye que la traducción de los mecanismos del discurso feminista en la literatura se va a ver condicionada por las técnicas traductoras escogidas y por el propósito que se le asigne a dicha traducción.

Palabras clave: traducción literaria, traducción del discurso feminista, mecanismos retóricos feministas, teoría de Skopos, carga semántico-discursiva

¹Alice Walker. *Now Is the Time to Open Your Heart*. Nueva York: Random House, 2004.

Abstract

This graduation project consists of the Spanish translation of the first ten chapters of the novel *Now Is the Time to Open Your Heart*² by Alice Walker, and its corresponding research report, which focuses on the translation of feminist discourse mechanisms. It specifically examines three main mechanisms and its translation techniques, for example: the repetition, the fragmented sentences and the subordination. The Functionalist Skopos theory proposed by Reiss y Vermeer (1996) determines the main purpose of the translation, which in this case would be to reproduce in the target language the semantic-discursive load present in the feminist mechanisms of the novel. Taking into account the Skopos premises and the adequation as the main translation strategy, a series of translation strategies were thought to meet the translation purpose. It was determined that the mechanisms used by Walker have a specific semantic-discursive load according to the message that she wants to communicate. Based on the findings of this investigation and the translation process, it can be concluded that the translation of the literary feminist mechanisms will be determined by the translation techniques chosen and by the purpose assigned to the target text.

Keywords: literary translation, feminist discourse translation, feminist rhetorical mechanisms, Skopos theory, semantic-discursive load

²Alice Walker. *Now Is the Time to Open Your Heart*. Nueva York: Random House, 2004.

La traducción

*YA ES EL TIEMPO PARA ABRIR TU
CORAZÓN*



Una novela de

Alice Walker

La revolución pacífica



KATE ÁRBOL PARLANTE SE SENTÓ A MEDITAR EN UN GRAN ZAGUÁN QUE SE ENCONTRABA rodeado por árboles de secoya. A pesar de que las sombras de los árboles solían mantener el lugar fresco, aquel día estaba inusualmente cálido y Kate, al igual que todos los demás, empezaba a transpirar. La mayor parte de la mañana la habían pasado meditando en los cojines y fuera de ellos; empezaron a las cinco y media, cuando se levantaron de sus camas al escuchar el sonido de la campana. Después de interrumpir su meditación en el interior del zaguán; se encaminaron en silencio hacia el patio. Hicieron su caminata meditativa, de un lado a otro del sendero que conducía a la puerta principal del zaguán; aquella práctica la habían aprendido de los maestros budistas, algunos de ellos procedentes de América y otros de Asia. A ella le gustaba aquella meditación pausada y elegante y, en especial, disfrutaba sentir el talón rozando el suelo antes de que lo hiciera el dedo. Meditar de tal manera la hacía sentirse tan pausada como las plantas. Además, le iba bien con el nombre nuevo que había adoptado hacía poco, en la primavera.

Desde niña había sentido una cautela innecesaria a la hora de hablar. Pero al mismo tiempo comprendió que era algo que había que hacer para que el mundo se entendiera a sí mismo. Su apellido anterior era Nelson y en una época había pensado en llamarse Kate Nelson-Abeto. Le gustaban mucho los abetos, en especial aquellos

magníficos y altísimos ejemplares que crecían en la costa del noroeste de los Estados Unidos.

Cuando llegó la hora de la charla del dharma, Kate buscó un lugar que estuviera lo suficientemente cerca para ver y escuchar sin dificultad al maestro. Aquel era un hombre de mediana edad, de ascendencia europea meridional, con la tez de color crudo y una calva reluciente. Sus ojos café brillaban al hablar. De vez en cuando alargaba la mano y acariciaba el pendiente de plata de su oreja izquierda. En su mente, ella lo había apodado Maestro Limpio, por el pendiente y por lo impecable que parecía en aquella vestimenta floja que portaba. Kate había asistido a sus charlas todos los días desde hacía ya más de una semana y le habían gustado bastante. Aquel día hablaría sobre la idea equivocada de que “una revolución agresiva” con armas y violencia, como las de África, Cuba y el Caribe, pudiera dar buenos resultados. Parecía no darse cuenta de que aquellas revoluciones se habían debilitado no solo por los errores de esos países, sino también por la interferencia militar de los Estados Unidos. Según él, la única revolución que podía tener éxito era la “pacífica”, introducida en el mundo por el Señor Buda hacía dos mil quinientos años.

Había algo en aquella afirmación que le incomodaba a Kate. Lo miró con detenimiento. Sin lugar a dudas, se veía como una persona bien alimentada, pensó ella. De seguro no se había saltado muchas comidas, a menos que hubiera sido por accidente. Después de echarle un vistazo al programa que estaba en el piso junto a ella, se dio cuenta de que había crecido en una familia de clase media alta, de que sus padres y abuelos habían sido personas cultas y educadas, y de que había estudiado y vivido en Europa, así como también en el este. Ahora se había convertido en un

prominente profesor en una de las universidades más prestigiosas del país. Era fácil para él no pensar en la gente morena o negra o amarilla o en la gente blanca pobre que vivía alrededor del mundo, preocupándose a toda hora por cómo iban a conseguir su próxima comida, pensó. ¿Cómo iban a alimentar, vestir y educar a sus hijos? Quienes, si se sentaran a meditar, probablemente serían impulsados de nuevo por el azote. O por los escuadrones de la muerte, o por hambre, o por...la lista era larga.

Después de mirar a su alrededor, se dio cuenta de que la mayoría de quienes meditaban compartían la misma apariencia del maestro: todos bien alimentados y algo engreídos. Eran abrumadoramente blancos y de clase media alta, tenían dinero y tiempo libre para estar en un retiro. De hecho, se dio cuenta de que ella era la única persona de color en aquel lugar. ¿Qué era lo que no encajaba con aquella imagen?

Su mente, que había estado tan clara como el reflejo de una piscina hacía unos minutos, ahora se encontraba nublada. Era aquello precisamente lo que la meditación intentaba evitar. Respiró profundamente y etiquetó sus pensamientos como “reflexión”, así como le habían enseñado a hacerlo si su mente divagaba durante la meditación, y después se acomodó con más firmeza en el cojín. Escuchaba a su maestro, por quien sentía gran respeto y a quien jamás criticaría. Además comprendía lo que quería decir. En cierta manera, todas las revoluciones “agresivas” acababan por derrotarse a sí mismas, ya que producían enemigos. Bastaba por ejemplo con mirar a aquellos cubanos locos de Miami quienes nunca se habían recuperado después de que les habían quitado algo de poder, y la interminable cantidad de confusión, dolor y sufrimiento que habían causado.

Después de la charla empezó a pensar seriamente. Sintió como si hubiera llegado a un punto muerto en el camino budista.

Esa noche y el día siguiente y el próximo no pudo meditar. En vez de meditar se quedaba viendo a través de la ventana, como lo hacía de niña cuando veía hacia la ventana en la Iglesia de Dios y Jesucristo, y no podía creer que los seres humanos fueran pecadores por el simple hecho de haber nacido. Los árboles de secoya se veían tan sosegados con sus ramas grandes que caían hacia la tierra. Cada árbol formaba una casita, un refugio alrededor de sí mismo. Justo para que una o dos personas se sentaran. No se había dado cuenta de lo meditativo que aquello resultaba. Pero en la siguiente caminata de meditación se acercó despacio, muy despacio, al árbol más grande de secoya, se sentó bajo él y se volvió invisible para las docenas de personas que continuaban con su caminata de meditación y que caminaban muy despacio a su alrededor.

Cuando todos regresaron al salón de meditación, ella no regresó.

Matar a la anaconda o dejar que se descongele



SOÑÓ QUE ESTABA VACIANDO EL CONGELADOR Y AHÍ, EN MEDIO DE LOS SOBROS, YACÍA una anaconda viva pero completamente congelada. Una serpiente grande con manchas anaranjadas, de tono cenizo, hasta que le vertió agua encima y el laminado de hielo comenzó a derretirse; y se volvió del color del sol. Pensó que tenía que matarla antes de que se descongelara. Incluso corrió hacia otros por ayuda. Nadie la pudo ayudar; todos estaban muy ocupados con sus propias vidas. Con sus propias anacondas. Le gritó a cada persona: *I need help! Can I help?* ¡Necesito ayuda! ¿Puedo? Pensó que decía, ¿puede usted ayudarme?, pero no era así. Toda la ayuda externa le fue rechazada, y solo al despertarse se dio cuenta de que lidiar con la anaconda era un trabajo interno. Si la mataba o la descongelaba y vivía era una decisión completamente suya.

Y de todas formas siempre pasaba repitiendo lo que la abuela Yagé le había enseñado: Todos estamos en la espalda de una anaconda gigante. Que es escurridiza y resbalosa, precipitada y saltarina, como son las anacondas. Esa es la realidad del mundo.

Se despertó recordando una historia de sus días en el Movimiento de Liberación Negra, cuando ella y sus acompañantes buscaban promover el voto en una población que había sido aterrorizada toda su vida por tratar de hacerlo. Mientras caminaban

aquel cansado trayecto a través de Alabama y Georgia y otros fortines que luego llamarían el “Nuevo Sur”, una mujer mayor les había contado: Déjenme contarles una historia sobre un hombre y una serpiente. Todos dejaron sus cuadernos de apuntes y sus lapiceros a punto de derretirse de tan intenso que era el calor, se subieron los pantalones, se sentaron sobre los troncos en su jardín y escucharon. Era tan vieja que olía a hojas verdes como la espinaca. Y tan real que una gran mayoría de ellos se quedaron anonadados. Verán, había un hombre que caminaba por el sendero. Y señaló el camino lleno de tierra por el que ellos habían pasado con dificultad, cuando andaban en busca de su casa. Y era un día muy, muy frío. Se miraron unos a otros con sus rostros que sudaban de manera profusa y ni siquiera lo podían imaginar. Y, ¿qué creen que vio justo delante de sí en el camino? Bueno, continuó, sin darles suficiente tiempo para adivinar, justo ahí en el sendero había una serpiente. Era una serpiente bonitilla. Saben, de seguro tenía el cabello como muchos lo quieren tener y largas pestañas. Su público sonrió. Aquella serpiente estaba congelada, tan dura como una roca. Pero aun así una parte de la serpiente pudo hablar con el hombre. Ustedes saben cómo es eso. Se rieron. Y el reptil dijo en su propia forma de hablar: Por favor, señor hombre. ¡Solo soy una vieja culebra a punto de morir congelada, aquí mismo por el frío! Por favor, apiádese de mí y póngame en su pecho para calentarme. Claro que aquel hombre no era ningún tonto, pero ustedes saben cómo son las cosas a veces. Aquel día era uno de esos días. Él reflexionó. A fin de cuentas era un hombre cristiano. Y se quedó ahí parado pensando lo increíble que era que aquella serpiente tan bonita hablara. Y se sentó allí por unos cinco o diez minutos pensando qué hubiera hecho Cristo en su lugar. Si te alzara, dijo mientras se acercaba a la serpiente hasta que su

propia sombra se encontró con la de ella y, por tener un alma caritativa, empezó a sentir una conexión, si te alzara, ¿cómo sé que no me vas a morder? Oh no, señor hombre, si usted fuera tan bondadoso de calentarme y dejarme vivir, ¡sería una cosa horrible de mi parte pagarle su bondad con una mordida! Ni siquiera me podría imaginar cosa tan horrible.

Entonces, después de un rato de ver a la serpiente que le inspiraba lástima, la tomó y la puso en su pecho, en la bolsa de su overol, a la par de su tabaco para masticar y cerca de su corazón que bombeaba la sangre caliente que recorría todo su amable cuerpo. Y así caminaron juntos. El hombre pensando cosas buenas sobre sí mismo y la serpiente volviendo a sentirse como él o ella misma. Poco después la serpiente ya se había calentado. El hombre podía sentirla mientras se desenrollaba deslizándose por su bolsillo, tan sólo con un pequeño latido. Lo hizo sonreír, la verdad. Le emocionaba pensar que algo tan humilde como él podía volver a la vida algo que había estado tan congelado, casi muerto. Estiró su mano para acariciarla. Y la serpiente lo mordió.

Lo mordió en la mandíbula. Y el hombre sabía que estaba en medio de Alabama o Misisipí o el norte de Florida o en algún lugar donde probablemente no encontraría ayuda inmediata. Cayó en medio del camino, maldiciendo. ¿Por qué me hiciste esto? Le preguntó a la serpiente, quien ya se estaba deslizando de manera ágil por sus piernas. Y la serpiente lo miró, encogió los hombros como hacen los franceses y respondió en su propio dialecto: Usted sabía que era una serpiente cuando me recogió. Y el hombre comenzó a morir.

La anciana miró a los jóvenes que habían perturbado su paz para pedirle que se uniera a la cruzada. Ella había aprendido a vivir sin recoger ninguna serpiente. Mataba a cualquiera que viera sin vacilar ni hacer preguntas. Pero tenía otro final para la historia, una que pensó les haría bien; porque ella podía notar que ellos lo veían como una lección en vano.

Aclaró su garganta, que exhibía tantas arrugas como olas tiene el mar. Ahora, escuchen, la mayoría de la gente termina la historia allí o se comporta como si el hombre fuera un completo tonto, engañado otra vez como el viejo Adán. Pero si pensáramos un poco más en la historia, en el hombre, en el clima y en la serpiente, uno la entiende diferente.

¿Cómo es eso? Alguien del grupo preguntó con gran desánimo. Habían caminado toda la mañana bajo el sol ardiente solo para que les dijeran que estaban recogiendo algo que eventualmente los mordería y mataría.

Bueno, dijo la anciana, piensen en el clima. Estaba aún muy frío. La serpiente se iba a congelar de nuevo. Y una vez que se congelara de nuevo, estaría indefensa. No hay protección para una serpiente que esté demasiado congelada para morder.

¿Entonces?, preguntó la misma persona.

Bueno, dijo la anciana, este es el tipo de historia interminable. ¿La matamos o la dejamos vivir? ¿Acaso llegamos a creer en su naturaleza verdadera y esa naturaleza algún día evolucionará? ¿Y la nuestra?

Les había dado unas uvas que crecían en la parte trasera de su casa. Y agua de su manantial. Hasta luego, se despidió como una jovencita satisfecha.

El cambio



HABÍA DESMANTELADO SU ALTAR. LAS CANDELAS NUMEROSAS Y VARIADAS, USADAS para honrar a deidades que iban desde la Virgen de Guadalupe hasta el Ché, de Jesucristo a su amiga Sarah Jane, a quien el escuadrón de la muerte en Honduras había asesinado, ahora yacían dentro de una caja grande a la par de la puerta. El impresionante póster de su delicada y regia diosa, Guan Yin, se encontraba ahora enrollado y sujeto con un lazo azul, a su Buda clásico, que había empezado a verse como Ram Dass, estaba cubierto con una manta púrpura.

Su vida estaba cambiando. La había sentido cambiar en un abrir y cerrar de ojos. El cambio había empezado en sus rodillas. A sus cincuenta y siete años, misteriosamente y de la nada, ambas rodillas empezaron a crujir.

Al principio pensó que se trataba de sus zapatos, un viejo par de zapatos para correr, que habían estado hasta ese día silenciosos como la mañana. Tal vez se trataba de alguna prenda de vestir cerca de su oído. Pero no, eran sus rodillas. Crujían como bisagras viejas sin aceite. Ninguna ave a su alrededor podía hacer aquel chillido mientras corría. Le parecía terrible; era un fallo de su silencioso y discreto cuerpo. El cuerpo de una chica de campo, fuerte y confiable; pero también era el cuerpo de una bailarina, siempre agraciado y ágil en sus días. Pero ya no. Ahora cada movimiento se anunciaba a sus oídos. Se sentía enervada.

Apenas pensó a dónde ir, fue a visitar a una especialista en rodillas, una mujer que trabajaba con las articulaciones de los atletas. Aquella mujer manipuló sus rodillas, sus piernas y frunció el ceño y acabó la sesión diciéndole que se estirara cada mañana. También que pusiera las pantorrillas a reposar en el mostrador de la cocina mientras se hacía el café. Además, dijo la mujer, sería muy útil que invirtieras en plantillas ortopédicas.

Y así lo hizo. Muy pronto, quizás por primera vez sintió un equilibrio en su vida. Hasta que el constante cambio de zapatos, la necesidad de usar sandalias en el verano y las ganas de caminar descalza por la playa y en su propio jardín la detuvieron. Después de esto, empezó a sentir un dolor desgarrador en sus caderas mientras su cuerpo buscaba alinearse de nuevo a los patrones que siempre había conocido.

Su amante todavía se mantenía tan flexible que nunca había experimentado dolor en ninguna parte de su cuerpo, excepto en la cabeza. Nunca había sentido un crujido en ninguna parte. Era tan inexperto que ni siquiera podía escuchar los crujidos de ella. No pudo ni siquiera comprender por qué algo tan insignificante la tenía tan inquieta. Ella era una de esas personas que había nacido como “una mujer grande y fuerte”, como aquellas sobre las que Holly Near mencionaba en sus canciones. Quería besos en sus rodillas, los besos que él no recordaba darle; él no podía entender exactamente por qué aquellos besos eran necesarios. No se presagiaba nada bueno para ellos.

Su amante anterior lo hubiera entendido a la perfección. Aquella amante, una mujer más cercana a su edad, había sido capaz de consentirla hasta el cansancio de besar cada moretón o dolor, sin importar cuán pequeño fuera. Por desgracia, pronto se

sintió sofocada y abandonó el nido acogedor. Pero en momentos como estos extrañaba tener un amante que pudiera sentir e identificarse con su cuerpo en proceso de envejecimiento.

Había desmantelado su altar. Había quitado incluso aquellas fotografías de sus padres, de su madre radiante como el sol y de su padre resplandeciente como la luna. Ahora las fotos estaban en el piso, volteadas hacia la pared color marrón. Se había sentado por horas a contemplar los rostros tan queridos; había olvidado todas las críticas contra ellos. Todos los reclamos se habían agotado. No quedaba nada más que el amor. Ni siquiera el deseo de verlos permanecía; había quedado desconsolada al enterarse de que los dos habían muerto súbitamente cuando un tren embistió el carro en el que viajaban y había pasado años pensando en que algún día se iba a dar la vuelta en alguna esquina, los vería y los podría alcanzar, porque curiosamente en su imaginación, ellos siempre habían estado allí, en un sendero delante de ella; logró ver sus espaldas desvanecerse en la larga curva del sendero.

Aquella habitación, la habitación del altar, parecía una cueva. Su oscuridad y el silencio eran como estar metidos en la tierra y las candelas parecían una chimenea, una hoguera, haciéndole señas a uno para que viniera y se sentara.

Pero este ya no era el caso. Ahora todo era un caos. Los alrededores reflejaban la desunión que crecía dentro de ella. Y a pesar de que le había gustado mucho su casa color morado, con los adornos azules escarchados, había ya pensado varias veces en venderla. Hasta pensó en regalarla. No le parecía importante, a pesar de que por años la alegría la había embargado cada vez que se las arreglaba para pagar la hipoteca o hacerle una reparación grande o pequeña a la casa. Ahora le daba pavor

pensar en esos arreglos. Se dio cuenta de que el abandono iba entrando sigilosamente, ella que siempre había sido tan meticulosa y que nunca dejó ni la más mínima cosa sin reparar. Le importaba poco que la pintura de la chimenea se empezara a desprender y que la puerta de la cocina no cerrara bien. Que hubiera una gotera junto a la tubería de la bañera. Llegó incluso a pensar en este tipo de cosas como algo positivo, como algo nuevo y raro. Pudo sentir su casa desvanecerse tal como se desvanecían sus padres cuando fantaseaba con ellos. Y había una sensación de relajamiento y de desprendimiento que resultaba bienvenida.

Había pensado en quemar cada palabra que había escrito. Revistas viejas que tenía apiladas. ¿Para guardarlas en el armario ya repleto? ¿O para quemarlas? Y un día, de manera solemne, quemó no solo algunos de sus escritos, sino también varios billetes de cien dólares, solo para demostrarse a sí misma que esos objetos no eran el Dios o la Diosa de su vida. Sus amigos se alarmaron bastante. Empezó a soñar cada noche que había un río. Pero estaba seco. Ahí estaría ella, buscando su vida en medio de un bosque antiguo, es decir, el río, y lo encontraría después de un largo viaje, pero sería arena.

Sus lapiceros parecían estársele vaciando. Un número inusual de lapiceros, prácticamente nuevos, se rehusaban a escribir más que unas líneas pálidas. Sin importar que los golpeará de la frustración contra el escritorio. Sus ojos se apagaban. Con frecuencia no podía encontrar los anteojos para leer. ¿Sería el fin? Pensó. O ¿qué?

Y sus amigos, los de su psique y los que estaban sentados en la mesa, le dijeron: debes encontrar un río real en alguna parte del mundo, olvida el río seco de tus

sueños. Le sugirieron uno de los más profundos, rápidos y desafiantes de todos: el Colorado.

Ella fue. Empezó su viaje, se llevó solo un bolso de viaje liviano y el equipo para dormir, un repelente para mosquitos, unas aspirinas, un bastón que un amigo le había esculpido de una rama, hermoso en su ligereza y del color del cáñamo seco. Le habían dicho que el río era ancho. Le habían dicho que era frío y profundo. Le habían dicho que rugía por el Gran Cañón como una locomotora. Pero se habían olvidado de decirle que había rápidos. Y así, la noche antes de iniciar el recorrido por el río, en el cuarto de un hotel no muy lejos del margen del Gran Cañón, mientras leía a última hora el material que le había enviado una de las hábiles mujeres que dirigirían su bote y los botes de las otras nueve mujeres que también emprenderían el viaje, se sentó muy erguida en la cama, asustando a su compañera, una amiga en las buenas y las malas. *Merde*, dijo (a pesar de que no era francesa ni tenía ascendencia francesa). ¡Hay rápidos!

No eran olas pequeñas, apenas visibles, sino una poderosa turbulencia proveniente del mismo río. De hecho, el río, con olas de seis y nueve metros agitaba por debajo las pequeñas barcas de madera y trataría a diario de expulsarlas. Apenas pudo conciliar el sueño después de leer sobre aquello. Pero no se le ocurrió regresar.

Cuando por unos maravillosos minutos antes del alba logró dormirse casi a la hora que tenían que salir del hotel, soñó que vivía en una torre y que le avisaron que el agua iba a subir. Pensó que el agua llegaría tal vez hasta el nivel de la alcantarilla afuera de la puerta principal. Pero no, una alegre mujer morena la saludó con la mano

desde el cuarto de controles del departamento global de agua, mucho más arriba de su apartamento y, al tirar de una palanca, inició un torrente de agua negra, tan negra que el agua parecía aceite y en seguida todos los pisos de abajo se inundaron. Y luego su propio apartamento se inundó. Por supuesto se preguntó si se iba a ahogar. Pero al parecer no: por suerte sabía nadar bien en aceite y agua, y se maravilló de que en el mundo real se dijera que estos dos elementos no se podían mezclar.

Le susurró su sueño a su camarada Avoa, quien bostezó, le sonrió y dijo: mmm. El aceite y el agua. Juntos. Suena refrescante y rico. Antes de que desapareciera en la ducha. Kate se quedó recostada en la cama un momento más, reflexionando.

Su amante, Yolo, la había visto irse. Una mujer compacta, musculosa, con buena piel y dientes blancos cremoso, una mujer que ya no estaba segura de si había un camino en la vida ni de cómo seguirlo si es que este existía. Él la había envuelto en sus brazos, bostezando mientras la estiraba un poco hacia atrás. Todo había acabado entre ellos. Los dos lo sentían. Su viaje ahora era para estar rodeada por mujeres. Solo mujeres. Por las mujeres. Y en parte, porque ella sentía y se preguntaba en voz alta sobre la posibilidad de que en aquellos días solo las mujeres soñaran con ríos y que se alarmaran porque estos estuvieran secos.

Él, sin duda, no tenía ese tipo de sueños. Y si los tuvo, no se acordaba de ellos al despertar. Ni podía entender por qué esto debía ser así. En efecto, los sueños, el mundo de los sueños, no existía para él como sí para ella. Y contrario a ella, él no se

había sentado al frente del fuego menguante de la chimenea, dándole vueltas a la pregunta, ¿qué significaba aquello?

Y ella se fue. Vio el microbús verde parar, el conductor subió su equipaje, su rostro arrugado y adormecido se veía por una ventana. Después con un adiós, un golpecito de su bastón contra el vidrio, se fue. Él la hubiera llevado al aeropuerto si hubiera querido. Pero no, ella quería salir de su casa e iniciar su viaje inmediatamente. Sin largos abrazos cerca de la ventanilla, sin reconsideraciones sobre si iban a estar bien. Era como ella quería que fuera. Sin alborotos. Ella se encontraría con Avoa en el camino, tal vez en Phoenix, y después las dos se irían, como se las ingeniaban casi cada año.

Y sintiéndose algo abandonado, *dejado*, complació su sentido crítico: ella de por sí no era una buena ama de casa. Pensó esto mientras recogía una de las medias que había desechado cerca de la puerta. Y le hizo unas muecas al crítico interno. Ves, dijo en voz alta, ¿tú qué sabes? Entró a la casa y mientras se hacía una taza de café, notó que una telaraña había empezado a sujetarse de su taza. Lo hizo reír. Para él, de esto se trataba la Vida. Si te volteas por un momento mientras el agua hierve estarás perdido en el aroma de las cosas que vienen y la Vida extiende un tentáculo para agarrar parte de ti. Incluso la taza de la que vas a beber ya está siendo arrastrada hacia el suelo. Aunque sea un suelo que se mueve y cambia sin parar, pero que paradójicamente siempre sigue siendo el mismo. O había sido el mismo hasta ahora como los mayores solían decir. Estas “personas mayores” eran, en general, sus mayores, pero ella los compartía con él. Una expresión pintoresca, algo graciosa de la que ella parecía apropiarse en sus sueños. Se podía despertar riéndose, fuera de

noche o de día y exponerlo a tejemanejes juguetones, epigramas y las frases más extrañas de los últimos siglos. A veces él se quejaba: “No entiendo”. Y ella se reía más fuerte y decía: “Bueno, me imagino que tendrías que haber estado ahí para entenderlo”.

Él la iba a extrañar. De hecho ya la extrañaba. No había nada que hacer de momento más que volverse a dormir. Acurrucarse bajo el edredón, todavía caliente por su cuerpo, todavía fresco con su esencia ligeramente picante. En una habitación siempre con flores, candelas y el sonido de la música que ella con frecuencia escuchaba. Por supuesto Haydn y Beethoven y también los Beatles, Robbie Robertson y los Red Road y siempre y por largas horas Sade y Al Green. ¡Porque ellos sí saben amar! Exclamó.

Después de derivar en una ráfaga de desespero, un remolino de desilusión y mientras abrazaba su almohada con una mezcla de emociones de pérdida, lujuria y resentimiento, finalmente se durmió. Y empezó de inmediato a soñar. Había un camino frente a él. Vio un pie grande, moreno y vacilante sobre él. Un duendecillo verde se encontraba sentado en su dedo grande, montándolo como si fuera un poni. El dedo del pie dobla por un sendero paralelo. El sendero desaparece en la maleza. El duendecillo verde se pierde de vista con sus centelleantes ojos verdes y con su frondosa gorra verde. *Estás perdido, mi muchacho*, dijo el ser espiritual.

¡Espera! Dice él. ¿Cuál es el camino hacia el río?

Su propio grito y la desesperación con la que gritó, lo despertó. Estaba tendido abrazando la almohada de Kate cuando de repente se dio cuenta de que no todo había

terminado entre ellos. Que nunca se terminaría sin importar si ellos se separaban. De algún modo, él también se había unido a su viaje.

¡Aleluya! Gritó, arrojando a un lado el edredón, pateando la funda, dándole un beso sonoro a su almohada y dirigiéndose jubiloso a la ducha.

Lo bendice. Pensó que nunca antes había entendido al agua. Caía en cascadas sobre sus músculos, su saludable piel y lo cubría con gotas cristalinas de luz por donde cae el sol. Le asombra que con su pureza, con la rapidez con que cubre su cuerpo, no tenga fragancia. Solo se huele a sí mismo, terroso, vivo, una esencia amistosa y, perplejo, piensa en el jabón que sujeta, el cual tiene olor a limón. Piensa que también es terroso.

Piensa en cómo se conocieron. Ella lo había buscado. Después de haber visto una de sus pinturas del desierto. Cómo puede conmoverme tanto, había exclamado ella, contemplando en éxtasis un lienzo grande en el cual había un poco más que espacio, cielo, tierra color café y un cactus grande. ¡Estaba tan vacío!

Porque nuestro verdadero hogar, ¿es el vacío, el espacio? replicó distraído por el entusiasmo que ella mostraba, y que ella llamara a medianoche para formular la misma pregunta de nuevo.

Es así, ¿cierto?, dijo ella después de una larga pausa. ¡Y el azul de tu cielo! continuó.

Se dio vuelta en la cama, feliz de no tener una esposa que lo molestara, y encendió un cigarro. La costumbre de fumar (él sabía que era muy estúpida) le había enseñado acerca de la desolación, de la necesidad de llenar con Algo un vacío interno, el enorme vacío interno que existe en todos nosotros. Estaba agradecido por poder

fumar. A pesar de saber que había mujeres que lo rechazarían en el momento en que lo vieran encendiendo un cigarro porque no podían imaginarse besándolo.

Le preguntó a ella, soplando una nube de humo con un tono amistoso, ¿sabes lo que dice O'Keeffe del azul? a pesar de no recordar muy bien su rostro en la noche de la inauguración de la exposición.

¿Qué?

Ese es el color que permanecerá después de que todo se destruya.

Podía escucharla pensar. Saboreando esa idea. Su mente la llevó hasta los lejanos rincones del cielo, del espacio, mucho después de que el planeta dejara de existir.

Pero si no estamos aquí para verlo, ¿será siempre azul?

Él sonrió y le preguntó dónde vivía.

La reconoció de inmediato cuando la vio de nuevo. Lo que reconoció fue su energía, que parecía precederla. Como si su espíritu estuviera siendo empujado a lo desconocido; deslumbrado, encantado, desafiante, esperanzado y feliz por ser estimulado por lo misterioso, gustándole el torrente de adrenalina por lo inesperado.

Ella era unos años mayor que él y no fingía ser más joven. Su cabello se estaba volviendo canoso; le diría luego que era del tipo que se le olvidaba teñirse el cabello, incluso cuando trataba de recordarlo. Además, se sentía humillada al erradicar una parte de su tan dura existencia. ¿No es que la gente que trata de lucir más joven pierde parte de su vida? se preguntó con seriedad. También creía en una superstición que no le dijo a él: que si uno mentía sobre su edad, el número de años reducidos serían substraídos por el Universo. Era por eso que mucha gente moría antes de lo que se

habían imaginado. Tenía una porción apropiada de grasa por el estrógeno en la pancita y las caderas; sus pechos caían más abajo que nunca antes; sus ojos brillaban para demostrar que estaba sumamente viva. Como artista, sentía una fascinación vehemente por lo real, a pesar de lo extraño o *singular* que aquello pudiera ser, sintió casi en seguida como si estuviera en su propia casa. Se quedaron en ese primer encuentro simplemente midiéndose el uno al otro con la mirada. Eran muy parecidos en altura. Él pensó de inmediato en la ventaja que eso tendría cuando se besaran. Si en realidad ella se dignara a besar a un fumador. También pensó que sería una ventaja para otras cosas. Pero era muy modesto y trató sin éxito de no llegar a eso.

Ella le ofreció té. Y un durazno que parecía haberse materializado, como la liebre de un sombrero, de la manga de terciopelo verde de su camisa bordada.

Y había empezado.

Nos conocimos, ella les diría a los amigos luego riéndose, de la nada. Del vacío. Espacio. No podía creer cuánto de eso se las había ingeniado él para plasmar en sus pinturas, o qué tan en casa me sentía.

Él sonreía al escucharla describirlo.

En el momento en que me paraba al frente de una de sus pinturas, ella aclaró, mi naturaleza de ave se activaba. ¡Sentía que podía volar!

¿Su naturaleza de ave? ¿Adónde había estado él, y con quién había estado, sin saber que había gente, mujeres que hablaran de ese modo?

Ella debe de ser de la Nueva Era, pensó al principio, estremeciéndose.

El trayecto del río



QUIZÁS EN EL PRIMER DÍA DE CUALQUIER VIAJE UNO ESTÁ INQUIETO, UNO SIENTE MIEDO. Se sentó al fondo del barco con su amiga Avoa de descendencia africana y euroasiática, sin gustarle lo pesado del chaleco salvavidas anaranjado amapola alrededor de su cuello. El río estaba calmo por donde pasaban. Sin embargo, podía sentir su poder con la misma rapidez con la que los vehículos que les trajeron el equipaje desaparecieron, así como pronto lo hizo también la costa plana y pedregosa.

Varias aves grandes volaban sobre la embarcación y se dirigían hacia los cañones, dando vueltas según aparecían y desaparecían de vista. Con timidez, ella puso una mano en el agua. Helada. Mientras que el sol estaba suspendido en el alto cielo, ya tibio, casi caliente.

Se iban a quedar en el río casi tres semanas, lo suficiente para poder recorrer toda su longitud. ¿Quién llegaría a ser al final de aquel viaje?

¿Por qué vas a ir?, le había preguntado su terapeuta.

Y ella se había quedado sentada, mirando por encima de la cabeza de la terapeuta, observando desde ahí los pósteres de los caballos en la pared, y le contestó:

No puedo creer que mi río seco, del cual hemos estado hablando por meses y que está dentro de mí, esté desconectado de uno con agua en algún lugar del planeta. Me está llamando, dijo.

Pero, ¿el río Colorado? ¿No es ese artificial?

Al principio no, dijo sonriendo, al imaginar a los hombres antiguos construir una cosa tan misteriosa y poderosa como un río. Después de todo, ese río esculpió el Gran Cañón.

Pero entonces, insistió la terapeuta, ¿no está controlado por diques?

¿Controlado? Creo que no. ¿Regulado? Tal vez. A pesar de que tampoco estaba segura de esto. Reconoció ser una de esas viajeras que no se preparan mucho antes de iniciar un viaje. Encontró algo que podía disfrutar en su propia ignorancia. Ah, ¡ese es el que está en esa tumba! ¡Por eso usaban los cinturones de abalorios! Ahora entiendo por qué llevan todo ese vestuario grueso y oscuro en este calor. Es como llevar tu propia sombra y reflejo. En sus adentros se preguntaba si podía aprender algo sobre cómo el agua del Colorado se las ingeniaba para llenar las bañeras y las piscinas de Los Ángeles. ¿Cómo era esto posible? Y, ¿qué le pasa a un río, incluso aquellos que han sido mejorados por el ser humano, que manan en un desierto?

En el cuarto día y después de su primera experiencia en los rápidos, el bote se elevó más que la altura de una casa, ella se enfermó. Conforme el bote se alzaba y se hundía en el río, sintió que se deslizaba en el surrealismo de una vida ahora vivida en un espacio flotante pequeño, muy estrecho, entre las altas paredes rojas del cañón, apresurándose frenéticamente hacia adelante sin detenerlo. Sin embargo, al final de cada día sí se detenían. Y aquella noche en particular, sí pararon por más tiempo del acostumbrado para dialogar con ella. Su temperatura era de 40°C. ¿Deseaba ser evacuada? Ellos podían arreglárselas de alguna manera para conseguir un helicóptero. ¿Deseaba ella irse a casa?

La fuerza salvaje del río parecía estar dentro de su cabeza, adentro de su cuerpo. Incluso cuando las remeras, las guías, le hablaban, tenía la impresión de que no les podía escuchar debido al estruendo. Del que de hecho provenía del río, a sus espaldas, cerca de donde habían construido un refugio sencillo para ella, sino por el estruendo interno parecido al sonido que ocasiona la acumulación masiva de palabras, pronunciadas todas a la vez, pero acumuladas durante toda una vida y que ahora estaban tratando de salir de su cuerpo. Conforme las palabras brotaban de sus labios y respondían a la interrogante, “¿quieres irte a casa?”, se inclinó sobre un trozo de césped amarillo cerca de su codo y vomitó.

Todas las palabras acumuladas desde hacía varias décadas invadían su garganta. Aquellas palabras que había dicho o se había imaginado decir o que se había tragado antes de decírselas a su padre, ya fallecido hacía varios años. Todas las palabras para su madre. Para sus esposos. Hijos. Amantes. Aquellas palabras que le fueron gritadas al televisor, propagando el virus de la confusión mental.

Una vez empezadas, las ganas de vomitar continuaron. Se detenía, respirando con dificultad, descansaba un minuto y continuaba. Estaba vaciando su cuerpo de fluidos preciosos y, a la vez, alarmando a Avoa y a las otras remeras. En seguida, agotada, acabó.

No, dijo débilmente, no quiero irme a casa. En un momento estaré bien.

Los ojos de Avoa estaban enormes. Kate se dio cuenta de que seguro su apariencia asustaba. Tomó el agua electrolizada que le ofrecían y, luego, un caldo tibio.

De verdad, dijo, tratando de sonreír. Voy a estar bien.

Todas las mujeres se mostraron escépticas, pero aun así ayudaron a Avoa a preparar un campamento apropiado.

Él se cuestionaba



ÉL SE CUESTIONABA, VAGANDO POR LA CASA, CÓMO SABÍA ELLA QUÉ BOTAR Y QUÉ guardar. Su casa tenía un aire escueto. No sobraba nada. Sin embargo, ella era una de esas personas que parecían atraer presentes y comprarlos para sí misma. No obstante, nada se quedaba mucho tiempo.

Por ejemplo, la alfombra enrollada cerca de la puerta. Una alfombra que le había dado una amistad de Yugoslavia cuando la gente aún tenía un país y suficiente ingenio para confeccionar alfombras tradicionales hechas a mano. Por muchos años le había gustado mucho esa alfombra. Pero ahora ya no.

¿Cómo pasó esto?

Él era el tipo de persona que conserva las cosas por siempre. Su pequeña casa, a unas cuantas cuerdas de la de ella, estaba desordenada. Todos los años para la celebración de Kwanza, ella le daba el mismo regalo: un libro llamado *Limpie su desorden con feng shui*. Y cada año, él lo leía de principio a fin. Cada año concordaba con todo lo que este autor exponía, desde la necesidad de despejar la entrada principal para que una energía vigorosa pasara por su vida, hasta la necesidad de evacuar y limpiar el colon para que una nueva vida pudiera barrer su cuerpo. ¡Piensa en todas las mierdas que la gente anda cargando de un lado a otro! podría decir ella, levantando las cejas con gesto de preocupación.

Solían acostarse en el sofá tocándose los pies, un sofá grande y lleno de cosas, que había sido confeccionado para dos personas. Cada uno leyendo en silencio. Él podía sentir los ojos de ella sobre él mientras leía, a veces cuando doblaba la esquina de una página. Ella podía sonreír adrede y con ilusión. Él podía sentir una oleada de determinación. De hecho al leer sobre todos los efectos negativos del desorden (la procrastinación, los objetos perdidos y los pensamientos confusos) podía imaginar su casa libre del desorden.

Y después regresaba a su casa y veía nuevamente el mismo desorden. La bicicleta de hacer ejercicios estaba cubierta de polvo, las ediciones anteriores de las revistas sobre salud y política, *Prevention* y *Utne Reader* que estaban junto a la puerta. Paquetes de ropa casi apropiadas para la caridad. Platos astillados. Ya no usaba esas cosas, pero el solo hecho de pensar en deshacerse de ellas lo entristecía. Pensaba que esas cosas representaban momentos de su vida que ya no podría recordar si no las tuviera. Representaban historias.

¿Acaso no había comprado la bicicleta de hacer ejercicios cuando estaba enamorado de la sueca de piernas atractivas y quería impresionarla con su condición física? Sin la máquina polvorienta, nunca se acordaría de ella. Y es que esa había sido una época muy intensa y vivaz en su vida. Al menos en esos tiempos. Y cuando de repente se había dado cuenta que su cuerpo estaba cambiando. Envejeciendo. Quizás por la necesidad de comprar suplementos y vitaminas se había suscrito a una revista de salud llamada *Prevention*. Y poco tiempo después había sentido un alejamiento de las “noticias” y de las voces “del medio”, por eso se suscribió a *Utne Reader*, revista sobre política, cultura y medio ambiente. Por un tiempo la estuvo leyendo de principio a

fin cada mes. Era el único hombre que conocía que tenía los doce ejemplares de la *Revista Ms.* Le había llamado la atención la primera edición a principios de la década de 1970, con una imagen azul de la diosa Shakti con sus siete y pico de brazos dando vueltas. Se había quedado de pie en un quiosco de la ciudad de Nueva York y furtivamente empezó a leer los pensamientos de las mujeres y se dio cuenta de que durante toda su vida nunca había sabido nada sobre ellas. En retrospectiva, no se hubiera imaginado haber sido el hombre en la vida de Kate sin esa experiencia.

Tenía varios relojes. Cuando las baterías dejaban de funcionar, olvidaba que esa era la razón por la cual habían dejado de funcionar. Al ver otro reloj que se le antojaba, se lo compraba. Compraba zapatos que ya tenía. Así como también la ropa interior.

En sus adentros, pensaba que el tiempo se había detenido. Los relojes, entonces eran recuerdos, baratijas. Objetos curiosos. Recuerdos de una época en la que la gente todavía vivía y se comportaba como si de verdad fueran a lograr algo, algo importante. Somos los Reyes del Universo, decía el mantra interior de la mayoría. Y estamos en una misión hacia Algo, Algún lugar, mejor.

No era así. Y ahora la mayoría de la gente lo sabía. ¿Sería el final brutal y breve? ¿O será largo y prolongado? La gente morirá de forma lenta por cualquier enfermedad debajo del sol. Desde los virus que se infiltraron por debajo de las rocas de la jungla, hasta las infecciones transmitidas cuando se hace el amor. Fratricidio. Genocidio. Un odio que se intensificó a través de las décadas, de los siglos, hasta que nada pudo parar su avance y arrasó con poblaciones enteras, razas y continentes. ¿Será que la pasión y la alegría de las generaciones futuras se verán expresadas en

actos de odio, así como los actos de “sexo” son con frecuencia expresados como actos de violencia?

Los indígenas australianos pensaban que el Tiempo era sinónimo de Siempre y que, por lo tanto, era ridículo usarlo en el brazo. O pensar que el presente a corto plazo y la eternidad representan la impresión del Tiempo en su totalidad.

Pensó que el tipo de Tiempo que los relojes medían se había terminado. Todos deberíamos tirarlos a la basura. Pero él no lo hizo. Sino, compró más. Cuando vio las habitaciones desordenadas, con la variedad de relojes deteriorados, entendió que los había comprado porque había estado tratando de preservar el tiempo, de acapararlo.

Soy un tonto, pensó al observar todo aquello. Y aun así continuó comprando cualquier reloj que le gustara.

Mientras vomitaba, por encima de su antebrazo izquierdo, sobre el zacate amarillo y los polvorientos arbustos de olivos verdes, se acordó de una bandeja que su primer esposo y su hijo le habían dado para un San Valentín. Era de un rojo intenso cubierta con flores blancas. Eran precisamente esas flores blancas, docenas de ellas, las que ahora salían de su boca. En aquel momento el regalo la había llenado de desilusión. Que ahora se le considerase como a alguien que en un día reservado para conmemorar a los amantes, podría ser seducida con tan solo recibir una bandeja.

¡Mira las rosas!, gritó el niño.

Su esposo le sonrió con un gesto de satisfacción. Lo habían escogido juntos aseguró él.

Tuvo que dibujar una sonrisa forzada. Y le dijo al niño con paciencia y gentileza: no, son margaritas.

Y dijo él: ¿Son brillantes, cierto?

Y ella le respondió: Sí, lo son.

Pero pasaba pensando todo el tiempo: ¿estoy tan vieja? ¿Se acabó la vida que tiene Cupido, sin mencionar a Eros, para mí?

Y después empezó a pensar sobre lo difícil que ahora le resultaba hacer el amor.

Se le había hecho un nudo en la garganta. De tristeza. De decepción. De enojo de pensar que había empezado una etapa poco romántica. De ver que su hijo había conspirado con su padre para darle ese regalo tan espantoso, aquel espejo donde se podía ver como alguien por quien el tiempo estaba pasando.

Muchos más años pasaron y se quedó con ellos y se dio cuenta como ellos dejaron de verla como era; la veían como un servicio, una sirvienta. Contemplaba los ojos ambiciosos de su esposo e hijo y veía como el resto de su vida se iba esfumando. Y solo había estado aguantando y aguantando.

Bueno. Y ahora ahí yacía, apestando en el sol, a la par de uno de los ríos más poderosos en la tierra. La masa de lo podrido, antes unas flores brillantes y artificiales, las cuales le fueron impuestas como un cumplido cuando tenía un alma en ella, se sentía demasiado joven, demasiado viva en la profundidad de su subterráneo para recibirlas. La actuación había sido tan pesada y difícil como cargar un lastre.

Y pensar cómo había hecho para estar debajo de él, noche tras noche, soñando con poder escapar; con poder estar en lo alto de una ladera bajo el sol. Sus alas

volvieron a crecer, las cejas lisas y negras encima de sus ojos que buscaban al espacio, a la nada, en vez de llevar una vida domesticada, burguesa que ya no encajaba más.

Las mujeres fueron amables con ella. Colocaron todas sus pequeñas pertenencias, cepillo y pasta de dientes, jabón y anteojos, a su alcance.

¿En qué estás pensando? preguntó Avoa.

Estoy pensando en cómo por nuestros instintos nos damos cuenta del momento en que algo muere. Y como en ocasiones tratamos de ignorar lo que sabemos porque aún no hemos decidido cómo vamos a manejar tal cambio.

¿Volver de la muerte?

De la muerte, de estar muerta, de regreso a la vida, sí.

Cada noche la tripulación armaba la letrina Porta Potti en la ubicación más espléndida. Aquella noche bajo una cortina de estrellas, se sentó como una reina, el río destellante, el rugido del río de plata bajo la luz de la luna. Meditó sobre lo rápido que se había liberado. Fue difícil porque estaba conmocionada al descubrir que estaba atrapada, capturada más que todo por posesiones.

Habían comprado una casa bastante grande, con dos pisos, siete habitaciones, cada una tenía que estar llena. Se lamentaba en el baño al pensar en eso. Pero aun así los dos se apresuraron en cumplir el cometido. Se emocionaron, compraron cosas. Compraron una tras otra alfombra perfecta. Compraron una vajilla de plata. Y ropa de cama. Sillas. Una vajilla. Por un momento, pensó incluso en comprar un cuchillo eléctrico, pero no estaba muy segura. Pero ahora, no se podía ni siquiera imaginar

tener o usar uno. Compraron sofás y lámparas y reposapiés y bancos y mucho más arte del que podía recordar. Le gustaba el arte más que cualquier otra cosa. Pero cuando supo que tenía que irse, el arte se convirtió en la mayor carga. A él también le gustaba mucho. Y, ¿cómo se puede dividir a un Matisse incluso cuando se trata de una copia?

Los vómitos de la enfermedad habían pasado, ya no sentía náuseas, los fluidos del cuerpo se habían repuesto y podía sentir la ligereza del aire libre alrededor suyo. Sus paredes, las paredes del cañón, no eran suyas del todo; su suelo, el río de la playa. Su paisaje. Los cielos. Aquella libertad en la que se encontraba era la añorada catedral de sus sueños.

Regresarás distinta, le había dicho Yolo, antes de que iniciara su viaje, mientras la tomaba ligeramente de la cintura y la contemplaba desde su altura. Durante meses, había sentido como un murmullo proveniente de su cuerpo, cada vez que la sujetaba. Un zumbido. Era energía que estaba acumulada, almacenada, que estaba casi por explotar. Pero cuando se lo comentó, ella dijo que no sentía lo mismo. En cambio, Kate aseguró que se sentía apagada, letárgica, como si fuera de piedra, paralizada.

No es así, insistió él, no es eso. Tus moléculas están cantando.

No las escucho, respondió ella con ironía.

Y, ¿si cambio?, le preguntó a la vez que lo miraba con atención para ver si podía escuchar una de las respuestas más instintivas. ¿Qué significaría para vos? Mientras pensaba en sus adentros, claro que voy a cambiar, al menos eso espero. Ruego para que pase. Si no cambio, estaría condenada a quedarme en mi ser presente y ya estoy harta de eso.

Aun así te seguiría adorando, respondió él, dándole un beso en la frente. Probablemente te querría más.

Ella se rió. Como con frecuencia lo hacía, Yolo le había dado la mejor respuesta posible. La liberó. Ahora podía visualizar que había un regreso. Se imaginó volando de regreso a casa, descendiendo en picada por la ventana, como una gran ave negra. Transformada. Aún siendo bienvenida. Ahora, podría irse.

Les mencionó a las remeras, eso nada más, la diarrea. Mientras su cuerpo experimentaba espasmos y calambres y los fluidos preciosos que le había dado Avoa desaparecían en la elegantemente ubicada letrina, se acordó de la descripción francesa (lo había leído en un libro inglés) sobre los ingleses como gente con un “talento” para la diarrea. Siempre que viajaban la contraían, la padecían o incluso esperaban contraerla. Eso humanizaba a los ingleses de una manera que le causaba gracia y entonces sonrió, a pesar de estar preocupada por sus mareos. Pero no quería irse a la casa. Regresar antes de terminar sus días de estadía en el río no era una opción.

Salió de la letrina, con adoración admiró a la luna llena que se elevaba justo en el margen del cañón, se quedó ahí por un momento apoyada sobre su bastón y sintió una paz, fugaz, la cual no había sentido en años.

Su vida, como cualquier otra vida humana en el planeta, había sido acelerada y acelerada hasta el punto donde la paz era casi imposible. Siempre había un movimiento, un ruido o una distracción inevitable y constante. Incluso en aquellos días en los que uno se las ingenia para escabullirse para pasar un día tranquilo en los que no se espera que nadie llame, ahí en ese lugar escogido, escucharía un teléfono chillón

que usted olvidó desconectar y también la voz solícita de alguien, que no es de uno de sus hijos ni de su pareja, pidiéndole que se suscriba a algún periódico o que cambie su servicio de teléfono. La locura se ha apoderado del planeta. La locura de la rapidez. Como si al apresurarte pudieras en verdad llegar a algún lugar. Al final, ¿a dónde se puede ir? El presente es lo único que siempre ha existido, sin importar si te asomas hacia adelante o hacia atrás. A la par del río, ahí comprendió que el agua del planeta se recicla por siempre, también comprendió esto: que hay dos “presentes”. Uno se refiere al momento. El otro se refiere a un momento más extenso, el “momento” que incluye la historia y las experiencias que uno ha vivido. Entonces, reflexionó, si las lágrimas derramadas por la diosa Isis ahora son parte de este río, entonces yo estoy conectada de cierta manera con ella en este “presente extenso” que puedo visualizar y que incluye a las dos.

Un pedazo de paja se le atascó en su sandalia a prueba de agua. Se agachó para sacarla. Era la punta seca de una flor amarilla. Una voz dentro de su cuerpo le alentó a ponerla en su boca. Para mastigarla. Y eso hizo. De inmediato su estómago se alivió. Los mareos la abandonaron.

Se preguntó si sería manzanilla silvestre.

¿Cómo se llama?, le preguntó a una de las remeras en el bote.

En ese momento en que ella le preguntó, la mujer, frunciendo el ceño, dijo no recordar el nombre de la flor.

Se dio cuenta de que no importaba. No necesitaba saber el nombre que los humanos le habían dado a aquella flor. La llamaría amiga y a partir de ese momento buscaría aquella flor a lo largo de la orilla del río y se preocuparía por su bienestar.

Aquel esposo que la había empujado por la espalda cuando ella le dijo que se iba. Habían estado caminando por las montañas cuando ella se lo dijo; ella caminaba delante de él en un sendero particularmente peligroso. Durante el invierno pasado habían caído rocas puntiagudas; algunas eran tan afiladas que sentía que le iban a atravesar las suelas de sus fuertes zapatos para caminar. Les rodeaba un barranco y un poco más de trescientos metros de altura a su lado derecho. Había estado practicando para decirle poco a poco; al rato sonrió al pensar lo cobarde que había sido al fingir buen humor una vez cuando ya estaba en terreno plano, cerca del parqueo. Con astucia cuando se iban le dio un golpecito al fiable automóvil Dodge, como señal de que estaría allí, tan leal como siempre cuando ellos regresaran. Él sonrió al verla dar ese golpecito de buena suerte y se sintieron acompañados, al menos ella se había sentido así. Le había dicho que quería hablar y él le sugirió combinarlo con una caminata por las montañas como lo hacían antes de tener hijos.

Ella le murmuró por encima de su hombro, no sé cómo podemos continuar así. Él apenas podía escucharla.

¿Qué? ¿Qué dijiste? replicó él, mientras ella, como siempre, ascendía delante de él con más facilidad.

Replicó, necesito más de mi propia vida.

¿Tú qué? dijo él.

Pararon para tomar aire. Admiraron la majestuosidad del paisaje. Se había quitado el sombrero y sacudido el cabello. Ella aún seguía adelante, le estaba dando la espalda mientras caminaban.

Necesito vivir sola, le dijo.

Sintió cuando él paró. Ella hizo una pausa para darse vuelta, cuando en ese momento él la empujó. Fue un golpe con la palma de su mano contra su espalda. Ella luchó por mantener sus pies en el angosto sendero. Pudo haber caído y haber muerto. Tratando de estabilizarse, se dio vuelta para verle a la cara; él la miraba como si estuviera viendo a su peor enemigo.

Con cuidado ella se quitó la mochila que llevaba, vieja, malva y encantadoramente desgastada. Creía haberla tenido desde antes de conocerlo a él. Cuando se escapaba de la habitación de la residencia universitaria para dormir con él, acostumbraba empacar un camisón, unos jeans, un cepillo de dientes y un cambio de ropa interior en la mochila. Él le decía que no era necesario que llevara un camisón. Pero ella había pensado que la mochila se veía demasiado liviana y plana sin su camisón de franela como relleno. Además, él disfrutaba despojarla de esa prenda pasada de moda. También le gustaba zambullirse por debajo del camisón y poner su cabeza entre sus muslos.

Ah, pensó ella. Poniendo los recuerdos en sus pies.

¿Te das cuenta, le dijo, que he vivido contigo por nueve años. He llevado en mi cuerpo a dos de tus hijos. Que he cocinado miles de desayunos, almuerzos y cenas para ti. Que te he cuidado cuando has estado enfermo. Que te he ayudado a cuidar de tus padres. Que he compartido mi cuerpo contigo cuando así se te ha apetecido, sin importar si querías o no? ¿Te das cuenta?

Pero él ya había levantado su mano para golpearla de nuevo.

Ella llevaba una bufanda rosada brillante alrededor de su cuello. Entonces, empezó a quitársela, muy despacio. Otra pareja venía en el camino. El hombre era

regordete y hablaba en voz alta; la mujer era delgada y un poco encorvada. Ella parecía cargar la mochila de los dos, mientras que él llevaba una libreta en la cual hacía anotaciones. Él casi se cae cuando les pasó, y juntos lo ayudaron a mantenerse de pie. Ella vio a su esposo y quería reír; pensó que esta acción los iba a poner de mejor humor. Él pensó que era simplemente un reflejo. Su enojo era evidente. Ella se detuvo a mirar su rostro, ese rostro que había visto cambiar tanto. ¡Su rostro cambiaba tanto! Cuando sentía pasión era uno; en el terror, otro. En la alegría se convertía en un chico ruborizado. En la tristeza sus facciones parecían desvanecerse y una mancha gris se posaba sobre él.

No era que nunca lo hubiera visto tan enojado, pero nunca lo había visto tan enojado con ella.

Él estaba tan enojado que podía matar.

El precipicio a su derecha ahora parecía siniestro. Abajo se escuchaba el sonido del agua precipitándose contra las rocas. Sintió una afinidad con todas las mujeres que en contra del deseo de sus esposos, habían iniciado un proceso de divorcio. Sabía que algunas lo habían logrado. Miles, millones no lo habían logrado. Dijo una pequeña oración por ellas.

¿Te das cuenta, continuó diciendo, mientras sostenía tranquilamente con ambas manos la bufanda rosada, he hecho todas estas cosas y más, contigo y por ti? Y, sin embargo, en el momento en que te digo que debo pasar un tiempo sola, arremetes contra mí. ¿A eso llamas amor?

A pesar de que estaba llorando, conversaba como si las lágrimas no estuvieran ahí. Su voz era calma, casi serena, pero su corazón latía con mucha rapidez.

Su rostro se movía como una tormenta en cámara lenta. Parecía propagar la nube en la que se había convertido su rostro, hasta que cubrió todo el espacio alrededor de ellos y después cubrió el cielo. Él rechinaba los dientes y apretaba los puños.

Ella dio unos pasos más hacia la orilla de la saliente, la cual creaba una cornisa no muy profunda. Se asomó con cuidado hacia el precipicio.

Ten, le dijo, tirándole la bufanda en las manos. Puedes estrangularme y empujarme al precipicio. No encontrarían mi cuerpo en meses y además no saldría a la superficie cerca de aquí. Estaría río abajo de inmediato. Nadie sospecharía de ti. No voy a vivir con miedo de ti, le dijo con calma.

Vio su rostro cambiar una vez más en aquel que ella conocía. Pareció volver en sí.

Eres una zorra, le dijo.

¿Por qué? ¿Porque quiero estar sola?

Él arrojó la bufanda, se dio la vuelta y huyó por el sendero.

Cuando ella llegó al parqueo poco después, él y el fiable automóvil Dodge ya habían desaparecido. Tenía en la mochila solo una ración de frutas secas, una botella con agua y media caja de pasas, pero no llevaba dinero, ni tarjeta de crédito, ni la licencia de conducir. Estaba a miles de kilómetros de su casa.

Se acordó de su historia preferida de Marlon Brando: él estaba en un programa de televisión tratando de aguantarlo, pensó ella, y el presentador le había preguntado que por qué no había ido a una fiesta en Hollywood en particular. Marlon dijo que él trató de llegar, pero que mientras cruzaba el desierto su automóvil había dejado de

funcionar. Estaba solo en medio de la nada. ¿Qué hiciste? Le preguntó el presentador, sorprendido. Bueno, le dijo Marlon arrastrando las palabras, me bajé del automóvil, me subí al techo del carro, me acosté y miré las estrellas.

No había tiempo para mirar las estrellas; ella tenía niños por los cuales tenía que llegar a casa. Pero Kate se dio cuenta que no debía entrar en pánico. Caminó segura hasta el final de la salida del parqueo y extendió su dedo pulgar.

Cuando llegó a la puerta de su propia casa, horas después, se sintió aliviada de ver estacionado el Dogde en el mismo lugar de siempre. Todas las luces de la casa estaban apagadas. Recogió una piedra de su precioso jardín, la envolvió con su bufanda rosada y con cuidado rompió uno de los ventanales de la puerta. Nadie se despertó. Se abrió paso en la casa que ya se sentía diferente; era la casa de los que se quedaban ahí, no de los que se iban. Podía escuchar a su esposo roncar. Se acostó con una frazada en el sofá y después de unos minutos, su cabeza se inclinó en un ángulo extraño, sus ronquidos se convirtieron en un sonido cansado, más bien más desalentador que los de él. Hacia la mañana, sintió su cuerpo pesado encima del de ella. Él ignoró su resistencia y penetró su cuerpo como si fuera el dueño. Ella forcejeó en silencio y ya por último cedió. Mientras yacía bajo de él pensó: No hay vuelta atrás después de esto, no es posible que algún día volvamos. Trató de aceptar esta claridad como un regalo.

Él se disculpó por empujarla en el sendero. Pero nunca mencionó la violación. Se unió a un grupo de apoyo psicológico. Aprendió que los hombres como él se permiten mostrar solo dos de las llamadas emociones malas: el enojo y el miedo. Admitió haber sentido ambas. Enojo porque ella quería dejarlo; miedo de no poder

afrontarlo. Ella lo miró y sintió una ola de náuseas que se le juntaba en su corazón. Durante años, ella se había entregado por su propia voluntad a alguien que tomaría lo que ella no estaba dispuesta a dar; ¿cómo había pasado esto? En seis meses él se había convertido en el amante de su secretaria, quien hacía todo lo que Kate hacía en la casa, más las tareas que ella ya tenía a cargo en el trabajo. A él no le costó casi nada adaptarse.

Las mujeres se dieron cuenta de que se sentía mejor; su sonrisa era meditabunda, pero estaba ahí. Conforme su cuerpo iba abandonando los recuerdos amargos de su primer matrimonio, iba experimentando una ligereza que la ayudó a permanecer unas largas horas necesarias en el bote. Tenía ahora una mente abierta, también, para toda la magia del viaje. La impresionante profundidad del cielo azul estaba encima de sus cabezas, y solo podían verle en pedacitos; y las crestas blancas de las olas que ya no la desconcertaban, más bien les daba la bienvenida. *¡Besa a las olas!* Sugirieron las remeras. Ella agasajó con sus ojos a las aves que volaban de un lado al otro, los colores pálidos polvorientos de las piedras bajo los pies cuando acampaban cada noche; y empezó a estar presente para aquellas mujeres a quienes había ignorado por mucho tiempo.

Una noche estaban las mujeres alrededor del fuego cuando empezaron a hablar acerca del envejecimiento y qué pensaban al respecto.

No lo soporto, dijo sin rodeos Margery. No me importa si es la última botella de tinte en el mundo y un dragón la está cuidando, aun así la voy a conseguir.

Antes yo me sentía así, dijo Cheryl.

Yo nunca me sentí así, dijo Sue.

¿Estás bromeando? Dijeron las dos mirándola. Era una mujer pequeña con ojos verdes de mirada pensativa. Sue era quien sabía el nombre de las plantas y el uso medicinal que tenían, había dicho que la flor que había masticado Kate se llamaba hierba cardo del desierto.

No, dijo, ahora echando una rama al fuego y desplazándose a su enrollado saco de dormir. No lo podría imaginar, ni siquiera de niña. Que las mujeres tuvieran que hacer algo con su cabello. Yo pensaba que era fabuloso, sin importar el color que fuera. No podía comprender qué era lo que estaba mal con él.

Ella se rió.

¿Qué era lo que estaba mal?, dijo Margery, ¡pues que se estaba volviendo blanco!

Gris, dijo Cheryl. Solía pensar que el gris tenía connotaciones tan terribles. Era el color de la ceguera, de lo aburrido, sin vida. Pero después empecé a ver las piedras y el agua, y los cielos grises, sin quejarme de ellos sino más bien admirándolos. Si alguna vez experimentaste una sequía, entonces apreciarás los cielos grises y la lluvia. La lluvia es gris, dijo ella.

Su cabello era largo y blanco plateado; lo ataba con un cola de caballo mientras estaban en el bote, pero ahora caía libremente y la luna se posaba con cariño en él. La belleza de ese cabello en el cañón, donde cada roca, cada árbol y cada arbusto mantenían su color natural, no se podía negar.

Kate se rió y las mujeres la volvieron a ver.

Siempre le digo a la gente que soy muy desmemoriada para acordarme de teñir mi cabello, pero la verdad es que soy muy vana.

Las mujeres esperaron más.

Oh, lo intenté por un tiempo. Y en realidad llegué a ser muy buena. Nunca fui de las que se tiñen el cabello todos los meses. Era más bien de las que se teñían cada par de meses, a quién le interesa tratar de hacerlo perfecto.

Ellas se rieron, en parte por la animación de Kate, quien antes había estado muy enferma para unirse a las charlas.

Pero después, continuó, empecé a experimentar un sentimiento que no había sentido desde el colegio, cuando empecé a alisarme el cabello: me sentí humillada. Sentía como si estuviera abusando de mí misma. Escondía algo importante que no estaba realmente mal. Además, sentí como si estuviera perdiéndome de algo que me estuviera pasando. Un cambio increíble que tenía que significar algo. ¿Qué significaba? Me preguntaba.

Se inclinó hacia atrás en su saco de dormir y miró a su alrededor a las mujeres en un círculo. Eran cinco de ellas. Otro círculo pequeño de cuatro se sentó y extendió alrededor de una fogata a unos cuantos metros de ahí. Se sentía bien estar acampando con una banda de mujeres maduras y Kate se deleitaba en la intimidad engendrada por la distancia de todo y de todos los que conocían.

Yo solía alisarme el cabello en la década de 1960, dijo Lauren. Ella tenía el cabello corto, rojizo brillante que se enroscaba en sus orejas. En ese entonces era largo, *muy largo* y lo alisaba con una plancha eléctrica en una *tabla de planchar*. Era toda una contorsionista.

Las mujeres se rieron de las modas de la juventud.

Kate recordó sentarse en un salón de belleza, los cuales nunca parecían estar lo suficientemente nítidos y limpios en esa época y vio a las mujeres pasar por la tortura de alisarse el cabello con cepillos calientes. No se le había ocurrido cuestionar esta práctica en aquellos tiempos: ¿Qué podía tener de malo nuestro cabello natural? Y por supuesto, ya en la universidad había “alisadores” químicos. Sin dolor, a menos que el cosmetólogo vertiera más de la cuenta o lo mezclara muy fuerte. Tenía pavor de ir a la tienda y nunca pudo entender cómo otras muchachas lo disfrutaban. Parecían sufrir por voluntad propia o lo más probable, ahora que lo pensaba bien, es probable que ellas ignoraran el proceso. Y preferían enfocarse en los resultados. Recordaba verlas sentadas con desgana, ignorantes del peligro, con las cabezas en las revistas esperando a que llegara su turno.

De vez en cuando se teñía el cabello, solo por diversión. Pero no lo hacía con la intención de ocultar su edad. Al final le pareció gracioso aceptar tan arraigada vanidad.

Estoy contenta por los pliegues y las aspiradas, dijo Margery. He experimentado las dos. Y.

Dinos, dijo Sue.

Y así continuaron hasta la hora de acostarse. Una historia llevaba a la otra, ninguna de las historias de las mujeres era más importante que la otra. A las decisiones de cada mujer se les daba el debido valor.

Durante la décima noche en el río soñó con su madre. Su cuerpo estaba despedazado por el accidente en el automóvil. Sin embargo, su cabeza no tenía

ninguna marca, los ojos y la cara estaban limpios. Cuando Kate miró sus manos, se dio cuenta que hacía falta una. La otra estaba ocupada desenredando lo que parecía una red de pesca. Estaban sentadas junto al océano y su madre le dijo con la mirada perdida como si conversara: *Me intriga que no hayas entendido.*

Pero, ¿cómo podía entender? Le preguntó Kate. Nunca me dijeron nada.

El secreto es que no tienen que decirte, dijo su madre, alistando la red y ahora la sostenía con las dos manos enteras preparándose para arrojarla al mar. *No necesitamos un bote para esto,* le dijo anticipándose a la pregunta de Kate.

Kate se despertó y se quedó en su saco de dormir viendo el amanecer. Podía escuchar a las remeras preparando sus botes. Pronto sería momento de empacar su equipo y ponerlo en el maletín impermeable que estaba doblado con nitidez a la par de un árbol cercano.

El rostro de su madre, paciente y sabio, se le apareció como había ocurrido en su sueño. ¡Qué bonita había sido su madre! Bronceada, con cabello negro grueso, compasiva, pero con unos ojos pícaros e inteligentes a los que se les escapaba muy poco y esa buena disposición para hacer reír y reírse de las bromas que se ganaban la simpatía de ella y de todos los que la conocían. El padre de Kate la había adorado desde que ellos dos tenían seis años.

Su mano le había crecido de nuevo y pescaba sin un bote. ¿Por qué ella necesitaba la red?, pensó Kate.

Durante todo el día en el pequeño bote, Kate pensó en su sueño. Solo por tener ese momento enigmático con su madre, hubiera hecho el viaje en el río. A pesar de

que no había traído nada en que escribir, ella sabía que tenía que empezar una historia acerca de una madre y su hija. Le prestó un pequeño bloc de notas a Avoa, a quien le encantaban los sueños, de las dos maneras, cuando ella los tenía y escucharlos e interpretar los de otra persona, y así empezó.

Era un día bochornoso de verano, el día en que enterramos a mi madre. La noche anterior, en la vela, vigilé su cuerpo y traté de escudriñar su mente. Se había encogido a causa del cáncer que había combatido durante el último año de su vida; su boca estaba torcida por el sufrimiento que había aguantado. La variedad de flores alrededor de su ataúd olían fuerte y a humedad. Me sentí desesperada por tomar aire fresco. "¿Por qué estabas tan insatisfecha conmigo?" Le pregunté.

Mi hermana menor me abrazó en la cocina. No nos habíamos visto en casi una década. A diferencia de mí, ella era delgada y de piel oscura. Su cabello ahora estaba veteado de blanco. Mi hermana mayor, su cabello rojizo combinaba con su vestido y sus zapatos, estaba ocupada haciendo ensalada de papa, su especialidad. Mi padre estaba sentado en la mesa de la cocina cuidando una taza de té de manzanilla.

"Papi, debes comer algo". Me pareció que Tonya casi siempre estaba diciendo algo parecido. Ella era una consoladora innata. No me hubiera imaginado un velatorio sin ella a cargo.

Ahora vigilaba a mi padre, tal como mi madre lo hubiera hecho, con su brazo alrededor de él. Ellos se parecían mucho. Con el cuerpo firme (a pesar de que papá se veía muy viejo) y de piel oscura, con ojos que iluminaban sus rostros. Compartían el gusto por el buen humor y el gusto por los buenos momentos.

Él asintió con la cabeza.

“Eso no es nada” le dijo ella. “Té. Come algo de pollo y ensalada de papa”.

“No puedo comer”, dijo él. Giró su mirada en dirección hacia la sala.

“A ella le hubiera gustado”, dijo Tanya.

Harriet me dio un despistado empujón hacia la comida.

“Tú también, come algo Roberta”.

Mi nombre fue escogido en honor a mi padre.

“Papi”, le dije tomándole de la mano que ahora se aferraba a la taza de té, “tú y yo vamos a comer algo”. Él gruñó.

“No se permiten negativas ni indecisiones”.

“Está bien”, dijo él mirándola.

Mi padre me adoraba. Él pensaba que yo era perfecta. A pesar de que mi nombre era en honor a él, no me parecía a él para nada.

Tomé dos platos del montón que estaban en la mesa y me dirigí hacia las ollas en la cocina. Sentí en lugar de ver el abatimiento en los rostros de mis dos hermanas. Siempre había podido meterme a nuestro padre en el bolsillo. Él siempre me escuchaba.

“Um”, dije agarrando una acelga con el tenedor.

“Sabía que Roberta te haría comer”, dijo Tanya, quien había cocinado toda la comida.

Harriet no dijo nada. El abrazo entre nosotros ahora parecía haberse olvidado.

Esto fue todo lo que Kate pudo escribir en el bloc de notas. Guardó la historia en su maletín junto con las botas para caminar y los artículos de higiene y se puso cómoda en el bote. En lo alto había buitres y cuervos, negros y elegantes, que contrastaban con las paredes terracotas del cañón. Fantaseaba con los cambios en su vida, con el amante en su casa, en su cama. El recurrente sueño del río seco. El escepticismo de su terapeuta sobre si ella sabía que estaba haciendo, irse a navegar a un río en la vida real.

No se sintió conmovida. Aunque tal vez con la visita de su mamá sí. Había pasado mucho tiempo desde la última vez que soñó con ella. Después del accidente y de reconocer los cuerpos, había temido tener pesadillas, pero logró evitarlas muy bien. El cuerpo de su pobre padre había sido aplastado tantas veces como los pliegues de un acordeón. Se estremeció al recordarlo. Y aun así pensaba que debía de recordarlo, prolongar su reacción al momento, ahí debajo de la protección del cielo, en medio de las aguas turbulentas corriendo el riesgo de ser arrastrada hasta las rocas. Había deseado tocar una parte completa de él. Y se dio cuenta que una parte completa era la que se encontraba en uno de sus pies. Apretó sus dedos, largos y velludos en la parte superior, y acarició sus dedos hasta que se sintió satisfecha. Nunca se calentaron con el calor de sus manos, ni en lo más mínimo. Kate pensó que eso significaba estar muerto.

Ahora se daba cuenta que estaba llorando un poco y que el dolor en su hombro, el cual había estado ahí por mucho tiempo hasta el punto de acostumbrarse, parecía estarse trasladando a la superficie de su piel. Empezó a girar los hombros. Avoa, quien

estaba sentada a la par de ella, empezó también a rotar sus hombros. Antes de que se dieran cuenta, estaban haciendo posturas de yoga a pequeña escala.

Delante de ellas, el bote de las otras remeras estaba pasando por una singular corriente de agua muy poderosa. Mientras miraban alarmadas, el bote se dio vuelta. No tuvieron mucho tiempo para pensar antes de que ellas también pasaran por la misma corriente. Se preguntó si ellas también serían lanzadas al río. Pero no, las remeras se dirigieron poco a poco hacia la izquierda de una roca gigante que se elevaba como un iceberg en medio del río. Pasaron rápido a las otras, quienes nadaban con desesperación hacia la orilla.

Aquella noche, mientras estaban sentadas alrededor de la fogata, se sintió inundada de gratitud. Por ver a las mujeres a salvo, por escuchar sus historias divertidas, por el susto. De saber que ellas habían dependido solo de su propia fuerza y coraje para llegar hasta la orilla.

Esa noche, en medio del calor de la adrenalina de haber sobrevivido, la plática fue por supuesto acerca de sexo.

¿Cuánto y qué tan a menudo? Preguntó Margery, secándose el cabello con una toalla y tirando un puñado de ramas secas en el fuego.

¿Y es que acaso importa el tamaño y cuánto dure?, dijo Cheryl y después mordió una barra de chocolate que había guardado para una ocasión especial como esta.

Las mujeres se rieron.

Dame algo que no sea tan duro / Vamos, vamos.

Sue cantó el estribillo de la canción de John Lennon y Yoko Ono, "Give Me Something", incluida en el álbum *Double Fantasy*. Le encantaba Ono por haber grabado lo que sonaba como un orgasmo real.

Hay un periodo en la vida en el que realmente no quieres nada duro, afirmó Kate.

No en mi caso, dijo Cheryl. Fantaseo con lo grande, duro y largo.

¿Y negro?, preguntó Kate.

De color, sí a veces, dijo Cheryl. Nunca olvidaré el día que caminaba despacio por *Buenas Vibraciones* y ahí lo vi, guindando en la pared.

Las mujeres se rieron mucho.

Bueno, existe la fantasía y también la carne real, dijo Annie, una remera de la misma edad, quien había venido a unírseles. Firme es una cosa, pero duro es algo más, dijo ella. Era una tejana larguirucha con la nariz como un halcón y unos ojos grises penetrantes. Su cabello rebelde con vetas blancas se distribuía muy bien dentro de su gorra roja desteñida de béisbol. Dijo que las jóvenes pueden manejar lo duro, pero a nuestra edad lo firme es aceptable. Se recostó y miró pensativa al fuego. Una vez tuve un amante que prefería el término *lleno*. Él pensaba que estar duro dentro de mí, sería doloroso y realmente lo era.

La naturaleza se encarga de todo muy bien, dijo Margery. Si tan solo alguien les dijera a los hombres que está bien que no estén tan duros como rocas para presionar a una mujer.

Sally deambulaba por la otra fogata cuando escuchó este comentario.

Bueno, dijo riéndose, ya veo adónde necesitan estar las mentes inquietas.

Sí, sí, dijo Cheryl. Ven y siéntate con las niñas grandes. Aquí te diremos qué hora de la noche es.

No puedo creer que todas ustedes sean heterosexuales, dijo Sue.

Hubo un largo silencio.

He sido heterosexual durante largos períodos, dijo Margery pensativa.

Las mujeres se carcajearon.

La luna en el cielo se veía crema y redonda. El río parecía un hilo amarillo muy ancho en medio del cañón. Sin estar allí, las mujeres aún sentían una afinidad entre ellas. Era como si se moviera alrededor de sus cuerpos incluso cuando dormían.

Se sintió atraída hacia Sue. Se veía tan simple, lúcida y sencilla. Se apartaron de las demás mujeres para explorar las cuevas y sus propios petroglifos en las alturas del fondo del cañón.

Siempre he vivido con mujeres desde el principio, dijo Sue.

¿No extrañaste haber tenido un novio?, preguntó Kate.

¿Por qué extrañaría algo que nunca he tenido?, dijo Sue mientras analizaba la estatua victoriosa de una mujer dando a luz. Era impactante ver el poder expresado en la actitud de la mujer. La roca que el artista había escogido era alta y redonda, como una persona con un vientre protuberante. La mujer dando a luz fue esculpida en el vientre. Era increíble que esos artistas fueran tan parecidos, a través de eones. Como si dar a luz fuera lo mismo. Pero no el sentido de euforia del poder de una mujer. Pero eso había cambiado drásticamente. En la actualidad muchas mujeres piensan que es el doctor el que pare al bebé. Asombroso.

Kate estaba callada pensando en cómo había extrañado tener un novio mucho antes de que tuviera uno. Un novio había parecido algo inevitable. Las chicas mayores en el colegio hablaban sobre chicos todo el tiempo e incluso ya tenían novios. Siempre había visto a sus padres; su madre siempre cuidando de su padre y su padre adorándola. Ese era el único ejemplo que había tenido. Nunca se había sentido atraída por sus compañeras colegialas. Se parecían mucho a ella, siempre preocupándose por cómo se veían y cómo estaba su cabello. Le gustaba ir de compras, comer y estudiar con ellas. Nunca le había pasado por la mente besar a ninguna de ellas. De hecho, incluso ahora, el solo pensar en besar a alguna de *ellas* le revolvió el estómago.

Nunca me interesaron los chicos, dijo Sue. Siempre me llevé bien con ellos, pero nunca tuve ningún pensamiento romántico con ellos. Pero ahora soy célibe.

En serio, dijo Kate. Su mano estaba cerca de un grabado de los rayos solares. Una imagen pequeña que se parecía a una cabra que levantaba su cabeza mientras disfrutaba de la radiación. Nunca esperó realmente encontrar señales de vida humana en los cañones que se extendían del principal. En un lugar largo del río, al cual se llegaba después de escalar mucho y que empezaba detrás de una catarata, finalmente llegaron al lugar que los Hopi consideraban el sitio donde emergió el mundo presente. El cuarto mundo. Los mundos de antes que habían sido destruidos. Y en aquel lugar, había una huella humana. Había sentido el impacto de la pequeña huella de una mano como si hubiera sido un apretón de manos. Alguien desde hace siglos, quizás miles de años extendiéndole la mano. Era un lugar muy extraño, imposible de tocar y entonces decidió enviar un beso de agradecimiento. Y se inclinó respetuosamente. Gracias artista, dijo. Eres nuestra ayuda cuando no podemos recibir otra.

Al principio pensé que era diferente porque mi madre no me quería. ¿Será que estaba buscando una madre cariñosa? Esa era la pregunta que me habían hecho un sinnúmero de loqueros. Mi intuición no pensaba eso. Sonrió. Después de todo, he encontrado a varias de ellas. Pensarías que con el tiempo he encontrado suficientes.

¿Suficientes? preguntó Kate.

Madres cariñosas, aclaró Sue.

Me he dado cuenta que en realidad no tengo ninguna preferencia, dijo Kate.

En serio, dijo Sue.

Cuando te relacionas con las personas, te das cuenta que son extraordinariamente similares, dijo Kate. ¿Qué es lo que me gusta?, reflexionó mientras se sentaban en una gran roca donde pegaba el sol. Bueno, la pasión y la dulzura y el buen humor y....

Supongo que algunos hombres tienen también esas características, dijo Sue. Pero aun así no estoy interesada.

Kate se rió.

En qué tiempos vivían, pensó ella. Al menos los que vivían en occidente, en el siglo presente, en vez del Oriente Medio o en otras partes del mundo donde el tiempo para las mujeres se ha detenido en la Edad Media. Hay mujeres en el planeta a quienes no se les permite enseñar sus rostros. Ni se les permite sonreírle a un hombre que no sea algún familiar sin el temor de ser golpeadas. Mujeres que están siendo apedreadas por mostrar las piernas o el cabello. Y sin embargo, los grabados alrededor de ellas hablaban de otro tiempo antes del presente y mucho más antes, incluso de los

registros históricos. Un tiempo cuando las mujeres se sentían gozosas por sus cuerpos desnudos. Libres.

Pensó en las calcomanías de los parachoques que alguna persona astuta y feminista había creado: NO TE MUERAS SIN INTENTARLO. Y ella no lo haría. Con el tiempo había sentido también placer al relacionarse con las mujeres como amantes. Pero no podía asegurar si eran mejores como amantes o como parejas que los hombres. Y fue precisamente esto un gran alivio para ella; al fin se podía sentir en un equilibrio emocional y erótico. Al tener padres a quienes amó muchísimo por igual, había estado desconcertada por mucho tiempo al pensar que como adulta debía de relacionarse sobre todo con gente de uno u del otro sexo. Se preguntó, ¿de quién era esta idea realmente? ¿De Freud? Y que montón de mentiras había dicho al tratar de evitar enfrentar su propio abuso sexual en la infancia. Por culpa de él, muchas generaciones habían creído que los niños de tres años podían seducir adrede a sus abuelos. Había aceptado las aventuras que había tenido antes de ella y hasta el momento había sobrevivido. Y ahora, tal como el artista de los grabados antiguos, se encontraba esculpiendo su conocimiento sobre el éxtasis y el poder en las rocas, donde podría dejar un mensaje de amor propio afable e indeleble para todos los seres humanos de todas partes.

Y ahora tal vez era tiempo de dejar esa área de exploración y como Sue, ingresar a otra: la vida de la virgen, la cual es un todo en sí misma.

Entonces así fue que cambiaste, le dijo él cuando regresó. ¡Ese hubiera sido el único cambio que nunca me hubiera podido imaginar!

Estaban acostados muy cómodos en el sofá, la pierna de ella encima de la de él.
En otros tiempos aquella posición hubiera sido una invitación.

¿Estás segura?, le preguntó.

No es como pareciera, una decisión mental, dijo ella.

Él esperó.

Y no pienso que sea para siempre. Pero, ¿qué sé yo?

Por favor no te enojas conmigo, dijo él. Pero no estoy listo. ¿Considerarías irlo disminuyendo poco a poco? No estoy listo aún para perder esa parte de nuestras vidas.

Se acostó solo por un momento mientras reflexionaba.

Creo que tampoco estoy lista.

Sonrió.

No seas tan arrogante, dijo ella.

Hacer el amor, irlo disminuyendo, era una manera de mostrar cariño.

Y ahora que estaba recostada en sus brazos saboreaba y lamentaba la viveza, la dulzura, los bordes afilados de la intimidad que estaría dejando. Sentía como si abandonara su propio cuerpo. Pero había algo más allá del cuerpo sexuado y amistades como Sue lo habían comprobado. Ya estaban allá habitando en los bosques nuevos, navegando nuevos mares.

Y como era de esperar



Y COMO ERA DE ESPERAR, CASI LAS PRIMERAS PALABRAS QUE SALIERON DE LA BOCA del chamán fueron: sexo no. Era bajito y moreno y rellenito y con un rostro sincero y amigable. *Joven*. Ella estaba sorprendida. Pensaba que los chamanes debían de ser viejos, delgados, un poco ojerosos y cansados de su sabiduría. Una pequeñez triste. Pero no, Armando Juárez tenía cuarenta y algo y a pesar de que ya tenía nietos, se veía tan jovial y ágil como un jovencito. Su lacio cabello negro estaba cortado justo debajo de las orejas, sus ojos negros contemplaban al grupo con alegría. Eran siete. Cinco mujeres, entre los cuarenta y los sesenta y cinco; dos hombres, un esbelto neoyorquino de una edad juvenil y ambigua, y el otro hombre de Utah quizás rondaba los cuarenta y cinco.

No con uno mismo, bromeó. Y no entre ustedes.

¿Podríamos preguntar por qué?, dijo Kate.

Tal vez la medicina se pondría celosa, dijo el hombre de Utah riéndose entre dientes.

Armando estaba serio. Porque así es, dijo él. Desde los tiempos de los tiempos. Por supuesto, hacer el amor es algo que disfrutamos. Pero tiene su tiempo y lugar, el cual no es el mismo para la medicina de la Abuela. Esta medicina como verán, viene de la Abuela. De su espíritu. Las abuelas no son nada sensuales.

Eso es lo que piensas tú, murmuró una de las mujeres, y todos se rieron, Armando incluido.

Tienes razón, esa no es la razón, dijo. No le digas a mi esposa que dije algo tan estúpido. Me mataría.

Hubo un largo silencio.

Es para rendir honor, dijo pensativo. Es para experimentar lo que significa tener un alma que no se distrae por el deseo.

¡Oh por Dios! Dijo el jovencillo neoyorquino.

Kate los había conocido hacía solo unas cuantas horas en el aeropuerto. Era la primera vez que cualquiera de ellos visitaba aquel país. La primera vez que viajaban a América del Sur. En el aeropuerto se reconocieron de inmediato como los Buscadores de Medicina. Ahí estaban, hablando un español vacilante y limitado, y otros no lo hablaban del todo. Cargados de mochilas, gorras de béisbol y sombreros de paja, maletines impermeables, sandalias fuertes y botas.

Parecían aquellas personas que adrede tratan de distanciarse del centro de todo, así como sus propias culturas lo definían. Buscando los bordes, el margen. Pero, también paradójicamente el corazón. Al menos eso deseaban.

De nuevo Kate se encontraba en un bote pequeño a miles de kilómetros de alguien conocido, en un río, esta vez el Amazonas, dirigiéndose al bosque.

Él la había visto irse. Esta vez porque él también se dirigía a un lugar, se separaron en el aeropuerto de su casa. Él había cargado su bolso café y su mochila malva desteñida y ella había llevado la bolsa llena de naranjas. Se quedaron atrás en la

fila mientras la gente abordaba el avión, sus paquetes alrededor de sus pies, sus cuerpos rozándose. Ya era hora para que Kate abordara. La abrazó, la levantó un poco y la besó.

Disfruta de Hawái, dijo ella. Casi desearía ir contigo. Un lugar seguro: gente amable, músicaailable, mujeres hermosas.

Él se rió. No, no quieres, dijo.

Ni siquiera sé por qué voy a ir al otro lado, dijo con una mueca burlesca, mientras la azafata tomaba su tiquete.

Tienes que ir, le dijo él.

¡Quién iba a saberlo! dijo ella encogiéndose de hombros, mientras caminaba hacia el avión.

Por lo visto, la iluminación de cualquier tipo requería de mucha regurgitación. Kate aún recordaba haberle contado a una amiga sobre su experiencia con los hongos mágicos. ¡Cuánto le habían ayudado cuando se encontraba agobiada por la tristeza! Fue alrededor de la década de 1970, cuando finalmente pudo entender que la tierra estaba siendo destruida; los seres humanos estaban viviendo en una época donde el Tiempo se estaba agotando. Se había tomado la medicina sin sospechar que le iba a ayudar. Al parecer había aparecido de la nada, un visitante extraño. En realidad lo había tomado porque ya no le importaba nada. Cualquier otra realidad le parecía mejor de la que ella estaba experimentando. El saber que los humanos habían echado a perder tan severamente su nido que ya no les podría albergar. Y lo primero que le pasó

es que se enfermó terriblemente. Náuseas. Peor que estar embarazada. Y había vomitado.

Instó a su amiga para que probara la medicina. Pero la amiga la rechazó. No puedo soportar las náuseas, dijo ella.

Pero está la otra parte a sentir náuseas, dijo Kate. Podrás llegar al otro lado. Y ahí es donde querrás llegar. No se trata solo de estar enferma hasta las agallas.

No, gracias, dijo su amiga. No lo podría hacer.

Sentada Kate pensó en esto mientras temblaba, encorvada en un hueco que había sido cavado al frente de ella en el suelo.

Les pidieron que tomaran medio galón de un líquido espumoso que sabía a espuma de jabón. Esto era para provocar el vómito y la diarrea que los limpiaría por dentro. No se puede poner nunca una medicina sagrada en un cuerpo que está contaminado. Les advirtieron especialmente a aquellos que comían mucha carne. Por fortuna, para este viaje, a diferencia de todos los demás viajes de su vida, había leído todo lo que había podido encontrar sobre cómo sería esta experiencia con plantas medicinales. Incluso había ido donde un chamán en su comunidad, de hecho se sorprendió de que uno viviera a tan poca distancia de ella. Se había preguntado, ¿qué era lo que estaba pasando en el planeta, cómo era posible que al telefonar a un chamán que además hablaba su idioma y cuyo correo de voz decía, sí, llame de nuevo tal vez aún quede espacio para usted? Había tomado la horrible medicina y durante las próximas siete horas, después de desgarrarse las entrañas a causa de las náuseas y la diarrea, se había sentado con una máscara negra en sus ojos y veía los dibujos que sus amigas las plantas habían trazado para ella. Era exactamente como estar en la

escuela, pero con textos fascinantes. Pero la profesora era única. Era la Abuela. El Ser Humano más longevo que jamás ha vivido. Su esencia como un Ser Humano Femenino Primordial como Árbol. Fue una sorpresa que ella no estuviera enojada. Ni siquiera perturbada o al menos eso parecía. Era como si tratara de explicar cómo algo había salido mal con un proyecto individual que había personalmente patrocinado. Pero esto era algo mínimo.

Las olas de las náuseas parecían olas reales que trataban de doblegarla con su fuerza. Al hueco iba todo lo que no estuviera atado a nivel interno. Y a pesar de que las olas eran poderosas, su antipatía hacia ellas no lo era. Esto era diferente; aun cuando sus vómitos eran tan violentos que su cuerpo estaba bañado en sudor, Kate lo notaba. Pudo darse cuenta que aunque vomitar era repugnante, después de muchas sesiones con la Abuela, había aprendido a hacerlo bien, casi hasta elegante. Sonrió, incluso cuando otra ola la echó de su áspera silla tallada de un leño y a sus rodillas temblorosas. Ya no le importaba las molestias de esta fase. Sabía que solo era una fase. Más allá de esas tres horas de beber espuma de jabón y vomitar y de ir a los arbustos, la Abuela esperó, de igual manera como ella había esperado a los indígenas enfermos con padecimientos y miedos por miles de años.

Soy americana, pensó Kate. Indígenas de las Américas. En ninguna otra parte podría yo, una persona denominada negra, africana, europea e india, existir. Solo aquí. En África no habría europeos ni americanos nativos. En Europa no habría africanos ni indios. Solo aquí; *solo aquí*, dijo ella, mientras las olas del vómito continuaron pasadas las tres horas y hasta la noche. Soportaré esto el tiempo que sea necesario. De seguro, esta medicina antigua me cuida, me pertenece.

Estaba agradecida con Armando por traerle otra bebida, una rosácea, y que se la diera en los labios. Calmó su estómago de inmediato cuando él le dio agua. En la cena, la última comida que iban a tener en los catorce días, él hirvió pescado del río y les dio el caldo.

Había leído muchos libros sobre la selva tropical y desde entonces había añorado conocerla. Ella pensaba así, que cuando vas a algún lugar, lo llegas a conocer como si estuviera vivo, porque en realidad lo está. Ahora descansaba en su cabaña, la cual quedaba a unos cuantos pasos del río, y desde ahí escuchaba a este Ser, la selva tropical. ¿Por qué habría pensado que era silenciosa? Era la cosa más estrepitosa que jamás había escuchado. Se parecía a los trenes y aviones y al metro de Nueva York en la hora pico. Era tan escandalosa que de hecho le recordó a Nueva York. Y pensó en lo acertado que sería llamarle a la ciudad “la jungla”. ¡Qué poco sabían! O quizás sí lo sabían. Y cada sonido que no provenía de la vegetación, de los árboles gigantes y de las enredaderas del tamaño de los árboles que crujían cuando se rozaban, era ocasionado por las criaturas. Cada Ser estaba conversando, dialogando, silbando, cantando. *Cantando*. Mucho de eso. Y todo estaba en movimiento. Si escuchaba con detenimiento, podía distinguir entre un serpenteo, un deslizamiento, un salto, un brinco, una caminata, gateo o un vuelo. El sonido del jaguar enviaba una ola de miedo por el pequeño campamento; lo podía sentir, a pesar de que sus cabañas estaban esparcidas en el bosque fuera de la vista de cada uno. Era tan estridente y dado con tanta autoridad de parte del dueño que ella sabía que eso haría a más de uno correr. Pensó incluso en correr, ¿pero a dónde iría? Después de cuatro polvorientas y calientes horas en el río, en un Toyota incrustado en la suciedad, que parecía ser más antiguo que la

cultura japonesa, les tomó medio día en el río para poder empujar, remar y transportarse hasta el campamento. El bote, una canoa antigua con un motor herrumbrado, los había dejado y se había ido. El hombre que conducía el bote prometió regresar en dos semanas. El río estaba lleno de cocodrilos y pirañas. Kate había visto a los cocodrilos deslizarse por la orilla del río durante todo el trayecto; aunque había leído que las pirañas podían comerte solo si estabas sangrando. Y para su suerte se había tropezado en una piedra y se cortó el dedo grande del pie en el instante que se cambió las botas por sandalias para andar en el campamento. Kate rebuscó su bolsa de noche alrededor y por debajo de su mosquitero. Cuando finalmente la encontró, sacó sus tapones color carmesí.

Yolo



¿YOLO? LE PREGUNTÓ LA RECEPCIONISTA. ¿ESE ES UN NOMBRE?

¡Claro que sí!, dijo Yolo. Y la otra parte es Day.

Pensó que al estar acostumbrada a todos esos raros nombres hawaianos para todo, incluyendo a la gente, los *haoles*³ no deberían de tener problemas para entender algo tan corto y dulce como Yolo.

El tipo llevaba una de esas camisetas que cualquier *haole* que visita Hawái compra en el aeropuerto. Las flores hibiscos rojas con blanco. Con el cabello rubio, piel blanca y unos ojos que parecían ser hawaianos. Pero Yolo decidió no criticar. Había llegado a Hawái en esos vuelos baratos que podían pagar los artistas de clase media, el cual venía también con el hotel incluido, y, milagrosamente estaba frente al mar. Era un hotel horrible del mismo color beige de los edificios para oficinas en Washington D.C., pero al estar en el agua no le importaba.

Extrañaba a su novia. Se la imaginaba drogada en una hamaca en la jungla, tan lejos que él ni siquiera se lo podía imaginar. ¡Por qué será que la gente se somete a eso! Se quedó perplejo por su perseverancia.

En la habitación, la cual daba al mar, se desnudó. Se despojó de la vestimenta de este continente como si estuvieran infestadas por piojos. En vez de desempacar, simplemente tiró todo lo que estaba en su maleta en el suelo. Ahí en el montón se

³ Término que se usa en Hawái para denominar a una persona caucásica.

encontraba su vestido de baño de palma verde. Se lo puso al frente del espejo que reflejaba toda la habitación y sonrió al ver lo esbelto que lucía, bueno también lo guapo que era. Tenía el cabello como el de Frederick Douglass, tieso y vigoroso, e incluso se parecía un poco a él porque sus ancestros eran los mismos: su madre era en su mayor parte angloindia⁴, su padre era en gran parte africano. Esta mezcla daba un color de piel muy bonito, pensó él, mientras admiraba vanidosamente el suyo que era medio tupido pero a la vez manejable. Su cabello era largo y ya se había soltado las trenzas que con frecuencia usaba, las cuales le caían de manera agraciada por la espalda. Algunas de las otras mezclas podían causar unos días con el cabello inmanejable. Sonrió y luego buscó el bronceador. “Bronceador”, no; siempre se le olvidaba. Era “bloqueador”. Era horrible que ahora los seres humanos tuvieran que bloquear los rayos del sol. Pero aquella mezcla le daba una dosis de alegría por su bloqueador natural, heredado de su papá: ¡Gracias Madre África! Mientras que de su madre, sin dejar de lado los aportes europeos, había heredado la capacidad para reflejar la luz. Se imaginaba a los fuertes rayos del sol haciendo saltar a la mica de sus genes blancos. Tomando todo esto en cuenta, él esperaba no sufrir de cáncer de piel en el futuro.

Su mente era así. Pensaba en él todo el tiempo. A veces trataba ocultarlo de Kate, pero ella solo se reía. Mucha gente es así, solía decir. Nosotros somos el tema de conversación más interesante. Cuando tenemos tiempo libre para meditar sobre nosotros y no sobre los niños, el carro, la casa, los pagos de las varias compras que hemos hecho, el trabajo, entonces, ¿adivina en qué pensamos? Parloteamos sobre nosotros.

⁴ Se refiere a una persona que tiene descendencia de la India y británica.

Los dos eran vanos. ¿Y qué tenemos para ser considerados vanos?, a veces se preguntaban. Somos considerados ciudadanos de segunda y tercera clase de un gobierno que nunca nos quiso. Excepto como esclavos. Hasta ahora entendemos que sin duda este mundo va primero a volar en pedazos, debido a este mismo gobierno, antes de que a la gente de color se les trate de forma equitativa. No podemos pagar por un seguro de salud y nunca será conveniente, al menos de la manera en que están sucediendo las cosas. Nadie más que nosotros quiere ser negro(a). Y aun así somos vanos.

Nos gusta nuestra terquedad, había afirmado Yolo.

Nuestra contrariedad, dijo Kate. Nunca queremos hacer las cosas del modo que ellos lo hacen. Pensamos que si les dieran dos opciones, de seguro escogerían la más aburrida.

Nos gusta ser morenos, dijo Yolo, frotando la nariz en la axila de ella. Una opción que se hubiera hecho fácilmente si no les hubiera asustado tanto. ¿Qué hicieron con los hijos que tenían? Los vendieron. Qué ejemplo para darles a tus hijos, del color que sean.

Y aun así traicionaban a sus tatarabuelos y sus padres que antes de eso habían sobrevivido. A pesar de que no entendía cómo podían vivir sin sus madres. Incluso a su edad, el solo pensar en perder a su madre, por cualquier razón aunque fuera por vejez, le daba ganas de llorar. Los africanos eran considerados los más apegados a sus hijos en comparación con las demás poblaciones que los europeos encontraron. Podías hacer lo que quisieras con la madre, siempre y cuando la amenazaras con hacerle daño a su hijo.

Y nuestro cabello tan único, dijo Kate. ¿Has notado que el cabello de todos los demás, en el planeta entero, es lacio?

Bueno, en comparación con el nuestro, dijo, riéndose y besándole los mechones canosos.

Por fin se encontraba en la gloria, en la playa, con el libro *Las brumas de Avalon* en una mano y en otra un vaso con ginebra y tónico. Kate le había dado otro libro para leer, titulado *Diálogos del tiburón*, un libro que hablaba como ella decía, del Hawái verdadero, pero él lo había dejado en la habitación. El mar era tan azul celeste que te podía hacer llorar. Estaba en el paraíso. Si tan solo su mujer estuviera con él y no en alguna jungla tratando probablemente de comunicarse con una serpiente.

En este relajante y aturdido estado de ánimo, cerró los ojos.

¡Oye mi hermano!

A regañadientes abrió los ojos muy despacio y vio a un hombre muy alto. Moreno con un estómago protuberante. Ojos oscuros y cabello largo ondulado. Vestía solamente unos pantalones cortos de mezclilla raída. Parecía como.... ¡caramba! como alguien a quien Yolo no había vuelto a ver desde que llegó a Hawái. Se veía tal vez como un hawaiano.

Oye mi hermano, va para allá, dijo en su dialecto hawaiano. El hombre estaba apuntando.

¿Qué era lo que estaba diciendo? Yolo como pudo se arrastró desde el mundo del ginebra y los sueños placenteros y miró con los ojos entrecerrados hasta el final de la playa donde el hombre estaba señalando. Pero no podía ver nada.

¿Qué pasa? ¿Cómo te puedo ayudar?

El hombre pareció sorprendido.

Ahh, es que pensé que...

Yolo ya estaba de pie. Agarró su sombrero de paja y metió los pies en las sandalias porque la arena estaba ferozmente caliente.

Lo siento, pensé que eras un paisano.

Bueno, lo soy, dijo Yolo.

Hubo una larga pausa. El hombre dirigió su mirada al hotel, considerando algo por un momento. Se volvió hacia donde Yolo y le dijo, si no te molesta. Lo siento mucho. Pero necesito pedirte algo. Solo va a tardar un poco. Tengo que ir a mi casa a traer algo y mientras voy necesito que te quedes cuidando algo en la playa.

¡Mierda!, pensó Yolo.

¿Eres un pescador?, le preguntó.

Sí, le respondió el hombre. Estaba pescando.

Yolo pensó que le iban a pedir que vigilara una barcada de marihuana. Quería decir que no. Quería explicarle que estaba de vacaciones. Y cuánto necesitaba ese tiempo libre. Y cuánto las merecía. Había pintado frenéticamente durante todo el año para reunir suficiente dinero para pagar sus cuentas, mantenerse y para tener aquellas vacaciones.

Por otro lado, había pensado en tener unas vacaciones en donde alguien más tuviera que trabajar. Pensó: ¿Qué haría ella? Retrocedió unos pasos de donde estaba el hombre. Lo miró de arriba hacia abajo. Notó que sus ojos estaban cansados y enrojecidos. Su cabello apuntaba en todas direcciones. Pero aun así, tenía como su

padre solía decir, “una cara confiable”. Nada que fuera amenazador ni maligno parecía morar en él. Tampoco había padecido de hambre, lo que decía mucho de su estabilidad.

Vamos, dijo.

Por la playa se fueron caminando, el hombre alto dijo que su nombre era Jerry Algomuycomplicado, (¡lzkamakawiwo´ole!), iba adelante. La playa era mucho más larga de lo que había podido ver desde donde estaba descansando en su muy cómoda silla playera. Un río angosto y poco profundo desembocaba en el océano que necesitaban atravesar. Al otro lado del río no había sillas ni sombrillas. El lugar parecía estar aún inexplorado.

Esta es la playa para los locales, dijo Jerry, tratando de explicarle.

¿Eso significa que ustedes no pueden ir a la playa donde está el hotel?, preguntó Yolo.

¿Quién puede pagarlo?, dijo Jerry, encogiéndose de hombros.

La playa hacía una vuelta curiosa hacia la izquierda alrededor de unas rocas volcánicas negras con unos profundos huecos. Fuera de la vista del hotel había anclado un deteriorado bote pesquero. Se dirigieron hacia allá. Conforme se acercaban y debido a que él iba solo viendo hacia el bote y no al suelo, Yolo casi se tropieza con un hombre que estaba tendido en la arena. Se veía tan tranquilo tomando una siesta bajo el sol que Yolo no podía creer que estaba muerto.

Su conmoción fue tal que se hizo evidente en su rostro.

Está muerto, hermano, sí, dijo Jerry.

Lo curioso



LO CURIOSO DE LA MEDICINA DE LA ABUELA ERA QUE LA MAYORÍA DE LA GENTE LA TOMABA, aunque supiese espantoso. Incluso lo más curioso era que de hecho sabía aún más horrible cuanto más la tomaras. Hasta la fecha, Kate podía sentir cómo los músculos de su garganta se contraían con solo pensar en eso. Con solo verlo en la botella del chamán sentía ganas de vomitar. Armando se reía de ellos cada vez que los llamaba para hacer un círculo. Todos venían sintiendo lástima por sí mismos, él les hacía bromas, como ovejas al matadero. Fingía que no le afectaba el asqueroso sabor de la medicina y bebía un poco cada vez que se iban de viaje. Aquella noche Kate se había sentado al frente del río que la salpicaba perezosamente por debajo de la palapa.

Se sentía débil a causa de las constantes limpiezas internas del día anterior. Los demás también se veían pálidos y no muy estables en sus pies. Estaba extremadamente caliente; y a pesar de eso, debido a los parásitos y las serpientes venenosas que vivían en la arena y quién sabe qué más, tenían que usar unas botas altas de hule la mayoría del tiempo. Para ingresar a la gran palapa ceremonial se quitaban las botas y las dejaban afuera. Todos se estiraron, se acomodaron en sus sillas y se retorcieron y masajearon los dedos de los pies.

Cuando era su turno de tomar la medicina, pidió, como siempre lo hacía, por ayuda para los humanos del planeta y para las generaciones futuras y para los animales y las plantas y las rocas. Pidió que la guiaran y le dieran discernimiento para

actuar de la mejor manera para el planeta. También pidió para que la medicina la aceptara y no le hiciera ningún daño. Invocó al espíritu de la Abuela para que la protegiera mientras estaba aprendiendo. Con un nudo en la garganta, el cual aceptaba conscientemente y adrede trataba de relajar, se tomó la medicina de un trago. Y aun así le dieron náuseas. ¿A qué sabía? Sin duda, pensó ella, peor que cualquier tipo de excremento.

¡Y la gente se había tomado aquella medicina por voluntad propia por miles de años! Con lo repulsivo que era. ¿Cómo no iba a amar a esta gente? Después de que todos, incluido Armando, habían tomado la medicina, venía un interludio lánguido, difuso. Un sentimiento que “se hizo”. No importaba lo que pasara ahora, ya no había vuelta atrás. Valoraba mucho aquel momento: era como estar en un bote pequeño, todos juntos sabiendo que iban a recorrer todo el trayecto del río y con suerte podrían llegar a su destino, una tierra de buena fortuna que les daba la bienvenida.

El neoyorquino fue el primero que se dirigió hacia los arbustos, precipitándose sin sus botas o sus sandalias, que estaban junto a la entrada. No tardó mucho para que lo escucharan vomitar. Eso provocó que una de las mujeres saliera también, salió despacio, calmada, se agachó para ponerse las sandalias. Después salió el hombre de Utah, su cuerpo alto algo encorvado salió por la entrada más baja, mientras que su cabeza rozaba las hojas de la palmera que conformaban el techo de la palapa. Y después salieron los demás, uno por uno, dejando el círculo. Algunos se fueron para sus huecos y se quedaron ahí inclinados. Los otros se fueron a deambular por el bosque. Ella se fue para el bosque, ahí encontró un árbol que parecía una mujer

antigua, con su cabeza en los cielos, los pies en la tierra y tocándolo suavemente para pedirle permiso, vomitó cualquier veneno que aún le quedara en el cuerpo.

A su regreso notó que la luz había cambiado. Ya era de tarde. Podían estar sentados unas cuatro horas antes de que los mosquitos empezaran su caza nocturna. Pero esto no le preocupaba mucho, a pesar de ser alérgica a las picaduras de los insectos y de estar ya toda hinchada. No tenía ningún espejo, pero podía sentir los ojos tan inflamados que se le cerraban. Prefirió cerrarlos.

La primera vez que fue a visitar a la Abuela, había tratado de escapar del aspecto de animal asustado que tenía. Le parecía que los humanos estaban ahora en el lugar de un venado o un antílope o un búfalo o un oso polar. Ya no había un lugar seguro para ninguno de ellos. Y aún así no le gustaba estar asustada porque el miedo era tan paralizador. Sabía que los seres humanos, en un plano general, sucumbían por el miedo de ser aniquilados, desechables, como todas las otras criaturas, nunca podrán pensar e intuir una salida para su dilema.

Y se había sentado en un carro y cruzaron un puente grande plateado mientras sostenía la mano de su nueva amiga. Era una mujer que parecía estar exactamente en el mismo lugar de Kate. En un estado de casi un pánico catatónico. ¡Ve y pregúntale a los árboles!, le había dicho esta mujer, la primera vez que Kate la miró a los ojos y le preguntó: ¡Hola! ¿Qué hay de nuevo?

¿Le habrán disparado?



¿LE HABRÁN DISPARADO, ESTRANGULADO O AHOGADO? NO HABÍA MANERA DE SABER con solo ver el cuerpo. Yolo se sentó cerca, justo donde se unía la arena húmeda con aquella que estaba seca y caliente por el sol y donde al parecer el cuerpo se había lavado. No había sangre. No vio ninguna herida punzante. Sin ninguna cuerda quemada alrededor del cuello del joven. Quería tocarlo. Con cuidado, mirando muy bien de arriba abajo de la desolada playa, se agachó y le quitó con delicadeza la hebra de cabello negro que tenía en su pacífico rostro. Sintió un instinto de padre. Incluso quizás hasta de abuelo. El chico era tan joven. Era increíblemente bien parecido, llevaba solo unas bermudas, un collar de abalorios azules alrededor del cuello, un pendiente plateado en la oreja derecha. Cualquier problema que hubiera tenido que enfrentar en vida, ahora estaba olvidado, así como Yolo hubiera deseado que los de él se hubieran olvidado mientras vivía.

Se sintió muy presente, esperando ahí a la par del muchacho. Presente y útil. Estiró sus piernas para sentarse en la posición del loto y empezó a meditar. Después de media hora se movió, estiró las piernas y empezó a preguntarse si lo estaban engañando. Pero no, al mirar detrás de él hacia el parqueo de los lugareños, el cual estaba sin pavimentar y un poco oscuro por las hojas ralas de los árboles, vio a Jerry regresar con lo que parecía una tropa, todos ellos caminando con pasos fuertes y las cabezas hacia abajo, como si estuvieran resignados a recibir malas noticias.

Jerry los presentó con un cabeceo y les explicó brevemente por qué él estaba ahí. Yolo dio de inmediato unos pasos hacia atrás para salirse del círculo de hombres.

Pero sin embargo no se fue. Poco después se preguntaría por qué no lo había hecho. Se quedó ahí observando las expresiones que hacía cada hombre al ver el cuerpo del muchacho. En algunos de los rostros vio algunas lágrimas. Un hombre, una versión más vieja que del fallecido, se arrodilló con rapidez y lo sostuvo entre sus brazos. Estaba fumando un cigarrillo y Yolo pensó en lo extraño y poco común que era aquella escena: un hermano vivo sosteniendo al que estaba muerto con una nube de humo de cigarro detrás de ellos.

Dos de los hombres trabajaron en silencio, envolvieron el cuerpo en una colcha andrajosa y lo subieron a sus hombros. Yolo los siguió hasta el parqueo, donde lo subieron a una dañada camioneta verde claro. Después de colocar con cuidado el cuerpo adentro de la camioneta, los hombres cerraron la puerta.

Se quedó un buen rato en el parqueo, observando la tierra, las pisadas y los esporádicos envoltorios de goma de mascar y las latas de cerveza. Luego dirigió su mirada hacia el mar. Ver el mar le recordaba a sus vacaciones. Inició su regreso hacia el hotel, hacia su silla playera, su libro. Pero dudó que pudiera regresar a nada de eso.

Cuando Kate había visitado al chamán



CUANDO KATE HABÍA VISITADO AL CHAMÁN DE SU COMUNIDAD, UNA MUJER DE descendencia africana y amerindia⁵, quien había estudiado con Armando hace unos años, había sido encantada, antes de irse completamente abajo, por la voz de Armando mientras cantaba los *ícaros*, cantos de sanación que le fueron pasados a él por un sinnúmero de generaciones, los cuales Anunu tenía en un casete. *Now is the time to open your heart.* Ya es el tiempo para abrir tu corazón. Aquel era el verso que siempre entendía, sin importar lo distraída o inquieta que estuviera al principio del viaje. Nunca fallaba en recordarle cuán apropiada había sido su decisión de estar ahí. Estar sentada en la oscuridad, beber una mezcla horrorosa que provenía de un árbol invisible y desconocido y de un vino de otro continente, y depender por completo de una mujer que no se podía definir ni como árbol ni como vino. Anunu era baja y de tez oscura y siempre joven, tenía unos ojos brillantes y astutos que no pedían otra cosa más que te acercaras como tú mismo. Por supuesto esto era demasiado pedir y mucha gente no lo podía hacer.

La Abuela querrá saber todo sobre ti, sonrió y lo hará, además. Sonrió. Puede que me diga también un poco sobre la razón que te trajo aquí hoy para que yo te pueda ayudar de una mejor manera en tu viaje.

Kate no había vacilado.

⁵Se refiere a una persona que tiene descendencia de la India y americana.

Creo que todo depende de nosotros, dijo. Nosotros los humanos.

¿Y qué te hace creer eso?, le preguntó Anunu riéndose entre dientes.

A Kate también le dio risa.

Todo está tan jodido, dijo ella. Se sorprendió de haber usado aquella palabra. Solía ser más cuidadosa con su lenguaje. Por ejemplo, había considerado incorrecto el uso de *joder* como una palabrota. Si usamos la palabra *joder* o *coger* para maldecir, pensó entonces ella, el acto de *coger*, al cual consideraba saludable y succulento, ocasionará que los participantes se autodestruyan. El sida no la sorprendía en este punto, ya que parecía haberse arrastrado desde la bolsa oscura de los seres humanos donde el sexo había sido relegado.

También estoy dudosa de la necesidad de hacer algo más con mi vida, dijo.

Anunu estaba callada, solo mirándola con atención.

Es una vida tan buena, dijo Anunu.

Kate se sorprendió. Aunque sus libros habían sido bien recibidos y hasta cierto punto era una figura pública, la mayoría del tiempo tenía la idea de que no la reconocían y por lo tanto pasaba de incógnito. Esto había surgido desde la niñez cuando ella creía que tenía el poder de hacerse invisible, lo cual se relacionaba al hecho de que con frecuencia se sentía invisible.

Y Kate dijo en medio del silencio de Anunu, está la pregunta sobre sexo. La sexualidad de uno.

Ah, dijo Anunu.

No veo mucha diferencia entre las mujeres y los hombres, especialmente cuando se trata de amarlos. Si son estupendos, atractivos y tiernos, yo quiero acurrucarme con ellos y dejarme seducir.

Las dos se rieron.

Bueno, dijo Anunu. Eso no es un problema. Las otras dos puede que sean, pero esta no.

Yo tampoco pienso eso, dijo Kate. No entiendo por qué a la gente le cuesta tanto entender, es imposible ser solo una cosa; y solo sentirse atraído por un solo género o una sola etnia. Al menos a mi parecer creo que es imposible. Sería como pensar que solo la gente con ojos verdes es bonita. Ese tipo de limitación es terca e infantil, dijo ella. Y menos divertido.

No es tan interesante, dijo Anunu. Pero ha sido una excelente manera de mantener a la clase trabajadora, por miles de años, bajo control.

Kate asintió con la cabeza. Su cerebro empezó a despabilarse, todo empezaba a tener sentido, de la misma manera en que lo hacía cuando hablaba por medio de abreviaturas con alguien más. Pensó que tal vez no era necesario que ella tomara el Ayahuasca por haber hablado con Anunu. También conocido como yagé. La Abuela.

Anunu estaba hablando con cariño y veía a Kate con tanta bondad.

Oh, lo que me he dado cuenta es que con los amantes, como con todo lo demás, hay ciclos, temporadas, dijo ella. Si vives tu vida de tal manera que seas libre, explicó, te darás cuenta que la Vida te presentará con frecuencia veranos e inviernos, otoños y primaveras. Habrá momentos en los que lo masculino exigirá tu interés y atención, dijo ella. Otras veces lo femenino exigirá su turno.

Se recostó en su silla color anaranjado como un atardecer y entrelazó sus largos dedos. Por ejemplo, cuando empecé a escuchar el llamado de la Abuela noté que más y más hombres se acercaban a mi vida. Es por la Abuela por supuesto, dijo riéndose entre dientes, *¡sin importar las apariencias!* Como dicen acerca de Dios en la Iglesia de la Ciencia Religiosa. Y eran todos aquellos hombres, ¿puedes adivinar por qué?

Kate dijo que no con la cabeza. Ajá, dijo, espero que al menos fueran guapos.

Algunos lo eran, dijo Anunu. Otros definitivamente no. Se rió. Pero para un hombre ellos eran etnobotánicos.

¿Etno qué?, preguntó Kate.

Los que estudian la relación de las personas con sus plantas. Las plantas que crecen a su alrededor.

Kate se inclinó hacia adelante en su silla. Sintió como si un gong hubiera explotado en su cabeza. *Boom*. Esto siempre pasaba cuando una sola palabra le hacía saber que se había tropezado en el camino correcto. *La gente y sus plantas. Las plantas y su gente*. Entendía por un instinto que tenía, tal vez desde el nacimiento, que las personas y las plantas eran parientes. De niña había pasado horas hablando, acariciándolas, besándolas y pasando tiempo y de otra manera tratando de comunicarse con los árboles. Cuando era niña, había estado convencida de que los árboles tenían bocas y que la iba a poder encontrar solo si crecía lo suficientemente alta y la buscaba muy bien.

¿Por qué no hablan? Una vez le preguntó a su madre, quien se rió y le dijo a todo el mundo acerca de la divertida pregunta que su hija pequeña le había hecho.

Era evidente que había conocido a una persona inspiradora en Anunu y que ellas podían seguir conversando sin ningún problema por el resto de la tarde. No obstante, su amiga estaba afuera esperando su propia entrevista.

Luego en la habitación donde iban a trabajar, Anunu les dio la última recomendación: Van a encontrar...bueno, quién sabe lo que van a encontrar, dijo corrigiéndose, y sonrió. (No les quiso decir que con toda probabilidad la primera imagen que verían, después de tomarse por completo la medicina, sería dos serpientes gigantes entrelazadas, tal vez copulando). Pero lo que me pasa a mí es que cuando pienso que nada está pasando y que estoy concentrada en mi experiencia con la Abuela, en ese momento noto que hay un gran muro de ladrillo o algo así casi afuera del rabo de mi ojo. Al principio me siento incapaz de brincarlo, pasarle al lado o atravesarlo. Después se acordó que podía mover uno de los ladrillos mentalmente. Así lo hizo. De repente ya había pasado al otro lado.

¡Les pidieron que usaran pañales! Esto le había parecido tremendamente gracioso a Kate. Y divertido fue darse cuenta que le gustaba sentir ese abultamiento entre sus piernas. Era una bebé de nuevo; de seguro se dio cuenta de cuánto le había gustado ser una bebé. Parecía incluso recordar los pañales en su trasero y que cuando era una bebé la gente siempre la estaba besando. Um, pensó. Feliz.

Esto es para asegurarnos que no tengas un accidente de camino al baño, dijo Anunu. Ella y su asistente Enoba, una mujer blanca con cabello oscuro y cálidos ojos color avellana, llevaban a cada uno de la mano desde el salón hasta la puerta del baño solo para asegurarse que se acordaban a dónde quedaba.

¿Quedaremos tan olvidadizos? Preguntó Kate preocupada.

Ahí estaremos con ustedes, dijo Enoba, ya sea que lo olviden o no. Uno de nosotros los acompañará así como ahora y nos quedaremos esperando hasta que salgan.

¿Cuándo fue la última vez que alguien había esperado por ella afuera del baño? Kate se preguntó a sí misma. Tal vez solo su mamá cuando ella estaba pequeña. O quizás una enfermera cuando había estado internada en el hospital para tener a sus hijos.

Le gustó. Oh, pensó en sus adentros, soy alguien que le gusta que la consientan. Cuando estaba criando a sus hijos, no había recibido tales mimos, más bien ella era quien los daba. Había ya olvidado hasta sus propias necesidades. Y pensó, ¡estoy usando pañales! Se estaba divirtiendo incluso antes del viaje.

El informe de investigación

Introducción

Este proyecto de graduación bajo la modalidad de traducción e informe de investigación se centra en la traducción de los mecanismos del discurso feminista en un texto literario. A pesar de que se han hecho algunos estudios sobre la traducción feminista centrada en las marcas de género gramatical tales como el de Miletich (2012), poco se ha estudiado sobre los mecanismos retóricos particulares del género literario de las novelas de índole feminista y su respectiva traducción. Como bien sabemos, para traducir textos literarios se requiere que el traductor haga un estudio exhaustivo del texto fuente con el que va a trabajar. Snell-Hornby (1995) considera que el análisis macro textual en la traducción literaria es de suma importancia para que el traductor identifique aspectos como los mecanismos retóricos y estilísticos propios de la obra para reproducir en la lengua meta el significado semántico-discursivo presente en el texto de origen.

Ahora bien, para realizar una traducción literaria feminista desde el punto de vista discursivo, cabe preguntarse: ¿cuáles son aquellos mecanismos discursivos que distinguen a un texto para que sea clasificado como literatura feminista? Es precisamente a partir de esta interrogante que surgió este trabajo de investigación y traducción. Cabe destacar que los estudios de crítica literaria tales como los de Fariña Busto y Suárez Briones (1994), June (2010), Masiello (1985), Montes (2005) y Redondo (2001) caracterizan al discurso literario femenino como aquel que, aparte de sus temas relacionados a las mujeres y sus familias, también trata de salirse de lo que hasta un determinado momento se conocía como el canon literario patriarcal. Por esto, para los estudios en traductología es importante definir las características narrativas y

discursivas feministas propias del género literario para que, a partir de ello, el traductor pueda tomar decisiones traductológicas adecuadas y consientes.

El texto que se tradujo con motivo de este trabajo de graduación es la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*⁶, de la escritora estadounidense Alice Walker. Esta obra fue publicada en idioma inglés por la editorial Random House en la ciudad de Nueva York en 2004, y aún no cuenta con una traducción oficial al español. Sobre la trama de esta novela podemos decir que se narra la historia de Kate Talkingtree, exitosa escritora de cincuenta y siete años que emprende un viaje espiritual para redescubrirse a sí misma. La protagonista, quien se encuentra abrumada por las secuelas del envejecimiento y su relación con su amante Yolo, decide emprender esta aventura que inicia en el río Colorado que la lleva hasta el río Amazonas. En este retiro espiritual, ella logra reconectarse con la naturaleza y consigo misma.

Los temas principales que expone Walker en esta novela son la opresión de género y la búsqueda de la identidad de la mujer afroamericana. Para comunicar el mensaje deseado, Walker utiliza mecanismos retóricos y estilísticos para representar a sus personajes de manera realista, resaltar las diferencias de poder entre los personajes y destacar momentos de intensidad en la novela (Mokaya 4). Cabe resaltar que tales mecanismos retóricos y estilísticos presentes en la novela concuerdan con ciertos recursos discursivos asociados comúnmente a la literatura feminista.

Así, desde el punto de vista traductológico, los aspectos específicos más destacables de esta novela son tres mecanismos característicos del discurso feminista, a mencionar: la repetición de conectores (“and” y “but”), las oraciones fragmentadas y las

⁶Alice Walker. *Now Is the Time to Open Your Heart*. Nueva York: Random House, 2004.

oraciones subordinadas. Estas características del discurso feminista destacan por la relevancia y la frecuencia con la que aparecen en la novela. La constante repetición de los conectores “and” y “but” en el texto original es utilizada por la autora para dar énfasis y para imitar el lenguaje oral. Asimismo, las oraciones fragmentadas sirven en el discurso feminista para ejemplificar los pensamientos interrumpidos y perturbados de los personajes femeninos, y las subordinadas para expresar aquellos pensamientos que son más complejos y por ende para elevar el registro de la novela.

Queda claro entonces que el aspecto específico sobre el que se centró el análisis de este trabajo son los mecanismos del discurso feminista encontrados en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*. Dado que además se trata de un trabajo de traducción, será evidente también que el tema de este trabajo de graduación es la traducción al español de los mecanismos del discurso feminista presentes en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, de Alice Walker.

Ahora bien, la traducción propuesta se ha planteado la reproducción de la carga semántica-discursiva presente en el texto original, con el objetivo de cumplir con las expectativas comunicativas del público meta que busca apreciar el estilo discursivo de Alice Walker. Esto nos lleva a la interrogante principal de esta investigación, la cual lógicamente es la siguiente: ¿Cómo se debe realizar la traducción al español de los principales mecanismos del discurso feminista presentes en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, de Alice Walker, de manera tal que se conserve su misma carga semántico-discursiva?

La justificación para la realización de este trabajo radica básicamente en dos ejes principales: el valor literario y social de la novela por traducir y la relevancia de

esta traducción para el campo de la Traductología. Desde el punto de vista literario, Walker es una de las autoras afroamericanas estadounidenses que se ha destacado por manejar muy bien los recursos lingüísticos y estilísticos de sus trabajos literarios para transmitir el mensaje que se desea. Además de la complejidad de los recursos lingüísticos de sus obras, Alice Walker aboga en sus textos por la identidad y los derechos de las mujeres, por lo que sus trabajos son de gran interés social para promover la equidad de género y denunciar la opresión contra las mujeres (Mokaya 3). De esta manera la traducción de esta novela ayudaría a expandir la proyección que tiene Alice Walker como autora y del género literario feminista entre el público latinoamericano. Asimismo, esto abriría la posibilidad para los hispanohablantes de realizar estudios de crítica literaria sobre esta novela.

Por otro lado, desde el punto de vista traductológico, a pesar de que hay varios estudios sobre traducción de textos literarios y teorías sobre género y traducción, tales como los de Castro (2009), Goddard (1990), Simon (1996), Flotow (1997), no se han encontrado estudios de traducción sobre los mecanismos del discurso feminista que satisfagan los objetivos de este proyecto de graduación. De ahí la importancia de abordar el tema desde la perspectiva de la Traductología para conocer los mecanismos del discurso feminista y proponer soluciones traductológicas para aquellos problemas de traducción que puedan presentar.

A continuación se demarcan los objetivos del trabajo, siendo su objetivo general el siguiente: identificar las estrategias adecuadas para traducir al español de las marcas y los mecanismos del discurso feminista en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, de Alice Walker de tal manera que se conserve la carga semántica-

discursiva presente en el original. De la misma forma, para alcanzar el objetivo general de la investigación, se ha hecho necesario e imprescindible cumplir con los siguientes objetivos específicos:

1. Determinar cuáles son y cómo funcionan los mecanismos del discurso feminista que utiliza Alice Walker en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*.
2. Identificar la carga semántico-discursiva que tales mecanismos confieren a la novela en cada caso y en términos globales.
3. Delimitar las técnicas específicas para traducir los mecanismos específicos según el propósito y la situación de la traducción propuesta.

Los principales postulados teóricos que sirven como sustento para este estudio son los de la Teoría Funcionalista de Skopos, tal y como la plantean Reiss y Vermeer (1996), siendo el concepto del propósito de la traducción o encargo de traducción el más importante. El enfoque funcionalista fue desarrollado principalmente por la investigación académica en Alemania a partir de las décadas de 1970 y 1980. Los autores más representativos de esta corriente funcionalista incluyen a Katharina Reiss (1971), Justa Holz-Mänttari (1981, 1984), Hönig y Kussmaul (1982), Christiane Nord (1988) y, principalmente, Hans Vermeer (1996) (en Hurtado 526). Según Schäffner (1998), la teoría de Skopos vino a revolucionar la manera en que se traducía porque antes de estos postulados los traductores se preocupaban más por los aspectos lingüísticos de cada idioma; por el contrario, la teoría de Skopos propone centrarse más en el propósito del texto traducido y en la función que tendrá en la cultura que recibirá dicha traducción. Así que para determinar la futura configuración de una traducción es necesario analizar con detenimiento su propósito, público meta, la situación

traductológica y los factores culturales involucrados en el proceso (Schäffner 1998). Además, una vez determinado el propósito de la traducción por realizar, la teoría de Skopos propone dos reglas que el texto debería cumplir: la regla de la coherencia y la de fidelidad (Reiss y Vermeer 1996). La coherencia se refiere a la naturalidad y facilidad con la que el texto pueda comunicar el mensaje en la lengua meta, en otras palabras la coherencia que tenga. La fidelidad del texto se verá reflejada por medio de la coherencia intertextual entre el texto de origen y el de llegada.

Por lo tanto, el propósito asignado al texto meta que se generó a partir de este trabajo, determinó la metodología y las estrategias traductológicas que se utilizaron durante el proceso de traducción. En el caso de esta investigación, el propósito de la traducción de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart* es el de reproducir en la lengua meta los mecanismos semántico-discursivos feministas presentes en el texto de origen, en tanto que el público meta serían lectores latinoamericanos hispanohablantes no especializados a quienes les gusta el estilo literario de Alice Walker.

Ahora bien, una vez que se estableció una teoría como base conceptual del trabajo, fue necesario asimismo delimitar una estrategia general de traducción, que en este caso sería la adecuación.

Metodológicamente el trabajo se dividió en dos fases principales: la investigativa y la de traducción. En la primera etapa se buscó delimitar las técnicas para traducir los mecanismos específicos según el propósito y la situación de la traducción propuesta. En aras de alcanzar dicho objetivo, se procedió a investigar los mecanismos del discurso feminista en general y después se identificaron dichas técnicas en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, de Alice Walker. Una vez listo este paso, se creó

un sistema de clasificación de unidades de mecanismos discursivos tomando como referencia la clasificación de características retóricas y estilísticas que hizo Mokaya (2009) sobre el discurso feminista de Walker, el cual incluye: oraciones fragmentadas, oraciones subordinadas y la repetición de conectores como “and” y “but”. El paso siguiente consistió en ir agrupando los segmentos textuales por medio de los cuales se concretan los mecanismos de clasificación en la novela por traducir. Este paso se realizó al analizar cada página de la novela hasta completar los diez primeros capítulos parte de este estudio y un corpus de segmentos por traducir. Seguidamente se delimitaron las técnicas de traducción para que la traducción de cada una de las clases de mecanismos fuera congruente con los postulados teóricos, la estrategia general de traducción especificada en este proyecto y el propósito de la traducción.

En la fase dos se trabajó propiamente en la traducción del texto original. Una vez que se llegó esta fase, el corpus de segmentos había sido identificado y categorizado en el sistema de clasificación en la fase anterior. En la traducción se aplicaron de manera sistematizada las técnicas planteadas para cada una de las clasificaciones de los mecanismos discursivos de la novela en su totalidad (los diez primeros capítulos de la novela). Como último paso se realizó el análisis crítico de la traducción, en el cual se explicó, por medio de ejemplos, la aplicación de las técnicas de traducción para cada una de los mecanismos discursivos y luego se procedió a evaluar la funcionalidad de las técnicas. Queda claro entonces que este trabajo de investigación se dividió en dos fases y sus subsiguientes pasos para alcanzar el objetivo general de esta investigación y concluir cómo se deben traducir los mecanismos feministas en el caso de estudio.

El corpus de segmentos compuesto por doscientos diecisiete ejemplos se extrajo de los primeros diez capítulos de la novela traducida. Cada segmento se clasificó de acuerdo a su naturaleza. Hay un total de tres categorías, a mencionar: oraciones fragmentadas, oraciones subordinadas y una tercera categoría de repetición de conectores “and” y “but”.

En cuanto al presente documento, se debe decir que se divide en dos grandes secciones: la investigación (marco teórico) y la aplicación (el análisis de la traducción del texto original). La investigación consta de cuatro capítulos. El primer capítulo profundiza en la traducción del discurso feminista en la literatura. Dos subsecciones lo componen. La primera ahonda en la definición y características del discurso feminista en la literatura en general. En la segunda subsección se discute sobre la traducción de los mecanismos retóricos en la literatura feminista. El segundo capítulo resume lo que se ha investigado sobre la traducción de la literatura feminista. En el tercer capítulo se delimitan los aspectos por estudiar del texto por traducir; el mismo se divide en tres subsecciones. La primera subsección habla sobre la autora y sus obras. La segunda subsección da una idea general del texto por traducir enfocada en los retos traductológicos que presenta. La tercera subsección se subdivide a la vez en dos partes: en la primera se delimitan las estrategias feministas presentes en la novela y en la segunda subsección se explican en breve las unidades de observación de la novela. El capítulo cuarto ha sido dedicado al marco conceptual de la investigación; el mismo tiene tres subsecciones. La primera subsección explica cómo los principios de la teoría de Skopos de Vermeer y Reiss han sido utilizados en la elaboración de esta investigación y su respectiva traducción. Asimismo, en la segunda subsección se hace

mención a la estrategia general de traducción utilizada; en la subsección tercera se mencionan las técnicas específicas que se utilizaron al traducir. Con estos capítulos y subsecciones se cierra la primera etapa de la investigación.

A continuación se presenta la segunda sección de este proyecto de graduación: la aplicación o traducción compuesto por dos capítulos. Así pues, en el capítulo quinto se detalla el marco metodológico que permitió desarrollar el trabajo. Las dos subsecciones de este capítulo profundizan respectivamente en el corpus de segmentos y en el sistema de clasificación de este trabajo. En el capítulo sexto se realiza un análisis crítico de la traducción realizada. En la primera subsección de este capítulo se dan ejemplos del corpus de segmentos con su respectiva traducción. Igualmente, en la siguiente subsección del capítulo se explica cómo se utilizó la estrategia general de traducción y los resultados de la misma. Finalmente, en la tercera subsección del capítulo sexto se ahonda en el análisis de la carga semántico-discursiva en los segmentos de la traducción. Por lo tanto, por medio de los ejemplos del corpus de segmentos y la aplicación de la estrategia general de traducción se podrá analizar y evaluar la efectividad del proceso sistemático que se siguió en el proceso de traducción.

La secuenciación anteriormente expuesta refleja y mantiene el paralelismo entre el desarrollo del trabajo y la metodología propuesta. Así se logran obtener las metas que se plantearon en los objetivos generales y específicos unas cuantas páginas atrás. La primera parte del marco teórico permitió determinar qué se conoce sobre el tema de estudio, investigar sobre teorías traductológicas y estudios similares para enmarcar el estudio en el área de la traducción literaria feminista, determinar las características

textuales, semánticas y el propósito del texto por traducir. Esta etapa del marco teórico de la investigación ha permitido seguir la metodología propuesta para analizar los corpus de segmentos de los cuales se analizará más adelante su traducción y estrategia general, para así dar las conclusiones de este estudio.

Finalmente, las últimas secciones del trabajo son la conclusión, la bibliografía y los apéndices. En las conclusiones se mencionan los puntos clave de esta investigación con respecto a los descubrimientos en el proceso traductológico. Así, también se brinda un resumen y un análisis de las partes propias de la investigación y cómo dichas partes contribuyeron a obtener los resultados expuestos. En último lugar se mencionan los problemas enfrentados durante la investigación y algunos posibles temas de investigación en el campo de la traducción de textos feministas para trabajos futuros. Además, el trabajo cuenta con una bibliografía en orden alfabético de todas las fuentes consultadas para la realización de este proyecto. Los apéndices que se incluyeron hasta el momento son: apéndice 1, Corpus de segmentos clasificados, apéndice 2, el texto original.

Capítulo 1: La traducción y el discurso literario feminista

En este capítulo se analiza la relación entre la traducción y el discurso literario feminista. El objetivo principal de la información proporcionada es comprender la definición, características y mecanismos del discurso feminista literario para luego establecer las dificultades en términos generales que enfrentaría el traductor en el proceso de traducción del mismo. Primero, se brinda la definición de discurso y cómo este se ve influenciado por una ideología en particular. Paso seguido se explica el propósito y los antecedentes históricos que ayudaron al establecimiento de un discurso feminista como tal. Luego, se menciona una serie de mecanismos que a menudo utilizan las autoras feministas en general en sus obras. Finalmente, se ahonda en la traducción del discurso literario feminista; en este punto se consideró necesario brindar una breve reseña sobre las mayores exponentes de la Escuela Canadiense de Traducción Feminista y después se puntualizó en el principal reto en la traducción de los mecanismos feministas y los respectivos pasos a seguir para el proceso de traducción.

1.1. El discurso feminista: definición y propósito

Empezaremos por definir qué se entiende por discurso. El diccionario de la Real Academia Española (DRAE) lo define como “del latín *discursus*. Doctrina, ideología, tesis o punto de vista. Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o siente”. Por lo tanto, el discurso utiliza las palabras, frases y el lenguaje en general como herramientas para comunicar una ideología en específico. Con respecto a esto, Manzano aclara que “los discursos se forman al unir el lenguaje (en su sentido más amplio, que incluye toda gestión de símbolos más allá de las palabras). Un

discurso es más que una colección de frases. Incluye una ideología, una cultura y un contexto complejo” (1). Es precisamente a partir del feminismo y sus teorías que surge el discurso feminista como tal. El propósito principal del discurso feminista como fenómeno social y comunicativo no es otro que promover la equidad de géneros por medio de un lenguaje más inclusivo e igualdad de oportunidades para ambos géneros (Gómez 2001-2002).

Según Gómez, los antecedentes históricos que motivaron el auge de un discurso feminista más organizado fueron los siguientes: el derecho al voto femenino, el libre acceso a la educación y la incorporación al trabajo de las mujeres (2001-2002). Estos avances en materia de derechos de las mujeres son posiblemente los pilares que motivaron a futuras generaciones a identificar la necesidad de articular un discurso que permitiera representar a este grupo que se encontraba en el olvido.

Es así como inicia el proceso de la búsqueda por la identidad femenina. Beauvoir (1953), Freud (1938) y Foucault (1978) aseguran que la mujer no nace, sino más bien “se hace” ya que el género femenino deviene del resultado de un proceso de construcción por el que pasan las mujeres a través de su vida (en Montes 90). Esto quiere decir que una mujer aprenderá las normas de convivencia y comportamiento de acuerdo a lo que dicte el grupo social en el cual se desenvuelve. De esta manera si el lenguaje o el discurso utilizado para referirse a las mujeres se especializa en ignorarlas y menospreciarlas, esto pues ayudará a marginalizar aun más a esta población restándoles derechos y activismo en la sociedad. Por ejemplo, Pacheco parte de la premisa de los estudios de género que consideran que “la sociedad siempre ha tenido una visión masculina que domina y que se presenta como la visión universal y que por

lo tanto la voz femenina ha estado por mucho tiempo silenciada y subordinada a la voz masculina considerada como la oficial” (260). Como respuesta a esta problemática surge el discurso feminista para aumentar el protagonismo de las mujeres en la sociedad.

1.2. El discurso literario feminista

1.2.1. Definición

No es de sorprender que los temas y los mecanismos discursivos literarios se vieran influenciados por la concientización de los derechos de las mujeres y la integración de las mismas a un rol más activo en la sociedad. Es así como en la literatura se empieza a tratar la temática sobre la realidad de las mujeres de acuerdo a cada época histórica. Por ejemplo, Pacheco hace hincapié en que la literatura feminista también se ha preocupado por reflejar las experiencias cotidianas de las mujeres a través de los personajes y situaciones, y con esto ejemplifica la construcción histórica-social que ha sufrido el concepto de género e identidad en las mujeres (206).

Pero entonces surge la duda, ¿difiere la literatura feminista de aquella establecida por el canon literario patriarcal? ¿Cómo hacen las autoras para representar la realidad de las mujeres en sus obras? Debido a las interrogantes que existen en cuanto a si la literatura feminista difiere o no de aquella escrita por los hombres, se hace necesario definir las características de la misma. Alicia Redondo, experta en temas de crítica literaria feminista de la Universidad Complutense de Madrid, considera que “para categorizarse como tal, la literatura feminista debe de cumplir con dos requisitos básicos: el primero, que su autora sea una mujer y el segundo que dicho texto tenga marcas definidas de dicha femineidad” (193). Según Redondo, la literatura

feminista varía tanto en su contenido como en su forma con respecto a la literatura escrita por hombres (196). En su forma ya que las autoras feministas utilizan mecanismos retóricos y estilísticos característicos en sus obras; en la siguiente sección se explicarán en detalle dichos mecanismos. Además, los contenidos temáticos de las obras feministas generalmente se centran en representar la realidad que aqueja a las mujeres.

Ahora bien, a continuación se reseñarán las etapas por las que ha atravesado la literatura feminista con el fin de caracterizar sus principales cambios a nivel histórico. Pacheco (2005) explica a continuación la evolución de los preceptos teóricos de Elaine Showalter (1999), quien es una figura clave en el feminismo estadounidense. Esta famosa crítica literaria propone el redescubrimiento de las autoras y la redefinición del concepto de género en el campo literario. En su obra *A Literature of Their Own*, Showalter analiza los textos de escritoras inglesas del siglo XIX y concluye que el desarrollo de esta tradición es muy similar a cualquier otro género literario (en Moi 66). Esta autora propone el término “ginocrítica”, que tiene que ver con la mujer como escritora, con la mujer como productora del significado textual, con la historia, temas, géneros, de la literatura escrita por mujeres (Fariña y Suárez 321). El mismo se concentra en la creatividad femenina, la lingüística, el problema del lenguaje femenino y la trayectoria de la carrera literaria femenina ya sea individual o colectiva.

Pacheco, citando a Showalter, quien propone una clasificación de las fases históricas que ha sufrido la literatura escrita por mujeres, entre las cuales destacan las siguientes: primero, una fase femenina (1840-1880) en la cual las escritoras imitaban la tradición patriarcal. Antes de esta fase las mujeres no podían ni siquiera publicar libros,

por lo cual se les relegaba a la tarea de hacer las traducciones como una tarea inferior a la de escribir sus propias obras (261). Una vez que a las mujeres se les permitió crear sus propios textos, las mismas optaron por proyectar el mismo discurso patriarcal que predominaba en la sociedad de aquel momento. Asimismo, conforme los ideales sobre la equidad de género ganaron más importancia, las mujeres empezaron a protestar en aras de sus derechos y un trato igualitario en una sociedad. Showalter nombra a este periodo la fase feminista (1880-1920), ya que es cuando precisamente las mujeres empiezan a defender su identidad (262). A continuación, Showalter enmarca la fase de mujer que empieza a partir de 1920 hasta el presente. La literatura de esta fase se centra en los textos de mujeres y en la mujer misma (en Pacheco 261). Resulta interesante analizar las distintas fases por las que ha evolucionado la literatura escrita por mujeres para así entender los principales temas que conforman la literatura feminista contemporánea. En la siguiente sección se ahondará en la descripción de los mecanismos retóricos y estilísticos utilizados por las autoras en este tipo de textos.

1.2.2. Mecanismos

Como se ha mencionado anteriormente, en aras de representar la realidad y perspectiva de las mujeres, la literatura feminista utiliza mecanismos que varían en ciertos aspectos en contenido y forma a los que se han establecido por el canon literario. En esta sección se ahondará en los mecanismos retóricos y estilísticos que son distintivos en la literatura feminista. Sin lugar a duda, la característica más notable es su discurso híbrido; por ejemplo, Masielle describe al discurso feminista de la siguiente manera: “En su conjunto, la novela femenina promulga un discurso heterogéneo, notable en las rupturas del texto y en sus secuencias a-lógicas” (808).

Por lo tanto, se podría inferir que el discurso de las escritoras feministas se caracteriza por no seguir un patrón lineal, como sí lo hace en su mayoría el canon de la literatura patriarcal.

Basados en estudios de crítica literaria feminista tales como los de María Fariña Busto y Beatriz Suárez Briones (1994), June (2010), Masiello (1985), Montes (2005) y Redondo (2001), se puede concluir que con la finalidad de lograr este discurso heterogéneo que permita representar la realidad y perspectiva de las mujeres, las autoras feministas utilizan una sintaxis variada, la cual se puede manifestar en fragmentos, oraciones cortas y complejas. Es precisamente por medio de la variación en la sintaxis que las autoras logran efectos tales como las pausas en la narración, la expresión de pensamientos interrumpidos y diferentes voces narrativas. Asimismo, la narración poco lineal sirve como un mecanismo para introducir los distintos relatos y la variedad de voces narrativas, lo cual se conoce como la polifonía, un rasgo muy característico de este tipo de discurso. En el capítulo 3 de esta investigación se explicará en detalle cómo la sintaxis irregular se ve representada en los mecanismos discursivos que utiliza Walker en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*.

Asimismo, Redondo reafirma las características más comunes de los mecanismos retóricos encontrados en las novelas feministas, los cuales sirven para imitar la realidad de las mujeres, su problemática y pensamientos:

La mujer escritora suele preferir una estructura que le permita mayor libertad: que no sea lineal sino repetitiva, acumulativa, cíclica, disyuntiva, lo que remitiría a la fragmentación de sus vidas. Una forma que no esté férreamente definida, sino que va haciéndose a la vez, que se va produciendo lo cual evidencia una

clara preferencia por lo parcial frente a la totalidad [...] sin seguir una sola línea narrativa sino varias, con una gran libertad temporal y espacial y con finales abiertos. (201)

Como se mencionó anteriormente, el discurso feminista opta por no seguir una narración lineal homogénea. En vez de ello, como lo menciona Redondo, las autoras feministas prefieren usar el lenguaje que sea repetitivo y fragmentario. La repetición y la fragmentación de pensamientos usados como mecanismos retóricos cumplen dos funciones principales: la primera, la de reproducir los pensamientos incompletos de las mujeres y la segunda, para imitar el lenguaje hablado, como lo evidencia Redondo en este pasaje: “estos usos específicos de la lengua, presencias y ausencias, son la expresión de una forma de ver el mundo [...] Algo que se relaciona con el lenguaje oral al que no asustan las frases incompletas y los anacolutos” (203). Por lo tanto, estos mecanismos retóricos y estilísticos utilizados por las escritoras feministas les permite acercarse más a su público meta y a la vez comunicar de una forma más realista el mensaje deseado. Por lo tanto, se concluye que entre los mecanismos retóricos que se pueden encontrar en el discurso feminista se encuentran: la repetición, la variedad sintáctica y la narración poco lineal.

1.3. La traducción del discurso literario feminista

Así como el discurso feminista ha influido en la búsqueda de un lenguaje más inclusivo que saque del olvido el papel de las mujeres en la sociedad, la traducción de textos literarios ejerce también la misma función. De esta manera, el feminismo y las teorías de género encuentran un espacio en común en el campo de la traducción. Castro, aclara la relación entre la traducción y el discurso feminista:

Desde el punto de vista de género, la traductor/a puede ser consciente de su intervención, y consentir ésta o bien en adscribir la ideología patriarcal o bien en adherirse a la ideología feminista. Pero al contrario, también es posible que la traductor/a niegue su intervención, realizando en este caso una intervención inconsciente que implica necesariamente adherirse a la ideología patriarcal dominante, la que precisamente por ser dominante se ve como “normal”, “natural”, incuestionada, incontestable. (286)

En este sentido, el profesional en traducción puede optar por un enfoque feminista que le permita el uso de un lenguaje no sexista. Esto implicaría la intervención del traductor para hacer dichos cambios notorios. Por ejemplo, Flotow recalca que “el movimiento femenino ha definido al lenguaje como una poderosa herramienta política” (14). Esto quiere decir que la traducción, consciente de la influencia que ejerce el género en el lenguaje, se planteará preguntas relacionadas a los vínculos que existen entre los estereotipos sociales y aspectos culturales con los aspectos lingüísticos propios de cada idioma (Castro 289).

Entonces, no cabe duda de que uno de los objetivos esenciales de la traducción feminista, según Castro (2008), “consistiría en cambiar la representación de las mujeres a través de la traducción, cuestionando y ofreciendo alternativas al lenguaje sexista para contribuir de este modo al desarrollo de una sociedad no patriarcal” (289).

Para cumplir con este objetivo, sería necesario que los traductores analicen de manera cuidadosa no solo el lenguaje sino también los mecanismos retóricos propios de los textos feministas para representar adecuadamente el papel de la mujer en los textos traducidos.

1.3.1. *Escuela Canadiense Feminista de Traducción*

Surge así, en las décadas de 1980 y 1990 en el contexto específico del diálogo anglofrancés de Québec, una corriente de traducción y de pensamiento que defiende la incorporación de la ideología feminista a la traducción debido a la necesidad de buscar alternativas para desmantelar la carga patriarcal del lenguaje y de la sociedad (Castro 293). Entre sus máximas exponentes destacan Goddard (1990), Lotbinière-Harwood (1991), Simon (1995 y 1996) y Von Flotow (1991, 1995, 1997). Con respecto a las estrategias feministas de traducción, Flotow (58) menciona la suplementación o compensación, la cual se da básicamente cuando la traductora interviene de forma directa para compensar las diferencias entre las lenguas y los sistemas culturales enfocándose en las connotaciones y las marcas de género. Por ejemplo, al traducir la oración “I’m tired”, el adjetivo “tired” no tiene un indicador de género masculino ni femenino ya que el inglés no lo requiere. Sin embargo, al traducir esta misma oración al español, debido a las convenciones gramaticales el traductor tiene que indicar este indicador de género femenino “Estoy cansada” (Castro 291). También, otra estrategia de traducción que se utiliza en el enfoque feminista es la introducción de prefacios y notas del/de la traductora (Castro 294). Por medio de las notas al pie de página, el traductor puede incluir aclaraciones; asimismo, los prefacios permiten darle más información a los lectores sobre el contexto sociocultural e histórico de dicha traducción y también se puede definir el uso de neologismos. Una tercera estrategia llamada “secuestro”, se da cuando:

El/la traductora se apropia de un texto cuyas intenciones no son necesariamente feministas y por lo tanto, el/la traductora decide recurrir a la creación de

neologismos para crear diferentes alternativas que le permitan representar la realidad desde una perspectiva femenina. (Castro 295).

Por ejemplo, en la traducción del siguiente ejemplo se cambió por completo el significado intencionalmente:

Texto en francés: “Ce soir j’entre dans l’histoire sans relever ma jupe”. (citado en Massardier-Kenney 58).

Traducción literal: “Tonight I shall step into history without lifting my skirt”

Propuesta traducción feminista: “Esta noche entraré a la historia abriéndome de boca y no de piernas” (traducción de Linda Gaboriau).

Por medio de la técnica del secuestro o “hijacking” en inglés, las traductoras tienen la potestad de hacer cambios significantes en el significado de los textos. Esto a su vez acentúa la visibilidad de las traductoras en el resultado final. Por consiguiente, la suplementación, el uso de prefacios y notas al pie de página, y el secuestro son estrategias que le permiten al traductor reescribir el discurso de los textos para así dar paso a un lenguaje no sexista, cuya función hacer visible la voz femenina. No cabe duda que como resultado de estas estrategias más permisivas en cuanto a los cambios, la visibilidad del traductor se acentuará en el resultado final del texto traducido.

1.3.2. Problemas y retos de la traducción del discurso feminista

Como se ha mencionado en las secciones anteriores de este capítulo, el discurso feminista se estableció a raíz de una serie de eventos sociales en los cuales las mujeres fueron participes y esto dio paso a su vez a la ideología del movimiento feminista. Por lo tanto, el discurso feminista en la literatura presenta sus propios

mecanismos discursivos que le permiten distinguirlo de los otros tipos de discursos. Uno de los grandes retos de los traductores al trabajar con un texto de esta índole es precisamente identificar los mecanismos del discurso feminista en el texto fuente y después identificar aquellas técnicas traductológicas que le permitan reproducir los mecanismos y carga ideológica en el texto meta. Para lograr este objetivo es preciso que el/la traductor(a) conozca a profundidad las características y normas de formato del texto por traducir para poder reproducirlas en el texto de llegada.

1.4. Conclusión preliminar

Como se pudo observar en este capítulo, las autoras feministas utilizan un discurso heterogéneo y un tiempo poco lineal para representar la realidad y perspectiva de las mujeres. Es precisamente por medio de mecanismos discursivos tales como la repetición, la sintaxis variada y la variedad de voces narrativas que ellas logran su cometido. La importancia de este capítulo para el trabajo en su totalidad es precisamente poder delimitar el área de estudio sobre el cual versará el tema principal de la investigación y así demarcar la definición del discurso literario feminista, sus mecanismos y los avances que se han logrado con respecto a la traducción de este tipo de discurso.

Capítulo 2: Antecedentes

En este capítulo se revisarán varios trabajos de investigación que permitirán delimitar los aportes de estudios ya realizados en el campo de la traducción de textos literarios feministas. Este apartado está organizado en dos grandes categorías de acuerdo al lugar donde se realizó la investigación y a su enfoque traductológico: los trabajos de traducción de literatura feminista en el Plan de Maestría en Traducción de la Universidad Nacional y los estudios sobre traducción y género realizados en otras instancias. Esta clasificación obedece básicamente a la necesidad de distinguir aquellos estudios realizados en Costa Rica y más específicamente en el Plan de Maestría, de aquellos estudios que se han realizado en otros países y universidades para así brindar un panorama de los avances de este tema en distintas instituciones educativas. A continuación se exponen los estudios para servir de referencia para la presente investigación.

2.1. La traducción de literatura feminista dentro del Plan de Maestría en Traducción de la Universidad Nacional

Si bien es cierto que en el Plan de Maestría ya se han realizado varias investigaciones sobre la traducción de textos literarios, poco se ha desarrollado específicamente acerca del género de la traducción de novelas feministas. De ahí radica la importancia de profundizar sobre el discurso feminista en la novelas. Son dos los trabajos sobre el tema. Ambos se reseñan a continuación.

Ocampo Rodríguez, Francine. "American Women Writers de Eileen Barret y Mary Cullinan". Trabajo de graduación. Universidad Nacional de Costa Rica. 2004. Impreso.

El trabajo de graduación de Francine Ocampo Rodríguez ahonda en el análisis de la traducción de tres cuentos feministas de distintas escritoras y épocas: *The Revolt of Mother*, de Mary Wilkins Freeman, escrito en 1891; *A Jury of Her Peers*, de Susan Glaspell, escrito en 1917; y *Holiday*, de Katherine Anne Porter, escrito en 1960 (84). El objetivo general de este trabajo versa sobre cómo traducir los rasgos intratextuales, extratextuales, culturales y estilísticos más sobresalientes de los cuentos del texto original. El enfoque teórico que sirve como eje para este trabajo es el de traducción que Peter Newmark (1987, 71-76) denomina traducción semántica y Christiane Nord (1991, 72-73), traducción documental o exótica. Según explica Ocampo Rodríguez, el mismo consiste en reproducir el estilo y la intención del autor; para lograr tal efecto "se conservan los rasgos de la cultura fuente y los elementos que imprimen un sello personal en el texto" (90). El trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se analizan los rasgos intratextuales y extratextuales más sobresalientes del texto original. Además se hace una recapitulación de los rasgos culturales y estilísticos de cada cuento, así como la función que cada uno de estos cumple en el texto de origen.

En el segundo capítulo se analiza el uso de los adverbios de modo y cómo se pueden evitar los anglicismos de frecuencia al traducir los cuentos de inglés al español y después se procede a enumerar en una tabla los adverbios de modo encontrados en los cuentos y se brindan sus respectivas equivalencias en español de acuerdo al contexto en que se encuentra cada uno. El tercer capítulo se centra en las variedades

de lengua presentes en los cuentos propios de este estudio (2). Por lo tanto, en este capítulo se describen los mecanismos utilizados para crear esas variedades lingüísticas y las pautas que podría seguir el traductor para recrear dichas tonalidades durante la traducción.

Entre las estrategias traductológicas que propone Ocampo Rodríguez para reproducir el estilo y la intención del autor se encuentran las siguientes: con respecto al constante uso de los adverbios de modo en la literatura en inglés, ella propone analizar cada adverbio en contexto con cuidado para así evitar los anglicismos de frecuencia terminados en “mente” (101). Ahora bien, esta autora ejemplifica por medio de una lista de adverbios de modo cómo se puede optar por distintas opciones para lograr este cometido. Con relación a las variaciones lingüísticas en la literatura, en este trabajo se presentan distintas soluciones traductológicas de acuerdo al contexto (101). Por ejemplo, para representar la variedad de marcadores de dialecto y registro de los personajes, esta traductora optó por la omisión de sonidos como la “d”, alterar la pronunciación como en el caso de “pa” en vez de “para” y finalmente sustituir el sonido de la “f” por una “j” como en “jue” en vez de “fue” (126). Todas esas estrategias fueron utilizadas para ejemplificar las distintas variedades y matices del español en la versión traducida y así cumplir con el cometido del autor del texto fuente.

Entre los resultados y conclusiones del estudio de Ocampo destacan las siguientes: la literatura sirve como un medio para dar a conocer otra cultura, por lo tanto, “se debe de propiciar el contacto con dicha cultura por medio de la conservación de aquellos elementos propios de la cultura de partida y hacerlos inteligibles para el lector de la cultura meta mediante la complementación y la compensación de las

pérdidas de significado o efectos estilísticos” (130). Por ende, la metodología con la que se manejó la traducción de los tres cuentos feministas en este trabajo y cómo la autora explica la importancia de conservar el estilo y la intención del autor sirvió como ejemplo para la sección de análisis del presente estudio. Asimismo, el trabajo de Ocampo fue de gran utilidad como guía para la traducción de los adverbios de modo y para ejemplificar en español la variedad de marcadores lingüísticos que existen en algunas partes de la novela por traducir.

Livov, Irina. “La traducción de títulos y aspectos léxicos de violencia de género en los minicuentos de *Asesinato por madurez*, de Marcela Hidalgo”. Trabajo de graduación. Universidad Nacional de Costa Rica. 2012. Impreso.

En este trabajo de traducción e investigación, Irina Livov se centra en el estudio y traducción del género del microcuento con temas feministas. Mediante un estudio léxico-semántico la traductora hace una cuidadosa escogencia sobre la traducción de los títulos de los veintitrés microcuentos escogidos. Cabe resaltar que este trabajo de graduación se ha escogido como muestra para esta sección debido a la temática de los microcuentos; así como lo expresa Livov los mismos se refieren a “las relaciones de pareja, la sexualidad, el abuso de poder y la violencia” (57). Entre los objetivos generales que persigue este estudio se encuentran, primero, definir claramente la características del minicuento como género literario, segundo y tercero describir la traducción de los títulos presentes en cada microcuento y, finalmente, evidenciar la presencia de la violencia de género por medio de un análisis léxico semántico del texto original y su respectiva traducción (60).

Con respecto al enfoque teórico de esta investigación, se utilizaron los conceptos de la desconstrucción y traducción, que según Livov da más libertad en cuento a los ajustes realizados a los títulos del texto original para que éstos fueran aceptados por el público meta (80). Ahora bien, el proceso de análisis de los cambios efectuados en los títulos de los microcuentos es una de las secciones que podría ser de gran utilidad para el presente estudio debido a su similitud con respecto a la carga semántico-discursiva. Para realizar este análisis, Livov, primero, agrupa en dos grandes categorías las modificaciones realizadas y hace hincapié en aquellos que son de naturaleza “obligatoria” y aquellos que resultaron ser “opcionales” (101). Paso seguido se identifican las razones de dicha distribución, ya sea porque los títulos requerían un cambio gramatical, semántico o cultural (101-103). Así, Livov destaca que “para llevar a cabo esta división se identificaron como ajustes obligatorios los que de no haber ocurrido, el título traducido no hubiera estado acorde con la situación comunicativa en la cultura meta” (142) y aquellos que se consideraron como opcionales debido a que “tuvieron como objetivo mejorar el título original o hacerlo más aceptable para el público meta” (142). Con respecto a las conclusiones y resultados de este trabajo, Livov segura que se cumplieron los objetivos propuestos al principio, entre los cuales destaca:

Realizar una descripción del minicuento, sus orígenes y medios de creación; asimismo, se describió el proceso de traducción de los títulos en *Asesinato por madurez* y los cambios realizados durante dicho proceso de acuerdo a la clasificación de obligatorios y opcionales. Finalmente, se evidenció la presencia

de violencia de género por medio de un análisis cuantitativo del léxico en el texto original para una posterior comparación con la traducción. (146)

Ahora bien, este estudio se tomó como ejemplo de la traducción literaria de índole feminista y será de gran utilidad especialmente el análisis cuantitativo del léxico que se realizó en el capítulo tres donde se estudia la presencia de violencia de género. En el presente estudio se analizó la carga semántico-discursiva presente en el texto fuente, por lo que el análisis cuantitativo propuesto por Livov sirvió como ejemplo en la recolección y procesamiento de los ejemplos.

2.2. Otros estudios sobre traducción y género

Miletich, Marko. "Reading Gender in Translation: Translator's Intervention in Isaac Chocrón's *Pronombres Personales*". *Tesis de doctorado*. Binghamton University State University of New York. 2012. En línea. 30 de setiembre 2013.

Esta tesis habla sobre la traducción al español de la novela titulada *Pronombres Personales* del venezolano Isaac Chocrón. Miletich hace énfasis en las diferencias gramaticales que pueden existir al traducir un texto literario entre dos lenguas, así como cuando se traducen las descripciones e interacciones entre mujeres y hombres (1). Miletich asegura que la intervención del traductor es indispensable sobre todo cuando se quiere evidenciar las diferencias gramaticales del género (2). A pesar de que en la tesis no es claro cuál teoría traductológica se utiliza, el autor favorece la manipulación e intervención del traductor para realizar los cambios necesarios para cumplir los objetivos (2). Por esta razón, Miletich asevera que el género puede verse evidenciado por las diferencias de género gramatical, las representaciones y/o el comportamiento de los personajes femeninos y masculinos dentro de la literatura (4).

Entre las estrategias de traducción que utiliza Miletich para hacer visible su intervención destacan: las notas al pie de página de orden lingüístico y para dar un poco más de contexto, interpolaciones o aclaraciones, correcciones, intervenciones gramaticales para evidenciar el género en los pronombres de acuerdo a los problemas presentados en esta traducción (63). Ahora bien, el estudio de Miletich sirvió en el proceso de investigación del presente trabajo sobre todo a manera de ejemplificación e información sobre los estudios relacionados al género y la traducción.

Brufau Alvira, Nuria. "Traducción y género: propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional". *Tesis de doctorado*. Universidad de Salamanca. 2009. En línea. 10 de febrero 2014.

En esta tesis se aborda el estado de la traducción feminista en España. La autora aboga por una traducción feminista global que impulse la diversidad en las técnicas de traducción para transformar el texto de acuerdo a las necesidades del mismo. Según Brufau Alvira, la traducción feminista debe ser versátil en vez de "woman-identified translation" (479). Para desarrollar este tema, la tesis doctoral está compuesta por cuatro capítulos distintos más la introducción y las conclusiones finales que explican paso a paso la hipótesis de la autora. El capítulo número uno se titula "La construcción semántica de la realidad", en el cual se brinda una reseña histórica de cómo los aportes de disciplinas como la filosofía, la lingüística, la sociología y la traductología dieron origen a la traducción feminista. Brufau Alvira afirma que "el lenguaje no refleja la realidad sino la crea [...] por lo tanto la traducción no puede ser una repetición especular, pues también despliega un poder transformador" (16).

Seguidamente, el capítulo dos versa sobre el lenguaje y la traducción al servicio del pensamiento feminista. En la primera parte del capítulo se brinda una genealogía del pensamiento feminista, luego se ahonda sobre los postulados de la primera y la segunda ola del movimiento feminista. El tercer capítulo está dedicado a explicar las premisas y las estrategias traductoras de la traducción feminista canadiense, las cuales de acuerdo a Brufau Alvira “constituyen otras maneras de visibilizar a la mujer y potenciar el mensaje femenino” (350).

Luego, el capítulo cuatro propone nuevos planteamientos para una traducción feminista transnacional. En esta sección de la investigación, Brufau Alvira plantea que para traducir un texto feminista no se debería de utilizar estrategias traductoras que sean “woman-identified translation”, ya que estas lo que harían es aludir a una sola categoría de mujer (479).

Por lo tanto, entre las conclusiones de esta tesis se encuentran que “la forma en que se traduce no solo afecta el nivel cultural, pero también en lo que respecta al feminismo” (510). La autora hace hincapié en la necesidad de encontrar una estrategia feminista cuyas metas sean universales, tal como las plantea Butler (511). En otras palabras, una traducción cultural que permitan diversificar y multiplicar los espacios de trabajo, o aplicado al feminismo, sería un giro traductológico del feminismo (511). Esto es precisamente lo que la autora ha denominado “feminismo transnacional”, el cual busca atravesar las fronteras de las naciones (512). Por lo tanto, los postulados expuestos en este estudio fueron útiles para comprender a grandes rasgos la evolución histórica de los avances en el campo de la traducción feminista. Asimismo, el concepto

de “feminismo transnacional” resulta interesante para fundamentar las técnicas traductoras escogidas en el presente trabajo de graduación.

Garayta, Isabel. “Womanhandling” the Text: Feminism, Rewriting, and Translation.

Tesis de doctorado. University of Texas. 1998. *Base de datos Dissertations and Theses.* En línea. 10 de febrero 2014.

La tesis doctoral de Isabel Garayta desarrolla el tema de la reescritura feminista durante el proceso de traducción. El trabajo está dividido en tres capítulos. El capítulo uno se titula *Towards a Feminist Translation Studies* y en el se desarrollan las respuestas a las siguientes tres interrogantes: *Is translation truly possible?*, *What is the best method for translating or doing the (im)possible?* y *What are the factors or elements that come into play in the process of translating?* En aras de responder a estas preguntas, se definirán palabras clave tales como fidelidad, equivalencia, extranjerización y domesticación. En el segundo capítulo se brinda un caso de estudio en el cual se contrasta las posiciones de las traductoras Suzanne Jill Levine y Carol Maier de cómo interfirieron los postulados de la traducción y el feminismo en el resultado final obtenido. Paso seguido se analiza lo que le pasa a un texto cuando ha pasado por lo que la autora denomina “womanhandled” (5).

El capítulo tres estudia la traducción feminista al inglés de la novela “a respuesta”; el análisis se centra en la traducción y en la información extra tales como la gran cantidad de notas al pie de página (7). La traducción cuenta con anotaciones, una introducción, una cronología e incluso una selección de poesía que fueron utilizados por la traductora para destacar los aspectos feministas de aquella obra (7). Entre los

resultados de esta investigación se presentan distintos ejemplos cómo los traductores hacen una reescritura feminista del texto original. Una de las principales conclusiones a la que ha llegado esta autora es que los postulados feministas han cambiado en efecto los ideales de la literatura y por ende ha permeado los estudios sobre la traducción y cultura. Por último, el estudio de Garayta sirvió en el proceso de investigación del presente trabajo para ampliar información sobre los estudios relacionados al género y la traducción.

Castro Velázquez, Olga. "Género y Traducción: Elementos discursivos para una reescritura feminista". *Revista de dones i textualitat* 14 (2008): 285-301. *Dialnet*. En línea. 11 Marzo 2013.

En este artículo la autora explora los efectos que tiene el género en el texto como un medio para ofrecer un lenguaje más inclusivo en donde no se silencie la voz de las mujeres. De este modo según esta autora, la traducción feminista ofrece distintas alternativas para ir eliminando el lenguaje sexista y así contribuir al desarrollo de una sociedad no patriarcal. Asimismo, ella menciona que se pueden presentar problemas de traducción a la hora de marcar el género lingüístico. Esto puede ocurrir sobretodo en el caso en que el género esté gramaticalizado de forma distinta en ambas lenguas. Castro Velázquez asegura que este tipo de problema traductológico es muy frecuente en las traducciones que se realizan del inglés al español o viceversa, por las distintas características estructurales de cada lengua. Por ejemplo, al traducir "you're tired" al español, se tiene que incluir el sexo de la persona protagonista ya sea de género masculino ("estás cansado") o femenino ("estás cansada") (291).

Aportes al proyecto de investigación: Estos postulados sobre la teoría femenina que se centra en la especificación del género en las traducciones y la utilización de un lenguaje menos sexista servirán como ejes para la justificación de la realización de esta investigación de tesis. Además, estos principios también servirán de base para la toma de decisiones traductológicas que se llevarán a cabo en la etapa de traducción de la novela.

Flotow, Luise von. *Translation and Gender. Translation in the Era of Feminism*. Ottawa: St. Jerome, 1997. Impreso.

Según Luise von Flotow, la influencia de la era del feminismo y sus constantes representaciones por medio de la literatura han tenido sus repercusiones en el campo de la traducción. Los traductores se han visto en la necesidad de buscar técnicas nuevas que les permitan traducir a las autoras feministas contemporáneas para poderlas dar a conocer en sus propias culturas. Así, como lo apunta esta autora, el movimiento feminista ha identificado al lenguaje como un arma política muy poderosa; por lo tanto muchos traductores se ven entre la encrucijada de la intervención y la censura. El reconocimiento del género en la práctica de la traducción conlleva a varias interrogantes como lo son los estereotipos sociales y las formas lingüísticas, la diferenciación política y cultural, etc. En el libro se mencionan varios trabajos experimentales en el campo de la traducción de índole feminista en el cual se favorece a la visibilidad de la voz traductora y a la manipulación del texto. Por ejemplo, en el caso de “history” a “herstory”.

Aportes al proyecto de investigación: Las teorías feministas en el campo de la traducción de Luise von Flotow servirán para justificar las decisiones traductológicas para

la elaboración del informe de traducción de este proyecto. A pesar de que en este proyecto no se optará por modificar las palabras, estas teorías serán una guía para resaltar aquellos pasajes de la novela en que se presentan estereotipos patriarcales.

2.3. Conclusión preliminar

De esta manera, los estudios reseñados anteriormente fueron de gran utilidad para observar la metodología y la organización utilizadas en el proceso de investigación. Igualmente, después de consultar estos trabajos se pudo concluir que la traducción juega un papel muy importante para la reproducción de los textos feministas y la promulgación de un lenguaje no sexista.

Capítulo 3: El texto por traducir

En este capítulo se hará un breve repaso por la biografía de Alice Walker, sus obras y sus recursos sintácticos, retóricos y estilísticos más característicos. Esto se podrá evidenciar por medio de ejemplos de distintas obras de esta autora. Asimismo, se delimitarán las características presentes en la novela sobre la que versa este estudio, *Now Is the Time to Open Your Heart*. Por lo tanto, el objetivo principal de este capítulo es dar a conocer a profundidad el texto por traducir, lo cual incluye a su autora, Alice Walker, los mecanismos del discurso feminista que utiliza Walker en sus obras y más específicamente en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*. Así, este capítulo ayudará a delimitar las características más representativas del discurso de Walker.

3.1. La autora: Alice Walker

Alice Walker nació en 1944 en Georgia, Estados Unidos. Es una escritora feminista afroamericana y activista de los derechos civiles. Creció en el seno de una familia pobre; fue la octava y última hija de la familia. La relación de Walker con su padre fue conflictiva. Se destacó como alumna y al terminar la secundaria, Alice logró obtener una beca para asistir a Spelman College de Atlanta, Georgia, una universidad para mujeres de descendencia afroamericana. En 1965 terminó sus estudios en Sarah Lawrence College donde obtuvo un bachillerato en artes. (Whitted s.p.)

A los ocho años Walker tuvo un accidente que la dejó ciega del ojo derecho mientras jugaba con sus hermanos a los indios y vaqueros. Este hecho marcó la vida de la escritora para siempre, ya que los niños de su edad la discriminaban a causa de su cicatriz. Todo esto originó que Walker se aislara; según ella, este aislamiento influyó

de diferentes maneras en su desarrollo como escritora, debido a que desarrolló la habilidad para quedarse afuera de la situación y solo observar (Whitted s.p.).

3.1.1. *Alice Walker: su obra*

Su colección de obras incluye siete novelas, cuatro colecciones de cuentos cortos, cuatro libros para niños y además varios volúmenes de ensayos y de poesía. A lo largo de su carrera, Alice Walker se ha destacado por ser una firme defensora de los derechos humanos, especialmente de los derechos de las mujeres afroamericanas, lo cual se puede ver plasmado en las historias y personajes de sus obras. Además, su creatividad y estilo único le confirieron los premios Pulitzer y el National Book por su libro *The Color Purple* en 1983, lo cual hizo que se convirtiera en la primera mujer de descendencia afroamericana en ganar este tipo de premios en la categoría de ficción (Página oficial de Alice Walker s.p.). Lo más probable es que este sea uno de los libros más conocidos y controversiales de Alice Walker debido a que los personajes masculinos son representados de forma negativa y por ser una denuncia contra el racismo y el sexismo vivido por las mujeres de la época del sur de Estados Unidos. Igualmente, esta historia fue llevada a la pantalla grande por el director Steven Spielberg, quien se inspiró en la trama de este libro para el guión de la película con el mismo nombre (Página oficial de Alice Walker s.p.).

Asimismo, otro de los *best sellers* de Alice Walker es el libro *Possessing the Secret of Joy* en el cual se exponen las devastadoras secuelas de la mutilación genital femenina por medio de descriptivas narraciones de los personajes. Esta novela contribuyó a denunciar esta práctica que aún se acostumbra en varias culturas y que constituye una violación contra los derechos de niñas y mujeres. Además, Alice Walker

durante su extensa carrera como escritora ha vendido más de quince millones de copias y sus libros han sido traducidos a más de doce idiomas distintos, consolidándose así como una de las escritoras afroamericanas de renombre en el mercado de habla inglesa actual (Página oficial de Alice Walker s.p.). Sin embargo, cabe destacar que el libro del presente estudio *Now Is the Time to Open Your Heart* no cuenta aún con una traducción oficial publicada al español.

3.1.2. *Alice Walker: su estilo discursivo*

Con respecto al estilo de la autora, Alice Walker se ha caracterizado por su creatividad en la manera que utiliza las estrategias retóricas y estilísticas para comunicar el discurso feminista en sus obras. Según Mokaya (2), Walker destaca la importancia de manejar los elementos lingüísticos, retóricos y sintácticos tales como la negación doble, la omisión del verbo, la repetición de la coordinación con “y”, la variación de voces narrativas y la subordinación para lograr efectos artísticos en la narración y comunicar la complejidad del discurso feminista en sus obras. Según concluye este autor, los mecanismos retóricos, lingüísticos y estilísticos cumplen con las siguientes funciones en cuatro diferentes novelas (*The Color Purple*, *Now Is the Time to Open Your Heart*, *In Search of Our Mother’s Gardens* y *Possessing the Secret of Joy*):

The study demonstrated that Alice Walker’s rhetorical practices contributed to realistic presentation of her characters; underscored power differentials among these characters, and between the characters and her targeted audience, and even asserted a unity between these characters and Walker herself; highlighted moments of intensity; uncovered many of her ambivalent expressions as part of a

deliberate artistic plan; and allowed Walker to advocate for change on various issues like religion, race, and gender bias. (Mokaya 2)

Según este autor esta habilidad de Walker solo confirma la complejidad y lo intrínseco de sus obras literarias. A continuación se brindarán ejemplos de los mecanismos discursivos tales como la doble negación, la omisión del verbo, la repetición de la coordinación con “y”, la variación de tiempos verbales, la variación de voces narrativas y la subordinación en distintas novelas de Alice Walker.

3.1.2.1. Las estructuras sintácticas

Una característica del estilo de Alice Walker es la utilización de una variedad de recursos sintácticos para imitar el estilo del inglés oral afroamericano, esto con el objetivo de representar de una manera más realista el bagaje cultural de sus personajes. Al respecto, Mokaya explica que “Walker’s syntactic styles are definitive of a rich African-American language with specific sets of rules governing its system. There are many syntactic styles including the use of double negation, verb deletion, tense variation, and subordination, among others” (122). A continuación se presentarán algunos ejemplos de cada uno de estos mecanismos utilizados en el discurso de Alice Walker.

a. La doble negación

Cabe destacar que la doble negación en la novela *The Color Purple* se usa tanto en el lenguaje estándar como el no estándar; su uso va a variar básicamente según el contexto en el que se encuentre (Mokaya 125). El diccionario Oxford en línea define a la doble negación en inglés así:

A double negative uses two negative words in the same clause to express a single negative idea. The rules dictate that the two negative elements cancel each other out to give a positive statement instead, so that the sentence 'I don't know nothing' could literally be interpreted as 'I do know something'.

Mokaya identifica dos situaciones en las cuales se puede presentar la doble negación: para comunicar un mensaje positivo y para enfatizar la oración (124). A continuación se presentan algunos ejemplos del uso de la doble negación en la novela *The Color Purple*:

1. "But I don't never git used to it" (3).
2. "He act like he can't stand me no more" (5).
3. "(Celie) ain't no stranger to hardwork" (9).
4. "She ain't never write" (18).
5. "He say, whore, you ain't got no place" (28).
6. "Mr. _____ don't say nothing" (29). (en Mokaya 123)

En el caso de las oraciones anteriores, la doble negación se usa para expresar un mensaje positivo y a la vez destacar el mensaje. Por ejemplo, en la oración número uno se hace hincapié en la reacción de Celie ante las constantes violaciones por parte de su padre y el dolor que las mismas le causan. Mokaya asegura que en los casos en los que Walker utiliza la doble negación para un mensaje positivo, la misma funciona como un recurso discursivo para hacer hincapié en el mensaje de las oraciones: "when Walker's characters use double negation words to imply a positive meaning, the expressions are often emphatic" (124).

Igualmente, en el ejemplo tres, el mensaje que se quiere dar es positivo. La oración realmente quiere decir es que Nettie es muy trabajadora. En efecto, Mokaya sugiere analizar cada oración de acuerdo al contexto para determinar si su carga semántica es positiva: “readers have to consider context and the mood surrounding particular expressions to understand their meanings” (125).

A pesar de que las novelas *In Search of Our Mother's Gardens* y *Now Is the Time to Open Your Heart* tienen un registro formal, en ciertos pasajes de las novelas Walker utiliza la doble negación como mecanismo para enfatizar, como se muestra en los siguientes dos ejemplos:

1. “you can't make no mark on'em at all” (*In Search of Our Mother's Gardens* 306).
2. “Now, the man wasn't usually no fool” (*Now Is the Time to Open Your Heart* 8).

b. *Omisión del verbo*

Asimismo, la eliminación del verbo es otro mecanismo discursivo importante presente en los textos de Alice Walker. Es precisamente por medio de esta técnica discursiva que la autora logra reproducir algunos rasgos del inglés afroamericano y a la vez destacar oraciones claves en la narración. A continuación se ejemplifica esta característica presente en la novela *The Color Purple*:

1. “She happy, cause he good to her now” (3).
2. “My mama dead” (4).
3. “I see him looking at my little sister. She scared” (10).
4. “She too old to be living here at home” (10)
5. “You too dumb to keep going to school, Pa say” (11) (en Mokaya 123)

A pesar de que en las cinco oraciones anteriores el verbo “to be” falta, el sentido de la oración aún se logra comunicar. Cabe destacar que estas oraciones son clave para comunicar los abusos del padre de Celie; por ejemplo, en la oración uno, la mamá de Nettie está contenta porque Mr._____ no la molesta más, pero esto es porque él está contento abusando de Celie. Además la mamá de Celie estaba muy enferma ya, es por esto que en la oración dos Celie explica que ella ya ha muerto. En la oración número tres Celie expresa su temor al ver cómo su papá ve a su hermana menor (Nettie); ella teme que pueda abusar sexualmente de Nettie, así como lo hace con ella. Las oraciones cuatro y cinco se refieren a Celie; su papá habla de manera despectiva de ella alegando que ya es muy mayor para vivir en la casa y que por eso se debe de casar. Además, él le decía que ella era muy tonta para ir a la escuela y por eso le prohibió seguir asistiendo a la escuela. Por lo tanto, además de reproducir el inglés afroamericano, por medio de este Walker deja entrever los constantes abusos a los que son sometidas Celie y Nettie por su condición de mujeres en una sociedad donde sus derechos no se respetan.

c. Las oraciones fragmentadas

Las oraciones fragmentadas en el discurso de Alice Walker sirven como un mecanismo para expresar las emociones y pensamientos de los personajes, así como para representar el lenguaje coloquial. Cabe destacar que los fragmentos son mecanismos comunes para transmitir características del lenguaje hablado. Al respecto, los autores Geoffrey Leech y Michael Short se refieren al recurso retórico que les permite a los escritores imitar el lenguaje hablado en sus obras:

Literary writing also makes use of an addresser-based rhetoric, which reflects the exigencies of encoding. In ordinary speech, the speaker is in the position of having to 'think on his feet'. This means that he does not necessarily have the time to obey the rhetorical principles (185-186).

Esto mismo ocurre en las oraciones fragmentadas que utiliza Walker en sus novelas, las mismas le ayudan a expresar aquellos pensamientos interrumpidos e incompletos que los personajes utilizan en el lenguaje oral. En el caso de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, cuyo registro es formal, se pueden encontrar varias oraciones incompletas o fragmentadas a lo largo de la narración. Con respecto al uso de las oraciones fragmentadas en el registro formal, Mokaya aclara que sirven como estrategia para expresar las emociones de los personajes femeninos:

Walker's sudden change of variant from formal to less informal, especially when she writes about emotional events shows that the kind of sentences she employs are often related to their emotions. This demonstrates that the brain processes language based on the speaker's emotions. Sara Mills has also demonstrated that female sentences are gendered so that they express female experience without necessarily using male sentences that are often insufficient for women writers. (134)

A continuación se presentan algunos ejemplos de oraciones incompletas o fragmentadas en las novelas de Alice Walker:

1. "She say it too soon, Fonso, I ain't well" (*The Color Purple* 3).
2. "She say Naw, I ain't gonna. Can't you see I'm already half dead, an all of these children." (*The Color Purple* 3)

3. "Oil and water. Both. Sounds refreshing and rich. Before disappearing into the shower" (*Now Is the Time to Open Your Heart* 15).
4. "Her journey now was to be with women. Only women. Because of women" (*Now Is the Time to Open Your Heart* 16).
5. "A lump had risen in her throat. Of sadness. Of disappointment." (*Now Is the Time to Open Your Heart* 27).

Como se puede observar en las oraciones anteriores, las oraciones incompletas o fragmentadas ayudan a marcar el énfasis de las emociones. Mokaya, citando a Butler, la escritura femenina se caracteriza por estar cargada de emociones y para este cometido Walker recurre a utilizar las oraciones fragmentadas:

In the same vein, Judith Butler has demonstrated that female voice is an emotional voice that is intended to express the natural shape of female thought. This natural sentence maintains the interest of a reader from the start of the book to the end. Therefore, many expressions, which female speakers in the novel construct under emotional influence, often inform readers about the nature of issues a writer examines (en Mokaya 134).

Por lo tanto la función principal de las oraciones entrecortadas es de reproducir los pensamientos incompletos y perturbados de los personajes femeninos. Más adelante en este capítulo se ahondará en cómo Alice Walker utiliza las oraciones fragmentadas en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*.

d. La subordinación

Otro recurso sintáctico que usa Walker para hacer su discurso más heterogéneo es precisamente la subordinación. Se encontraron dos tipos de oraciones subordinadas

en las novelas: las frases adverbiales con función de subordinadas y las oraciones subordinadas complejas (Mokaya 126). A continuación se ejemplificarán cada una de estas oraciones:

1. "A week go by, he pulling on her arm again" (*The Color Purple* 3)

Mokaya especifica que la frase adverbial en este caso tiene función de oración subordinada ya que el lector entiende "After one week had passed" (126-127). Este mecanismo ayuda a la vez a enfatizar los rasgos informales del inglés afroamericano. Por otro lado, las oraciones subordinadas complejas que aparecen en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart* contribuyen a la variación sintáctica y además reflejan los pensamientos más intrincados de la narración. Las siguientes oraciones subordinadas ejemplifican este mecanismo retórico:

1. "Quietly glancing down at the program on the floor beside her, she saw he had grown up in a upper-middle-class home, had had educated and cultured people as parents and as grandparents, had studied in Europe as well as in the East."
(4)

2. "They had been meditating, on and off their cushions, for most of the morning, beginning at five-thirty when they roused themselves, at the sound of the bell, from their beds." (3)

Como se puede observar, estas oraciones subordinadas resultan ser un útil mecanismo para expresar los pensamientos más complejos. Además de esta función, las oraciones subordinadas en esta novela ayudan a acentuar el registro formal en la novela.

3.1.2.2. Varias voces narrativas (polifonía)

Otra característica importante de los mecanismos discursivos utilizados por Walker es la presencia de varias voces narrativas. Por ejemplo, en la siguiente explicación Mokaya se refiere a la novela *The Color Purple*:

Voice variation is an equally important aspect in this work. Readers are confronted with two forms of voices; Celie and Nettie's voices. Therefore, the story has two narrators who both tell their stories from the third person point of view and who both reside in different continents. (127).

Walker hace evidente por medio de las narraciones de Nettie y Celie la diferencia en el nivel educativo y de formalidad. Las cartas de Nettie suelen tener vocabulario más elevado y un registro más formal. Por el contrario, el modo de hablar de Celie se asemeja más al habla informal y oral con algunos rasgos del discurso afroamericano. Ambas voces narrativas se ejemplifican a continuación:

1. Voz narrativa Celie:

He never had a kine word to say to me. Just say You gonna do what your mammy wouldn't. First he put his thing up gainst my hip and sort of wiggle it around. Then he grab hold my titties. Then he push his thing inside my pussy. When that hurt, I cry. He start to choke me, saying You better shut up and git used to it.

But I don't never git used to it. (8)

2. Voz narrativa Nettie:

Adam overtook Tashi and her mother and some other members of our compound as they were nearing the village where the white woman missionary had lived,

but Tashi would not hear of turning back, nor would Catherine, and so Adam accompanied them to the *mbeles* encampment (128).

Como se puede observar, este contraste le permite a Walker representar a sus personajes de manera más realista. Asimismo, es por medio del discurso de ambas hermanas que Walker ejemplifica las consecuencias del sexismo que ha sufrido Celie a través de su vida, lo cual se ve reflejado en cómo se expresa y en los abusos por los que ha pasado. Al respecto, Mokaya concluye lo siguiente: “In the letters Nettie sends to Celie, she expresses herself in a more formal voice than Celie. For example, whereas Nettie rarely employs obscene sentence expressions in her discourse, Celie is at ease in using them; many of the expressions are sexist” (127).

3.1.2.3. *La repetición en el discurso de Alice Walker*

Del mismo modo, Walker utiliza la repetición de oraciones y palabras para reproducir el lenguaje oral y enfatizar el mensaje. Mokaya destaca la repetición de la coordinación en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, la cual se utiliza como un mecanismo para hacer hincapié en la narración:

Therefore, in Walker’s novel readers are confronted with sentences that are repetitive, especially the repetition of co-coordinators in sentences to create emphasis and, sometimes, to make additions. Likewise, Walker coordinates sentences often with *and*, which in oral story telling is a key expression showing progression. (135)

La constante repetición de la coordinación con “y” y “pero” es un mecanismo que también se puede encontrar en otras de sus novelas:

1. "It is because our mothers, our elders, had the charge of children that they were – **and** remain – responsible for training them, for transmitting certain myths **and** beliefs, **and** instilling in them a spirit of submission to customs" (*Possessing the Secret of Joy* 122).
2. "**But** she ain't no stranger to hard work. **And** she clean. **And** God done fixed her. You" (*The Color Purple* 14).
3. "Haydn **and** Beethoven, of course, **and** also the Beatles, Robbie Robertson **and** Red Road, **and** always **and** for endless hours, Sade **and** Al Green" (*Now Is the Time to Open Your Heart* 17).

En los ejemplos anteriores se evidencia la constante repetición de los conectores "and" y "but", los cuales cumplen con la función de reproducir la oralidad en el relato y enfatizar momentos importantes en la narración.

3.2. El texto original

Como ya se ha especificado, la primera parte de este trabajo de graduación está compuesta por la traducción de los diez primeros capítulos de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*. Con este propósito es necesario realizar un análisis preliminar de la novela en cuestión, principalmente en cuanto a sus mecanismos discursivos. Esta obra fue publicada en el idioma inglés por la editorial Random House en la ciudad de Nueva York, en el año 2004. La misma consta de doscientos trece páginas con diferentes secciones, cada una con títulos alusivos a la historia que se narra, pero dichas secciones no están numeradas. Sobre la trama de esta novela podemos decir que narra la historia de Kate Talkingtree, exitosa escritora de cincuenta y siete años que emprende un viaje espiritual para redescubrirse a sí misma. La

protagonista, quien se encuentra abrumada por las secuelas del envejecimiento y su relación con su amante Yolo, decide emprender esta aventura que inicia en el río Colorado y la lleva hasta el río Amazonas. En este retiro espiritual, ella logra reconectarse con la naturaleza y con ella misma. Los temas principales que expone Walker en esta novela son la opresión de género y la búsqueda de la identidad de la mujer afroamericana. El tema de la opresión se ve reflejado en los personajes femeninos de la novela por medio de la violación, humillación y la violencia psicológica y física. Para comunicar el mensaje deseado, Walker utiliza mecanismos discursivos variados para hacer hincapié en aquellos pasajes donde se critican actitudes machistas o racistas o incluso cuando se quiere resaltar conductas que son aceptadas por la ideología de la escritora.

El planteamiento del problema traductológico de este trabajo y el propósito de la traducción surgen a partir de las observaciones iniciales que la traductora efectuó en el texto original, por ejemplo: ¿cuáles son aquellos mecanismos discursivos para que un texto sea clasificado dentro como literatura feminista y que son propios del estilo de Alice Walker? Es precisamente ante esta interrogante que surge este trabajo de investigación y traducción. Es justamente que después de analizar el estilo literario de Alice Walker y las convenciones de los textos del discurso feminista cuando se determina que existen ciertos mecanismos retóricos que la escritora utiliza adrede para comunicar un mensaje específico a su público meta, a mencionar: la repetición de conectores “and” y “but”, las oraciones fragmentadas y las oraciones subordinadas. Estas categorías del discurso feminista se escogieron debido a la relevancia y la frecuencia con la que aparecían en la novela; además de que estas marcas del

discurso feminista no son usadas de manera antojadiza por Walker, sino más bien tienen un objetivo dentro del mensaje.

3.2.1. *La repetición: los conectores “and” y “but” y la oralidad*

Primero, como lo indica el estudio de Mokaya (2009), los lectores de Walker se encuentran a menudo con oraciones y palabras que se repiten, especialmente los coordinadores para hacer hincapié en el mensaje y como un elemento de adicción (135). Walker utiliza la repetición de conectores como mecanismo para imitar la repetición e informalidad del registro oral.

Después del análisis del texto original, se pudo concluir que estos conectores se repiten hasta ocho veces en un solo párrafo, por ejemplo:

And so real a number of them swooned [...] **And** she pointed to the long dirt road [...] **And** it was very, very cold day [...] **And** what do you think he saw just ahead [...] **But** still, some part of it could talk to the man [...] And it said: Please, Mr. Man [...] **But** you know how it sometimes be [...] **And** he was after all a Christian kind of man [...] **And** then he stood there a good five or ten minutes...(8)

En este caso en particular, la función semántica discursiva de la repetición de conectores en este fragmento es básicamente la de reproducir la oralidad del relato.

Además, a continuación Mokaya interpreta este relato:

Sentences three through eight are expressions Walker employs in telling a story about a man and a snake. The story illustrates the untrustworthiness of people who are the power bearers and who often betray the less powerful ones in America, especially during the Civil Rights Movement. (138)

Por lo tanto, por medio de la repetición de “and” y “but” la intención Walker es de enfatizar la importancia de este relato.

Asimismo, resulta interesante como Walker prefiere utilizar los conectores “and” and “but” al principio de las oraciones, lo cual no es comúnmente encontrado en textos literarios con registro formal. En este caso, la razón principal obedece a que Walker quiere simular aún más al lenguaje oral para acercarse a sus lectores con un lenguaje más casual. También, otra de las cargas semánticas discursivas de los conectores “and” y “but” en la novela es precisamente el de enfatizar el mensaje, como en este caso:

And partly because she had seemed to feel [...] **And** if he had them, he did not recall [...] **And** unlike her, he did not sit before the dwindling fire [...] **And** she left [...] **But** no, she had wanted to leave her house [...] **And** feeling somewhat abandoned, left, he indulged his critical mind [...] **And** grimace at the inner critic.
(16)

Este fragmento se refiere a la despedida entre la protagonista, Kate y su novio Yolo. Walker usa los conectores “and” en esta parte para hacer hincapié en una escena llena de sentimiento para representar lo difícil que es esta situación para ambos personajes. De la misma manera, los conectores “and” y “but” no son solo utilizados al principio de las oraciones, sino también en medio de ellas como mecanismo discursivo para agregar información. Lo curioso de esta estrategia es el sobreuso de los mismos, a continuación se muestra: "They put down their notepads **and** melting-in-their-hands pens, the heat was so intense, **and** hiked up their jeans, took a seat on a stump in her

yard, **and** listened" (8). En este fragmento de tres líneas se encuentran tres "and" cuya función semántica es de dar continuación al relato.

3.2.2. *Las oraciones fragmentadas, el énfasis y el pensamiento*

Por otra parte, las oraciones fragmentadas también fueron identificadas como uno de los mecanismos del discurso feminista de Walker más sobresalientes en la novela en cuestión. Como se aclaró en la sección anterior, las oraciones fragmentadas funcionan como un mecanismo para reproducir las emociones y pensamientos de los personajes femeninos. Con respecto a la estructura del discurso feminista contemporáneo, Pamela June afirma que las oraciones fragmentadas son muy características de los textos feministas postmodernistas y que dichos pasajes tratan de representar las emociones y pensamientos interrumpidos y perturbados de los personajes y de la historia (8). Estas afirmaciones sirven para conocer cómo se compone la estructura del discurso feminista; a continuación se analizarán algunos ejemplos sobre el discurso feminista en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*:

1. "Only women. Because of women" (16).
2. "A lump had risen in her throat. Of sadness. Of disappointment" (27).
3. "Except as slaves" (56).
4. "But no more" (11).
5. "He could feel her thinking. Savoring this idea" (19).
6. "All the words to her mother. To her husbands. Children. Lovers" (23).
7. "Transformed. Still welcome. Now she could go" (30).

Cabe resaltar que en los siete ejemplos anteriores, Walker logra su propósito comunicativo el cual es hacer énfasis y simular los pensamientos entrecortados de la

narradora. Los ejemplos número uno, dos, cinco, seis y siete tienen pausas que le permiten al lector destacar esos elementos y detenerse por un momento. Los ejemplos tres y cuatro son oraciones tan cortas pero llanas de significado; por ejemplo, la primera es usada para criticar la esclavitud y la segunda para la crítica de la opresión femenina.

3.2.3. *Las oraciones subordinadas y el registro*

Como se especificó en la sección anterior, las oraciones subordinadas en el discurso de Alice Walker y en particular en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, ejercen la función de expresar los pensamientos más intrincado en la narración. Asimismo, las oraciones subordinadas en esta novela elevan el registro al ser tan complejas. A continuación, se analizan las oraciones subordinadas en la novela, entre las cuales se destacan las subordinadas; a continuación se encuentran algunos ejemplos:

1. "Although the deep shade of the trees usually kept the room quite cool, today was unseasonably warm and Kate, with everybody else, was beginning to perspire" (3).
2. "Quietly glancing down at the program on the floor beside her, she saw he had grown up in an upper-middle-class home, had had educated and cultured people as parents and as grandparents, had studied and lived in Europe as well as in the East" (4).
3. "Not even desire to see them again remained; and she had been disconsolate when they had both died suddenly, when a train rammed their car, and she'd spent years thinking she might turn a corner somewhere and see them, catch up to them, as it were, because, curiously, in her imagination, they were always on a

path ahead of her; she saw their backs, dissolving around a long curve in the trail" (13).

4. "And so, the night before the start of the river run, in a motel room not far from the Grand Canyon's rim, reading at last the material that had been sent to her by the able women who would steer her boat and the boats of the nine other women journeying also, she sat bolt upright in bed, startling her companion, a friend of many kind and unkind years" (14-15).
5. "Even if you managed to steal a day of quiet and expected no one to call the quiet place you had chosen, there would be harsh ring of the phone you forgot to unplug and a solicitous voice-not the voice of one's children or lover-asking you to subscribe to a newspaper or to change your telephone service" (30-31).

Ahora bien, la frecuente subordinación presente en esta novela es un mecanismo propio del estilo de la autora. La función semántico-discursiva de las oraciones subordinadas es precisamente la reproducción de los pensamientos más complejos de los personajes y conservar el registro formal dentro de la novela.

3.3. Conclusión preliminar

Después de analizar los mecanismos discursivos, retóricos y estilísticos feministas más característicos de Alice Walker, se puede concluir que Walker utiliza un discurso feminista muy heterogéneo para comunicar su cometido, el cual cumple las siguientes funciones: representar a los personajes de una manera más realista, destacar las diferencias de poder entre los personajes, acentuar momentos de intensidad en la narración.

Capítulo 4: Marco teórico-conceptual

En el presente capítulo se definirán los conceptos y teorías traductoras que enmarcaran las decisiones traductológicas con respecto a los mecanismos del discurso feminista en este trabajo de investigación. En la primera sección de este marco teórico-conceptual se describirán los preceptos de la teoría funcionalista de Skopos y cómo los mismos fueron utilizados para traducir los mecanismos del discurso feminista literario. Paso seguido, se señalarán algunos aspectos básicos para la traducción de las categorías propuestas para los mecanismos del discurso feminista en el texto por traducir. Asimismo, en este capítulo se establecerán la estrategia general por medio de la cual se abordará la traducción propuesta y las técnicas específicas para traducir el corpus de segmentos del texto original.

4.1. Teoría funcionalista del *Skopos*

En este informe de investigación se utilizan los postulados de la teoría de *Skopos* expuesta por Reiss y Vermeer (1996). Primero, *skopós* es una palabra griega que significa propósito, finalidad u objetivo (Reiss y Vermeer 80). Según Vermeer, la teoría de la traducción no puede reducirse a las teorías lingüísticas, sino que se enmarca en una teoría de la comunicación humana y de la cultura (citado en Hurtado 527). Esto lleva a Vermeer a concluir que toda actividad humana persigue un fin, una meta, un *skopos*, y la traducción, como actividad humana que es, debe centrarse en conseguir ese propósito (79).

Por su parte, Nord reafirma que “el principio primordial que condiciona cualquier proceso de traducción es la finalidad a la que está dirigida la acción traslativa” (215). La acción traslativa la define Nord como aquella que facilita la interacción comunicativa

entre personas de comunidades distintas para que ambas partes, emisor y receptor, se puedan comunicar eficazmente (214). La finalidad de la traducción se conoce también como el “propósito” de la traducción en el enfoque funcionalista. Schäffner, citando a Vermeer, explica la regla general por la que se rige esta teoría:

Vermeer (1978:100) postulates that as a general rule it must be the intended purpose of the target text that determines translation methods and strategies. From this postulate, he derives the **skopos rule**: Human action (and its subcategory: translation) is determined by its purpose (*skopos*), and therefore it is a function of its purpose. (5)

Por lo tanto, según esta premisa, las decisiones traductológicas se van a ver condicionadas por el propósito de la traducción. Reiss y Vermeer ahondan en este punto y destacan que “las decisiones de una traslación dependen de un principio dominante a partir del cual se decide si y qué se transfiere, así como la estrategia “el cómo de esta traslación” (Reiss y Vermeer 80). Esto quiere decir que el propósito de una traducción según la teoría de *Skopos* no solamente guiará al traductor en cómo traducir con un objetivo en mente, sino también cuáles estrategias son más óptimas para ese cometido.

Ahora bien, queda claro hasta este punto que el propósito dictará las pautas a seguir en el proceso de traducción, pero entonces cabe preguntarse cuáles aspectos debe de tomar un traductor en cuenta para delimitar el propósito de una traducción determinada. Schäffner se refiere al respecto:

It is not the source text as such, or its effects on the source-text recipient, or the function assigned to it by the author, that determines the translation process, as

is postulated by equivalence-based translation theories, but the prospective function or *skopos* of the target text as determined by the initiator's, i.e. client's needs. Consequently, the *skopos* is largely constrained by the target text user (reader/listener) and his/her situation and cultural background. (5)

A partir de esta aseveración, se deduce que para definir el propósito de una traducción, el traductor debe analizar cuidadosamente su público meta y las circunstancias que rodean al encargo de traducción para que sea funcional en la situación cultural dada. Nord hace hincapié en lo siguiente:

los traductores profesionales deben de ser entrenados no sólo para elaborar traducciones adecuadas para la función deseada y que satisfagan los requerimientos de sus clientes, sino también para encontrar buenos argumentos para defender sus trabajos. (211)

Esto implica que los traductores debemos de estudiar con detenimiento el encargo de traducción de nuestro cliente o situación traductora y a partir de ahí definir y justificar un propósito para nuestro trabajo.

Asimismo, Reiss y Vermeer dejan en claro que para que un texto sea funcional para los receptores, el mismo debe tener "coherencia intratextual", lo cual "implica que sea comprensible para el receptor meta y que éste lo encuentre significativo para la situación y cultura en que lo recibe" (citado en Nord 215). Entonces, para evaluar una traducción a la luz de la teoría de *Skopos* y si la misma es "adecuada", esta primero debe cumplir con el propósito de la traducción lo cual se ve determinado por las necesidades del público meta y, segundo, debe ser comprensible y acorde a la situación de comunicación.

Así, para evaluar una traducción Reiss y Vermeer sugieren plantearse las siguientes preguntas: “¿Es ésta una buena traducción?” A lo cual ellos proponen responder “¿Buena para quién?” (80). Por lo tanto, estas preguntas nos llevan a deducir dos o más traducciones de un mismo texto pueden diferir unas de otras si las características del público meta y la situación de traducción son diferentes. Entonces, bajo este precepto, es posible obtener distintos resultados de la traducción de un mismo texto. Al respecto, Reiss y Vermeer hacen hincapié en que “es más importante que un *translatum* (una traslación) alcance un objetivo dado, que el hecho de que se realice de un modo determinado” (84). Así, a la luz de la teoría de *Skopos*, los traductores tendrían más libertad de escoger las técnicas traductoras que juzguen más convenientes, siempre y cuando, las mismas les permitan alcanzar el objetivo planteado para la traducción.

En la siguiente sección se ahondará en la relación entre el texto por traducir, *Now Is the Time to Open Your Heart*, y los conceptos de la teoría de *Skopos* expuestos anteriormente.

4.2. La teoría de *Skopos* y el caso de traducción en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*

El *skopos* o propósito de este trabajo de investigación y traducción no es otro más que el de reproducir en la lengua meta los mecanismos semántico-discursivos del discurso feminista utilizados por Alice Walker en el texto de origen. Los mecanismos del discurso feminista se han definido y ejemplificado en detalle en el **Capítulo 1** (véase § sección 1.2. El discurso literario feminista). El sistema de clasificación que se utiliza en el presente trabajo divide tales mecanismos en tres categorías principales, a

mencionar: oraciones fragmentadas, oraciones subordinadas y la repetición de los conectores “and” y “but” (véase § capítulo 5, Marco Metodológico, para más detalles sobre el sistema de clasificación).

La situación traductológica que enmarca este encargo de traducción se trata de un libro contemporáneo, cuyo género literario es el de novela feminista. Ahora bien, el público meta o receptores han sido fijados por la traductora, en este caso se escogió a un público latinoamericano hispanohablantes, no especializado, que les gusta el estilo Alice Walker. Entonces, debido a que el público meta seleccionado conoce parcial o a profundidad las obras y el estilo literario de Alice Walker, se consideró necesario analizar y después reproducir en el texto meta los mecanismos discursivos feministas presentes en el texto original. Para lograr este objetivo, se recurrirán a distintas técnicas traductológicas, las cuales se justifican a partir de lo expuesto en el apartado anterior y se explicarán en el siguiente apartado.

4.3. Adecuación

La estrategia general de traducción que se ha decidido usar en el proceso traductológico de esta investigación es precisamente la adecuación. Nord la define de la siguiente manera: “de la misma manera que el término *Adäquatheit* en alemán, que describe una cualidad con respecto a un criterio determinado, la adecuación, como abstracción del adjetivo, se ajusta a las necesidades o características de algo o alguien” (217). Con relación a la teoría de *Skopos*, esta técnica se refiere al texto meta, el cual debe de ser “ajustado” a las exigencias del encargo de traducción (Nord 217).

Se ha considerado que la adecuación como estrategia general será la más óptima para cumplir con el objetivo de esta investigación, de reproducir los mecanismos

semánticos-discursivos del discurso feminista en el texto meta, ya que esta estrategia implica encontrar una traducción que se ajuste al propósito planteado para la traducción.

Conviene en este punto indicar la diferencia entre la estrategia de adecuación y la de equivalencia, ya que en ocasiones estos conceptos se pueden confundir cuando se trabaja con la teoría de *Skopos*. Primero, Reiss y Vermeer (1996) marcan la diferencia entre estas dos estrategias. Mientras que en otras teorías la adecuación es una característica del texto meta en relación a la actividad traductora, aquí toma importancia hasta el punto en que la equivalencia es la adecuación al *skopo*, objetivo, reclamado al texto meta (Reiss y Vermeer 124). En sus propias palabras, Reiss y Vermeer definen esta estrategia: “adecuación en la traducción de un texto (o elemento textual) de partida se refiere a la relación que existe entre el texto final y el de partida teniendo en cuenta de forma consecuente el objetivo (escopo) que se persigue con el proceso de traducción” (124).

Asimismo, la equivalencia la definen Reiss y Vermeer como la relación entre un texto final y un texto de partida que pueden cumplir de igual modo la misma función comunicativa en sus respectivas culturas” (124). Para Reiss y Vermeer, la equivalencia se corresponde con un tipo específico de adecuación, el cual tiene lugar entre dos textos cuya función permanece invariable (124). En conclusión, el uso de la adecuación como estrategia general en este trabajo de graduación implicaría adecuar la traducción para que cumpla con la finalidad propuesta, la cual no es otra que conservar la carga semántico-discursiva de los mecanismos del discurso feminista en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart* de Alice Walker.

4.5. Técnicas específicas

En esta sección se enumeraran las técnicas traductoras específicas que se seleccionaron para la traducción del corpus de segmentos. En aras de reproducir la carga semántico-discursiva del discurso feminista presente en el texto por traducir, se han evaluado cada una de las categorías para así definir la técnica que más se aproxime al objetivo del encargo de traducción y en concordancia con la estrategia recién acogida. A continuación se presentarán y explicarán las técnicas traductoras que servirán para cada categoría del sistema de clasificación de esta investigación.

4.5.1. La repetición de los conectores “and” y “but”

La técnica seleccionada para esta categoría es la traducción literal. Vinay y Darbelnet la definen como el paso de la lengua de partida a la lengua de llegada que da lugar a un texto que es al mismo tiempo correcto e idiomático” (citado en López y Minett 255). Al respecto, Vásquez-Ayora reafirma que “la traducción literal como ‘procedimiento de traducción’ es tan legítimo como cualquier otro de los procedimientos de que nos valemos para traducir” (257). El uso de esta técnica al traducir los conectores “and” y “but” implicaría que los mismos serían traducidos cuantas veces aparezcan en el texto original como “y” y “pero” en español.

El objetivo principal de esta decisión es básicamente, que como se ha explicado en el **Capítulo 3** del texto por traducir, la constante repetición de los conectores cumple la función de representar la oralidad y las pausas de énfasis en el discurso de Walker. Además, al consultar libros sobre crítica literaria feminista, se determinó que la repetición es una de las características del estilo contemporáneo feminista y de Alice Walker como autora. Al respecto Mokaya afirma “Walker’s novel readers are confronted

with sentences that are repetitive [...]. Likewise, Walker coordinates sentences often with *and*, which in oral story telling is a key expression showing progression” (135).

Igualmente, Redondo describe a las autoras feministas y su escritura de la siguiente manera: “la mujer escritora suele preferir una estructura que le permita mayor libertad: que no sea lineal sino repetitiva” (201).

Por lo tanto, para mantener esa carga semántico-discursiva del texto original, se optó por esta técnica traductora para reproducir la misma repetición que conlleva este mecanismo.

4.5.2. Las oraciones fragmentadas

Esta categoría se subdivide en dos, las oraciones fragmentadas nominales y las oraciones fragmentadas sin sujeto en inglés. En ambos casos se decidió trabajar con la traducción literal como técnica traductora para precisamente reproducir el discurso interrumpido del texto por traducir.

4.5.3. Oraciones subordinadas

La técnica usada en las oraciones subordinadas es la adaptación. Esta técnica traductora permitió mantener la complejidad de la subordinación que contribuye al registro formal de la novela. Véase § Capítulo 6 en donde se brindarán ejemplos de cómo se aplicó esta técnica traductora.

4.6. Conclusión preliminar

Como se pudo observar en este capítulo, la teoría de *skopos* propuesta por Reiss y Vermeer (1996) servirá como pilar para el desarrollo de este trabajo de investigación y traducción. Además, se ha establecido que el *skopos* o propósito de este trabajo es el de precisamente reproducir la carga semántico-discursiva de los

mecanismos del discurso feminista, los cuales se han identificado tres categorías: la repetición de los conectores “and” y “but”, las oraciones fragmentadas y subordinadas. Asimismo, la estrategia general de traducción que ayudará a cumplir este cometido es la adecuación. Finalmente, entre las técnicas de traducción con las que se estarán trabajando son la traducción literal y la adaptación.

Capítulo 5: Marco metodológico

Metodológicamente el trabajo realizado se divide en dos fases: la de investigación y la de traducción. Ahora bien, para llevar a cabo la fase investigativa fue necesario, primero, investigar sobre los mecanismos que utiliza el discurso feminista en la novela y después identificar la carga semántico-discursiva de dichos segmentos. De esta manera, en la primera etapa se realizó una cuidadosa investigación sobre las características más representativas del discurso feminista en la literatura contemporánea. Una vez que se estableció una lista con las estrategias retóricas y estilísticas más comúnmente usadas por las autoras feministas contemporáneas, se procedió a analizar en detalle la novela objeto del presente estudio para así identificar dichas características en aquel texto.

Fue precisamente así como se llegó a la conclusión de que los mecanismos más sobresalientes de esta novela, basados en la frecuencia con que aparecen, son ciertamente los siguientes: la repetición de los conectores “and” y “but, las oraciones fragmentadas y las oraciones subordinadas. Esta delimitación no se hizo de forma antojadiza, ya que al investigar sobre la literatura feminista y el estilo en particular de Alice Walker se reafirmó que esta autora tiene preferencia por dichos recursos estilísticos. Al respecto, Mokaya (2009) quien después de estudiar los aspectos sintácticos del discurso de Walker, concluyó que la autora utiliza los siguientes mecanismos para llevar el mensaje deseado hasta sus lectores: la omisión del verbo, la subordinación y la coordinación (1). Esta información dio paso a la creación de un sistema de clasificación en el cual se pudieran agrupar las tres grandes categorías del corpus de segmentos estudiados, a mencionar: la fragmentación, la subordinación y la

repetición de los conectores “and” y “but”. El paso siguiente consistió en extraer y agrupar los segmentos del corpus dentro de las categorías del sistema de clasificación, el cual se explicará en detalle más adelante.

Asimismo, para delimitar la carga semántico-discursiva que aporta cada una de las categorías del corpus seleccionado, se acudió a aquellos segmentos más significativos para indicar lo que conlleva cada uno de esos recursos retóricos. En este punto es evidente que los mecanismos retóricos y estilísticos utilizados en la novela tienen una función semántico-discursiva correspondiente.

En la fase dos de la investigación, se trabajó propiamente en la traducción del texto original. Una vez que se llegó a esta fase, el corpus fue apropiadamente clasificado en el sistema de clasificación. Después, durante el proceso de traducción se aplicaron de manera sistematizada las técnicas planteadas en el marco teórico-conceptual. Esto implicaría lo siguiente: una estrategia general de traducción que permita cumplir con los objetivos propuestos para esta investigación.

Como último paso se encuentra el análisis crítico de la propuesta (estrategia y técnicas) de traducción, en el cual se explicará, por medio de ejemplos, la aplicación de las estrategias de traducción para cada una de los mecanismos discursivos. Por lo tanto, este trabajo de investigación se dividió en dos fases y sus subsiguientes pasos para alcanzar su objetivo general y llevar un orden lógico que nos permita concluir cómo se deben traducir los mecanismos feministas en caso de estudio.

5.1. El sistema de clasificación y el instrumento

Como se mencionó anteriormente, el sistema de clasificación fue tomado del análisis realizado por Mokaya (2009) con respecto a los mecanismos retóricos y

estilísticos de Alice Walker, el mismo se divide en tres grandes categorías: la fragmentación, oraciones subordinadas y la repetición de los conectores “and” y “but”. Para la recolección y organización de los segmentos del corpus se optó por un sistema de clasificación creado con tablas en Excel. Así, de manera metódica se fue analizando cada página de los primeros diez capítulos del texto original para identificar todos los ejemplos de cada categoría de este sistema de clasificación y así incluirlos donde correspondían. Por ejemplo, cada tabla consta una columna con un título en negrita donde se indica el tipo de categoría a la que pertenece y para su fácil ubicación en el texto original todas las entradas tienen el número de página en paréntesis. A continuación se presentan las tablas de clasificación vacías como ejemplos:

Tabla 1. Oraciones fragmentadas

EJEMPLOS DE ORACIONES FRAGMENTADAS
1. Ejemplo (número de página)
2. Ejemplo (número de página)
3. Ejemplo (número de página)
4. Ejemplo (número de página)

Tabla 2. Oraciones subordinadas

EJEMPLOS DE ORACIONES SUBORDINADAS
1. Ejemplo (número de página)
2. Ejemplo (número de página)
3. Ejemplo (número de página)
4. Ejemplo (número de página)

Tabla 3. La repetición de conectores “and” y “but”

EJEMPLOS DE CONECTORES “BUT” Y “AND”
1. Ejemplo (número de página)
2. Ejemplo (número de página)
3. Ejemplo (número de página)
4. Ejemplo (número de página)

Se decidió crear este sistema de clasificación en Excel para recolectar los ejemplos del corpus debido básicamente a la facilidad para manipularlo y a su accesibilidad a la hora de buscar la información. Esto facilita asimismo reconocer los segmentos para su futura traducción y análisis.

5.2. El corpus de segmentos

El corpus de segmentos se extrajo de los primeros diez capítulos de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart* de Alice Walker; consiste en un total de doscientos diecisiete segmentos. Cada segmento irá clasificado de acuerdo a su naturaleza. Como ya se dijo, hay un total de tres categorías, a mencionar: oraciones

fragmentadas, oraciones subordinadas y una tercera categoría de repetición de conectores “and” y “but”. El número de segmentos en cada categoría varía, en la primera categoría (oraciones fragmentadas) hay 78 ejemplos; en la segunda categoría (oraciones subordinadas) hay un total de 35; finalmente en la categoría número 3 hay un total de 104 ejemplos (repetición de los conectores “and” y “but”). En la sección de anexos se puede encontrar el corpus de segmentos de este estudio.

A manera de ilustración, a continuación se presenta una muestra del corpus de segmentos ya clasificado:

Tabla 1. Ejemplos de oraciones fragmentadas

EJEMPLOS DE ORACIONES FRAGMENTADAS
1. "Was now a prominent professor at one of the country's most famous universities" (4).
2. "Or by military death squads, or by hunger, or by... the list was long" (5)
3. A huge orange and spotted snake, ashen, until she poured water on it and its ice sheeting began to melt; the color of the sun" (7).
4. "Their own anacondas" (7).
5. "Kinda a cute snake" (8).
6. "And some water from her spring" (10).
7. "But no more." (11).
8. "Not small, barely perceptible ripples on the river, but mighty upheavals of the river itself" (15).
9. "Oil and water. Sounds refreshing and rich. Before disappearing into the shower" (15).
10. "Only women. Because of women" (16).
11. "It was like her to want it this way. No fuss." (16).

Tabla 2. Ejemplos de oraciones subordinadas

EJEMPLOS DE ORACIONES SUBORDINADAS
1. "Although the deep shade of the trees usually kept the room quite cool, today was unseasonably warm and Kate, with everybody else, was beginning to perspire." (3)
2. "They had been meditating, on and off their cushions, for most of the morning, beginning at five-thirty when they roused themselves, at the sound of the bell, from their beds." (3)
3. "The only revolution that could possibly succeed, he maintained, smiling, was the "cool" one introduced to the world by the Lord Buddha, twenty-five hundred years ago." (4)
4. "Quietly glancing down at the program on the floor beside her, she saw he had grown up in an upper-middle-class home, had had educated and cultured people as parents and as grandparents, had studied and lived in Europe as well as in the East." (4)
5. "She took a deep breath, labeled her thoughts "thinking" as she 'd been instructed to do if her mind wandered during meditation, and settled herself more firmly on her cushion." (5)
6. "She kept looking out of the window instead, just as she had looked out of the window of the Church of God and Christ, as a child, when she had been unable to believe human beings, simply by being born, had sinned." (5)
7. "But on her very next walking meditation she slowly, slowly, made her way to the largest redwood tree and sat under it, becoming invisible to the dozens of people who continued their walking meditation and slowly walked all around her." (6)
8. "They put down their notepads and melting-in-their-hands pens, the heat was so intense, and hiked up their jeans, took a seat on a stump in her yard, and listened." (8)
9. "So far a while, the snake looking at him so pitiful, he picked the little ole thing up, and he put it in his bosom, in the pocket of his overall." (9)
10. "The candles, plentiful and varied, honoring deities from the Virgen de Guadalupe to Che, Jesus to her friend Sarah Jane, who'd been shot to death by death squads in Honduras, rested now in a large box beside the door." (11)

Tabla 3. Ejemplos de la repetición de los conectores “and” y “but”

EJEMPLOS DE CONECTORES "AND" Y "BUT"⁷
1. " And wasn't she always saying what Grandmother Yagé had taught her: We are all on the back of a giant anaconda." (7)
2. " And so real a number of them swooned [...] And she pointed to the long dirt road [...] And it was very, very cold day [...] And what do you think he saw just ahead [...] But still, some part of it could talk to the man [...] And it said: Please, Mr. Man [...] But you know how it sometimes be [...] And he was after all a Christian kind of man [...] And then he stood there a good five or ten minutes..." (8)
3. " And they walked on [...] And the snake bit him. He bit him on the jaw. And the man knew he was in the middle of Alabama [...] And the snake looked up at him [...] And the man started to die." (9)
4. "She did. And soon felt balanced, for the first time, perhaps, in her life." (12)
5. " And though she had loved her home, her berry-colored house with starry blue trim, she thought frequently of selling it." (13)
6. " And there was a feeling of relaxing, of letting go, that was welcome." (13)
7. " And one day, ceremonially, she burned not only some of her writing but several hundred-dollar bills, just to demonstrate to herself that these items were not the God/Goddess of her life." (14)
8. " But it was dry." (14)
9. " And so her friends— the ones in her psyche and the ones sitting around her dining table—" (14)
10. " And yet, it did not occur to her to turn back." (15)

5.3. Conclusión preliminar

Después de analizar la metodología que sirvió como marco para organizar este trabajo de investigación se puede concluir que la misma permitió un proceso de

⁷ Los conectores “and” y “but” aparecen en negrita para destacar el número de veces en que aparecen.

traducción más consiente. Esto se debe precisamente a que durante la primera fase se investigó sobre el discurso feminista literario, sus mecanismos y la carga semántico-discursiva correspondiente; paso seguido se identificaron los mecanismos más sobresalientes en el texto traducido basados en la frecuencia con la que aparecían. El paso siguiente consistió en extraer y agrupar los segmentos del corpus dentro de las categorías del sistema de clasificación. Además, durante esta fase se planteó la estrategia general y técnicas traductoras específicas que guiarían a la traductora en la fase número dos. Finalmente, en la fase de traducción se aplicaron de manera sistematizada las técnicas planteadas en la primera sección de este trabajo de investigación.

Capítulo 6: Análisis la traducción del discurso feminista

En este capítulo se analizan los mecanismos del discurso feminista del texto traducido por medio de la comparación entre el texto original y los respectivos segmentos del texto traducido. Mediante esta comparación se pretende explicar la puesta en práctica de la estrategia y las técnicas traductoras utilizadas para cada uno de los tipos de mecanismos del discurso feminista planteados en los capítulos anteriores, la repetición de los conectores “and” y “but” y el uso de las oraciones subordinadas y de las fragmentadas. Así, los resultados de este análisis serán de utilidad para concluir si las estrategias propuestas previas al proceso de traducción fueron las óptimas para lograr reproducir la carga semántico-discursiva feminista de los mecanismos retóricos, sintácticos y estilísticos utilizados por la autora.

6.1. Descripción y análisis de los ejemplos del texto traducido

En el **Capítulo 3** se concluyó que Alice Walker utiliza mecanismos de su propio discurso feminista tales como la repetición de los conectores “and” y “but” y el uso de las oraciones subordinadas y fragmentadas para representar la oralidad y repetición del registro oral, elevar el registro y la fragmentación del pensamiento. En aras de reproducir la carga semántico-discursiva feminista del texto original se optó por utilizar distintas técnicas traductoras para cada una de las categorías del corpus de segmentos así como se planteó en la sección del Marco Teórico-Conceptual. A continuación, para mayor claridad a la hora de presentar ejemplos de la traducción y el texto original, se hará una comparación entre los ejemplos en cada idioma. Primero, se presentará el ejemplo del texto original en inglés; seguidamente, se presentará su respectiva traducción al español. Luego, se procederá a dar una breve explicación sobre las

técnicas traductoras empleadas para cada categoría y subcategoría del corpus de segmentos. Cabe destacar que los números entre paréntesis a la par de cada ejemplo hacen referencia al número de página del texto original y de la traducción de donde se extrajo cada segmento. A continuación se explicarán y se compararán los textos en ambos idiomas para ejemplificar cada una de las técnicas adoptadas durante el proceso de traducción de este estudio.

6.2. Repetición de conectores “and” y “but”

La repetición es una de las características más sobresalientes del discurso literario feminista (véase § **Capítulo 3**, secciones 3.1. y 3.2.1.). En el caso de la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, los conectores “and” y “but” sirven para ejemplificar la repetición del registro oral en el texto. Por lo tanto, por medio de la carga semántico-discursiva de estos conectores, la autora puede hacer hincapié en momentos de intensidad en la narración y agregar información nueva imitando la oralidad. Con esto en mente, se procederá a analizar los ejemplos propios de esta sección y las respectivas técnicas de traducción: la traducción literal. La repetición de los conectores “and” y “but” se ha destacado en negrita en los fragmentos presentados con el fin de destacar el número de veces que se repiten.

El siguiente ejemplo corresponde a un párrafo en el que una anciana cuenta la historia del hombre que recogió a una serpiente a punto de congelarse en medio de la carretera. Según Mokaya (2009), este relato, aparte de ejemplificar el registro oral, es revelador ya que motiva a la población afroamericana a luchar por su libertad al descongelar de manera metafórica a la serpiente y exponerla a su naturaleza vergonzosa (134-135).

Ejemplo 1: Repetición de conectores “and” y “but”

Texto original

“Let me tell you a story about a man **and** a snake. They put down their notepads **and** melting-in-their-hands pens, the heat was so intense, **and** hiked up their jeans, took a seat on a stump in her yard, **and** listened. She was so old she smelled like greens. **And** so real a number of them swooned. There was this man walking down the road, you see. **And** she pointed to the long dirt road down which they had trudged, looking for her house. **And** it was a very, very cold day. They looked into one another’s profusely perspiring faces **and** couldn’t begin to imagine it. **And** what do you think he saw just ahead of him on the road? Well, she carried on, without waiting for them to guess, there right in his path was a snake. Kinda a cute snake. You know, probably had hair like most people want

Texto traducido

“Déjenme contarles una historia sobre un hombre **y** una serpiente”. Todos dejaron sus cuadernos de apuntes **y** sus lapiceros a punto de derretirse de tan intenso que era el calor **y** se subieron los pantalones, se sentaron sobre los troncos en su jardín **y** escucharon. Era tan vieja que olía a hojas verdes como la espinaca. **Y** tan real que una gran mayoría de ellos se quedaron anonadados. Verán, había un hombre que caminaba por el sendero. **Y** señaló el camino lleno de tierra por el que ellos habían pasado con dificultad, cuando andaban en busca de su casa. **Y** era un día muy, muy frío. Se miraron unos a otros con sus rostros sudorosos **y** ni siquiera se lo podían imaginar. **Y**, ¿qué creen que vio justo delante de sí en el camino? Bueno, continuó, sin darles suficiente tiempo para adivinar,

and long eyelashes. Her audience smiled. It was frozen solid though, it was. **But** still, some part of it could talk to the man. You know how that is. They chuckled. **And** it said: Please, Mr. Man. I'm just a poor little ole snake nearly 'bout froze to death out here in this weather! Please take pity on me **and** warm me by putting me in your bosom. Now, the man wasn't usually no fool. **But** you know how it sometimes be. That one day, well. He thought about it. **And** he was after all a Christian kind of man. He stood there thinking how amazing it was that such a cute snake could talk. **And** then he stood there a good five or ten minutes thinking about what Christ would do" (8).

justo ahí en el sendero había una serpiente. Era una serpiente bonitilla. Saben, de seguro tenía el cabello como muchos lo quieren tener **y** largas pestañas. Su público sonrió. Aquella serpiente estaba congelada, tan dura como una roca. **Pero** aun así una parte de la serpiente pudo hablar con el hombre. Ustedes saben cómo es eso. Se rieron. **Y** el reptil dijo en su propia forma de hablar: "Por favor, señor hombre". ¡Solo soy una vieja culebra a punto de morir congelada, aquí mismo por este frío! Por favor, apiádense de mí **y** póngame en su pecho para calentarme. Mas, aquel hombre no era ningún tonto. **Pero** ustedes saben cómo son las cosas a veces. Aquel día fue uno de esos días. Él reflexionó. A fin de cuentas era un hombre cristiano. **Y** se quedó ahí parado pensando lo increíble que era que aquella serpiente tan bonita hablara. **Y** se sentó allí por unos cinco o

diez minutos pensando en lo que hubiera hecho Cristo en su lugar” (8).

En el fragmento anterior se puede apreciar cómo Walker cambia el tono de la narración al introducir los conectores “and” y “but”, los cuales son más comunes en el registro informal y oral. Cabe destacar que *and* se repite quince veces en este párrafo; siete veces aparece usado como conector al inicio de las oraciones, cuatro veces como nexos entre oraciones copulativas y las otras cuatro veces restantes cumple la función de conector entre sustantivos. En efecto, la anciana y la serpiente del relato anterior utilizan más veces los “and” y “but” que los otros personajes en la novela. Ahora bien, la técnica traductora que se siguió en este caso fue la traducción literal para reproducir el registro oral en la novela.

Primero, la técnica de traducción literal se aplicó en los escenarios que se explicarán a continuación. El primero es aquel en que *and* y *but* son utilizados como conectores al principio de las oraciones; este es uno de los rasgos característicos del estilo de Walker como autora. Por lo tanto, para mantener el estilo de la autora, la oralidad de los relatos y la repetición característica del discurso feminista, se ha optado por la traducción literal como estrategia para cuando *and* y *but* se utilicen como conectores al principio de las oraciones. A modo de ejemplo, en estas tres líneas de la traducción se puede evidenciar cómo se logró el objetivo de conservar la oralidad a partir de la repetición en la narración de los relatos:

Y tan real que una gran mayoría de ellos se quedaron anonadados. Verán, había un hombre que caminaba por el sendero. Y ella señaló el camino lleno de tierra

por el que ellos habían pasado con dificultad cuando andaban en busca de su casa. **Y** era un día muy, muy frío.

En el segundo escenario, el de los cuatro ejemplos restantes donde los *and* se encontraban uniendo dos sustantivos, se decidió asimismo utilizar la traducción literal ya que su función era básicamente unir dos elementos.

Seguidamente, en el tercer escenario, los *and* que se encontraban uniendo dos oraciones copulativas se trataron de la misma manera (traducción literal) para enfatizar la repetición en el discurso feminista de Walker. A continuación se presentan algunos ejemplos de este tipo de escenario.

1. “They put down their notepads **and** melting-in-their-hands pens, the heat was so intense, **and** hiked up their jeans, took a seat on a stump in her yard, **and** listened”.
2. “Please take pity on me **and** warm me by putting me in your bosom”.
3. “They looked into one another’s profusely perspiring faces **and** couldn’t begin to imagine it” (8).

En resumen, como se pudo observar en los ejemplos presentados, la traducción literal como estrategia traductora para los conectores “and” y “but” permitió mantener el registro oral, cuya carga semántica-discursiva se representa por medio de la repetición constante de estos conectores en el discurso de Alice Walker en la novela de estudio *Now Is the Time to Open Your Heart*. Entiéndase a la traducción literal como una técnica utilizada para traducir los conectores “and” y “but” solamente, y no el contenido del resto de las oraciones.

6.3. La fragmentación

Como se mencionó en capítulos anteriores (véase § **Capítulo 3**, sección 3.2.2.), la fragmentación u oraciones entrecortadas cumplen la función semántico-discursiva en el texto original de simular y destacar los pensamientos interrumpidos y perturbados de los personajes femeninos presentes en la narración. Por lo tanto, en los ejemplos presentados en esta sección se explicarán las técnicas traductoras que formaron parte del proceso en aras de conservar la carga semántico-discursiva del discurso feminista de Alice Walker con respecto a la fragmentación.

Para ejemplificar de una manera más clara, los siguientes ejemplos se han categorizado de acuerdo a la estrategia traductora que se ha elegido y al tipo de oración fragmentada. A continuación se presentarán dos ejemplos de construcciones fragmentadas, las cuales surgieron del análisis del corpus de segmentos: las oraciones fragmentadas nominales sin verbo y las oraciones fragmentadas sin sujeto. Cabe resaltar que se ha brindado en la mayoría de los casos la oración previa al fragmento para que los lectores puedan entender el contexto. Asimismo, se ha destacado en cursiva la oración entrecortada en ambos idiomas para su fácil identificación.

6.3.1. Fragmentación de oraciones nominales

Ejemplos:

Texto original	Texto traducido
4.a. "None could help her; they were busy with their own lives. <i>Their own anacondas</i> " (7).	4.b. "Nadie la pudo ayudar; todos estaban muy ocupados con sus propias vidas. <i>Con sus propias anacondas</i> " (5).
5.a. "Her journey now was to be with women. <i>Only women. Because of women</i> " (16).	5.b. "Su viaje ahora era para estar con mujeres. <i>Solo mujeres. Por las mujeres</i> " (14).
6.a. "We met, really, she would tell friends later, laughing, over nothing. <i>Over emptiness. Space</i> " (20).	6.b. "Nos conocimos, ella les diría a los amigos luego riéndose, nada. <i>Del vacío. Espacio</i> " (19).
7.a. "A lump had risen in her throat. <i>Of sadness. Of disappointment</i> " (27).	7.b. "Se le formó un nudo en la garganta. <i>De tristeza. De decepción</i> " (28).
8.a. "They'd bought silver. <i>And linens. Chairs. A dining set</i> " (29).	8.b. "Compraron una vajilla de plata. <i>Ropa de cama. Sillas. Una vajilla</i> " (pág. 29).

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, los cinco fragmentos originales cumplen la función semántico-discursiva de destacar los pensamientos interrumpidos y

perturbados en las oraciones fragmentadas. Para ilustrar, en las oraciones 4.a., 5.a. y 8.a. podemos notar que las oraciones fragmentadas apelan a la atención del lector por medio de las pausas en la lectura. En la oración 4.a. se enfatiza que la protagonista Kate no recibió ayuda de nadie ya que todos estaban ocupados con sus propias “anacondas”. El mismo pensamiento interrumpido se logró transmitir en la oración 4.b. en español. Asimismo, en la oración número 5.a. el énfasis recae sobre la palabra “mujeres”, la cual es una palabra clave que se repite varias veces en toda la novela; de la misma manera, la repetición y las pausas en torno a esta palabra se comunicaron en la oración 5.b. El hecho de que Kate haga su viaje solo con mujeres también denota la exclusión del sexo opuesto en este reencuentro consigo misma. En el caso de la oración 8.a., la fragmentación de oraciones nominales hace evidente el énfasis en la lista de elementos. La misma fragmentación se conservó en la oración 8.b.

Ahora bien, en las oraciones 6.a. y 7.a. podemos observar como la fragmentación permite recalcar los sentimientos de confusión implícitos en ambos casos. Es precisamente por medio de estas oraciones incompletas que la autora logra hacer pausas que evidencien los sentimientos entrecortados y confundidos de la narradora. Por lo tanto, debido a la importancia del discurso fragmentado característico de las novelas feministas es que se ha decidido mantener la construcción fragmentada de oraciones nominales en el texto meta por medio de la traducción literal, lo cual permitió cumplir con el propósito de este trabajo de graduación que es precisamente para esta categoría reproducir el discurso entrecortado.

6.3.2. Oraciones fragmentadas sin sujeto en inglés

El segundo tipo de oraciones fragmentadas que se encuentran en la novela son aquellas sin sujeto. Los ejemplos de la traducción de oraciones fragmentadas en esta sección se han puesto en cursiva para su fácil ubicación. A continuación se presentarán unos ejemplos de oraciones fragmentadas sin sujeto explícito:

Texto original	Texto traducido
9.a. "Oil and water. Both. <i>Sounds refreshing and rich</i> " (15).	9.b. "El aceite y el agua. Juntos. Suena refrescante y rico" (14).
10.a. " <i>And began immediately to dream</i> " (17).	10.b. "Y empezó de inmediato a soñar" (16).
11.a. " <i>After seeing one of his paintings of the desert</i> " (18).	11.b. "Después de haber visto una de sus pinturas del desierto" (17).
12.a. "She saw herself flying back home, swooping in through a window, a large black bird. <i>Transformed. Still welcome</i> " (30).	12.b. "Se imaginó volando de regreso a casa, descendiendo en picada por la ventana, como un ave negra grande. Transformada. Aún bienvenida" (31).
13.a. "They'd stopped for breath. <i>Admired the majestic views</i> " (32).	13.b. "Pararon para tomar aire. Admiraron la majestuosidad del paisaje" (33).

Los ejemplos anteriores, de construcciones fragmentadas sin sujeto, son utilizados como mecanismos para destacar ciertos momentos en la narración donde los

personajes se expresan por medio de pensamientos interrumpidos. Como se puede observar en los ejemplos de las oraciones 10.b, 11.b y 12.b en la versión en español, se deja el sujeto implícito para que el mismo sea interpretado por el lector de acuerdo a las referencias previas dadas por el narrador, mientras que en las versiones en inglés de los ejemplos 10.a, 11.a y 12.a el sujeto se ha omitido de la oración. Si bien es cierto que no se mantiene la misma fragmentación que en las versiones del texto original, el hecho de que se deje el sujeto implícito en las traducciones mantiene la misma ambigüedad con respecto al referente del que se está hablando y por ende la misma carga semántica.

Por otra parte, en los ejemplos 9.b y 13.b no se transmitió la misma fragmentación que sí se logró en las otras oraciones. Por lo tanto, lo que se decidió hacer en este caso fue compensar por medio de las oraciones fragmentadas siguientes para precisamente acentuar su fragmentación. En resumen, la traducción literal como estrategia traductológica resultó ser apropiada para reproducir las pausas propias de los pensamientos interrumpidos de la narración.

6.4. Oraciones subordinadas

En el **Capítulo 3** se concluyó que las oraciones subordinadas en la novela sirven como mecanismo para conservar el registro formal de la novela y para imitar los pensamientos más intrincados de los personajes de la novela. La técnica de traducción usada para las oraciones subordinadas fue precisamente la adaptación. Vásquez-Ayora la define como “una misma situación que se expresa por medio de otra situación equivalente” (322). Por lo tanto, la adaptación implicaría cambiar el orden de la oración

para conservar la misma complejidad en el texto en español. A continuación se presentan algunos ejemplos relacionados a esta categoría:

Ejemplos:

Texto original

14.a. "They had been meditating, on and off their cushions, for most of the morning, beginning at five-thirty when they roused themselves, at the sound of the bell, from their beds" (3).

15.a. "Quietly glancing down at the program on the floor beside her, she saw he had grown up in a upper-middle-class home, had had educated and cultured people as parents and as grandparents, had studied in Europe as well as in the East" (4).

16.a. "She kept looking out of the window instead, just as she had looked out of the window of the Church of God and Christ, as a child, when she had been unable to believe human beings, simply by being born, had sinned" (5).

Texto traducido

14.b. "La mayor parte de la mañana habían estado meditando en los cojines y fuera de ellos; empezaron a las cinco y media, cuando se levantaron de sus camas al escuchar el sonido de la campana" (1).

15.b. "Después de echarle un vistazo al programa que estaba en el piso junto a ella, se dio cuenta de que había crecido en una familia de clase media alta, de que sus padres y abuelos habían sido personas cultas y educadas, y de que había estudiado y vivido en Europa, así como también en el este (2)".

16.b. "En vez de meditar se quedaba viendo a través de la ventana, como lo hacía de niña cuando veía hacia la ventana en la Iglesia de Dios y

Jesucristo, y no podía creer que los seres humanos fueran pecadores por el simple hecho de haber nacido (4)”.

Como se analizó en el **Capítulo 3**, las oraciones subordinadas en el discurso de Walker, le permiten a esta autora lograr efectos artísticos y estilísticos tales como la representación de los pensamientos más complejos y descriptivos en la narración. A su vez la presencia de estas complejas estructuras le permite elevar el registro de ciertos pasajes en la novela. Por lo tanto, para mantener esa complejidad de las oraciones subordinadas presentes en el texto original, se consideró la adaptación como la técnica más acertada para este cometido. Por ejemplo, en la oración 14.b y 16.b fue necesario “adaptar” el orden de las oraciones para que la misma resultara comprensible pero compleja a la vez en la lengua meta. Esto fue posible ya que el orden con el que se narran las descripciones no es fundamental para comprender el sentido de las oraciones pero sí lo es la complejidad de la oración resultante en español. Por otro lado, en las oraciones veinticinco y veintisiete también se aplicó la adaptación, pero en estos dos casos no fue necesario un reacomodamiento del orden con que se describen los elementos. del orden con que se describen los elementos. Así, de esta manera el uso de la adaptación permitió primero reproducir la complejidad de las oraciones y segundo que las oraciones fueran comprensibles en el texto meta. En resumen, la adaptación como técnica traductora permitió representar los pensamientos más complejos del registro formal de la novela.

6.5. Recapitulación

A partir de las etapas que implica el proceso de traducción, se pudo llegar a las siguientes conclusiones con respecto a la estrategia general y técnicas planteadas para traducir y conservar la carga semántica-discursiva del discurso feminista en la novela del presente estudio:

- Con respecto a la traducción literal como técnica para traducir la repetición de los conectores “and” y “but”, se pudo concluir que esta técnica traductora resultó efectiva en un 100%. La constante repetición de estos conectores se mantuvo en el texto meta gracias a la técnica escogida lo cual permitió reproducir la oralidad de los conectores “and” y “but” en el texto meta.
- Las técnicas seleccionadas para traducir las oraciones fragmentadas se dividen en dos de acuerdo a la subdivisión de dichas oraciones, a continuación se explicarán los resultados obtenidos:
 - a) Oraciones fragmentadas nominales: la traducción literal cumplió el objetivo de reproducir el discurso entrecortado del texto original en un 100% de los casos. Esto se evidencia en el texto meta ya que en los segmentos donde se presentan las oraciones fragmentadas nominales las mismas reproducen los pensamientos entrecortados y perturbados presentes en el texto original.
 - b) Oraciones fragmentadas sin sujeto: para este tipo de oraciones se escogió la traducción literal, con lo cual se logró emular las oraciones fragmentadas sin sujeto del texto meta por medio de oraciones con sujeto tácito en español. Como se mencionó anteriormente, en aquellos casos

en los que no se logró reproducir la fragmentación de la oración, se optó por acentuar las oraciones fragmentadas que se encontraban más adelante en el relato. De tal manera que la técnica de la traducción literal para este tipo de oraciones resultó parcialmente efectiva ya que existen casos en los que la fragmentación en las oraciones sin sujeto no se transmite de la misma manera.

- c) Finalmente, la adaptación resultó ser una buena opción en para las oraciones subordinadas, ya que se logró conservar la misma complejidad de la oración y por ende su registro.

6.6. Conclusión preliminar

En este capítulo se analizaron y ejemplificaron las técnicas traductoras específicas escogidas para cada una de las secciones del corpus de segmentos. La metodología comparativa del texto original y la respectiva traducción en el texto meta permitió poner en evidencia los resultados de las técnicas seleccionadas. Ahora bien, como se mencionó anteriormente, el objetivo principal era conservar la carga semántico-discursiva de la novela de estudio, lo cual fue posible obtener, en su gran mayoría, por medio de la traducción literal y la adaptación.

Conclusiones

En este apartado se expondrán las principales conclusiones derivadas del análisis del proceso de traducción llevado a cabo. Las conclusiones aquí expuestas analizarán las distintas etapas del trabajo tales como la metodología utilizada y la puesta en práctica de la estrategia general y las técnicas traductoras planteadas. Asimismo, se brindarán algunas sugerencias sobre futuros estudios que se podrían derivar de este tópico de investigación. Finalmente, basados en los hallazgos de esta investigación y sus distintas etapas, se responderá a la interrogante: ¿cómo se define la traducción a partir de este trabajo?

Sobre la metodología

En primer lugar, una de las conclusiones importantes a las que se ha llegado con relación a la traducción de los mecanismos del discurso feminista es precisamente con respecto a la metodología utilizada. Cabe destacar que este trabajo de graduación fue dividido en dos grandes fases: la investigativa y la de traducción. Durante la fase investigativa se dio a la labor de identificar cuáles eran y cómo funcionaban los mecanismos feministas en esta novela; para ello fue necesario primero investigar de manera general, las estrategias y los mecanismos que las autoras feministas y también Alice Walker había utilizado en otras obras.

De tal investigación se determinó que en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, Walker utiliza mecanismos tales como la repetición, la polifonía, la doble negación, la fragmentación y la subordinación. Ahora bien, lo ideal hubiera sido investigar a profundidad cómo traducir y proponer estrategias traductológicas para cada uno de esos mecanismos feministas presentes en esta novela, sin embargo, debido a

limitaciones de tiempo, se decidió elegir solamente a aquellos mecanismos que fueran más significativos y que aparecieran con más frecuencia en los diez primeros capítulos.

Segundo, otra conclusión que se desprende de la metodología utilizada, es que hubiera sido deseable contar con un sistema de clasificación más refinado, con más categorías e incluso automatizado. Por ejemplo, la recolección del corpus de segmentos se hizo de manera manual; primero, se extrajeron los ejemplos de los mecanismos del discurso feminista revisando página por página hasta completar los diez primeros capítulos de la novela. Luego, los ejemplos identificados se ingresaron manualmente en el sistema de clasificación elaborado en Excel. Esta técnica de recolección de datos puede resultar susceptible al error humano. Por lo tanto, hubiera sido provechoso contar con un sistema más automatizado tal como un software especializado para tal clasificación. Esto no fue posible durante la elaboración de esta investigación debido a limitantes económicas, ya que la licencia de una aplicación especializada hubiera implicado un gasto adicional.

En términos generales, la metodología que se siguió permitió mantener un orden lógico y organizado a través de toda la investigación. Cada paso fue extremadamente necesario para avanzar en la investigación; por lo que se puede decir que los pasos y fases de este trabajo estaban interrelacionados. Por otro lado, la división de las dos grandes fases fue muy acertada, ya que en la misma se procura que el traductor primero investigue exhaustamente, plantee las técnicas a utilizar y hasta ese momento, empiece con el proceso de traducción. Este orden, permitió tomar decisiones

traductológicas más informadas y a la vez apegadas en todo momento al propósito de la traducción.

Sobre el enfoque teórico y las técnicas traductoras

Con respecto al enfoque teórico y las técnicas traductoras seleccionadas, se concluyó que las mismas sirvieron como un medio para cumplir con el propósito de la traducción, el cual era precisamente reproducir la carga semántico-discursiva presente en el texto original. Al principio de la investigación, no se tenía aún claro cuál era la carga semántico-discursiva que conllevaba cada uno de los mecanismos presentes en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*. Pero después de una exhaustiva investigación sobre los mecanismos del discurso que utiliza el discurso feminista, se pudieron delimitar las técnicas traductoras y estrategia general que mejor se adaptaban para el encargo de traducción. A continuación se sopesarán el enfoque teórico y las técnicas traductoras con respecto a las conclusiones de este trabajo.

Primeramente, con respecto a la teoría funcionalista de *Skopos* y sus premisas, se pudo concluir que el producto de la traducción puede ser manipulado con base en el propósito que se haya planteado para la misma. De esta manera, para evaluar si la teoría funcionalista de *Skopos* fue la más adecuada para este proceso de traducción, se tuvo que analizar si el texto meta reproducía a cabalidad los aspectos que se querían mantener o resaltar en la traducción.

Por lo tanto, como lo demuestran los resultados obtenidos durante la etapa de análisis, en un gran porcentaje se logró reproducir la carga semántico-discursiva de los mecanismos del discurso feminista de tal manera que los mismos evocaran el mismo

efecto que producían en el texto original. Es así como las técnicas traductoras escogidas juegan un papel fundamental para lograr el encargo de traducción.

Seguidamente, se concluyó que para reproducir la constante repetición de los conectores “and” y “but”, la opción más viable era la traducción literal para así asegurarse que la misma cantidad de repeticiones se encontraran en el texto meta. Es precisamente esta constante repetición lo que caracteriza a la oralidad en la novela de Walker. Asimismo, la traducción literal como técnica traductora para las oraciones fragmentadas fue necesaria ya que la misma permitió conservar la misma fragmentación en la estructura sintáctica que se encontraba en el texto original.

Por último, se concluyó que la adaptación resulto ser una técnica efectiva para el caso de las oraciones subordinadas. El problema de traducción que se identificó fue precisamente la complejidad y longitud de las oraciones subordinadas en el texto original. En la novela, dichas oraciones se utilizaban en los casos que la narradora quería expresar pensamientos más complejos y, por ende, elevar el registro de la novela con respecto al resto de la narración. Por esta razón, la adaptación permitió reacomodar el orden de la oración a conveniencia de tal manera que quedara tan compleja como la original, pero sin perder su naturalidad en español.

Recomendaciones para futuras investigaciones

Además de los puntos antes mencionados, durante la elaboración de este trabajo se identificaron áreas para futuras investigaciones que debido a limitaciones de tiempo y a los objetivos de esta investigación no se desarrollaron. Las siguientes recomendaciones van orientadas a aquellas personas que deseen explorar el tema de la traducción de textos literarios feministas. Cabe destacar que en los estudios de

traducción se le ha prestado amplia atención a la traducción no sexista y a los cambios de género gramatical en un proceso de traducción principalmente. Sin embargo, los estudios con relación a la traducción de los mecanismos que utilizan las autoras feministas en sus obras literarias son escasos. Por lo tanto, a continuación se presentaran distintos campos que quedaron sin explorar en esta investigación y que sin lugar a duda serían de gran utilidad para el campo de traducción de textos feministas.

Primero, como se mencionó anteriormente, en este trabajo de graduación no profundizó en los otros mecanismos discursivos feministas que se encontraron en la novela *Now Is the Time to Open Your Heart*, entre los cuales se encuentran la polifonía y la doble negación. Por ende, sería de gran utilidad investigar cómo traducir estos dos mecanismos. Incluso, tanto la polifonía como la doble negación son mecanismos que pudiesen ser encontrados en textos literarios que no sean necesariamente feministas. Por consiguiente, este estudio serviría para plantear propuestas traductoras que le permitan al traductor conservar la misma variedad de voces narrativas y buscar un equivalente para la traducción de la doble negación en español, ambos en textos literarios.

Además, sería importante también investigar cómo traducir los mecanismos tales como la constante repetición y la sintaxis irregular en un corpus más amplio, es decir, tomando como referencia varias novelas feministas. De esta manera se podría ampliar el conocimiento que se tiene sobre la traducción de textos feministas y, en específico, de los mecanismos que dicha literatura utiliza. Las ventajas de realizar un estudio de este tipo es que el mismo permitiría plantear distintas técnicas traductoras

para reproducir los distintos mecanismos feministas al trabajar con un texto de esta índole.

Por último, un estudio comparativo sería asimismo conveniente. De esta manera se podría comparar las traducciones de textos feministas realizadas por distintos traductores, para así analizar las decisiones traductológicas que predominaron con respecto a los mecanismos del discurso feminista. De tal estudio se podría extraer una serie de técnicas traductorales que sirvan como guía a los traductores al trabajar con textos feministas.

En síntesis, la realización de los estudios anteriormente propuestos permitiría investigar distintas técnicas traductorales que permitan mantener la esencia de los mecanismos retóricos en las novelas feministas.

Recapitulación

De acuerdo a las conclusiones expuestas en esta sección, se pudo analizar y evaluar en retrospectiva cada fase que compone este trabajo final de graduación. Por lo tanto, en congruencia con lo expuesto por Reiss y Vermeer en la teoría de *Skopos*, se puede definir a la traducción como un proceso que dirigido a cumplir con un propósito comunicativo específico a partir de un encargo de traducción.

Bibliografía

- Beauvoir, Simone. *The Second Sex*. Nueva York: Knopf, 1953. En línea. 2 de enero 2014.
- Brufau Alvira, Nuria. "Traducción y género: propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional". *Tesis de doctorado*. Universidad de Salamanca. 2009. En línea. 10 de febrero 2014.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge, 1990. En línea. 2 de enero 2014.
- Castro Velázquez, Olga. "(Re) Examinando horizontes en los estudios feministas de traducción: ¿Hacia una tercera ola?" *Revista MonTI* 1(2009): 59-86. En línea. 30 abril de 2013.
- "Género y traducción: elementos discursivos para la reescritura feminista". *Revista de dones i textualitat* 14 (2008): 285-301. En línea. 30 de abril de 2013.
- Domínguez, Antonia. *Esa imagen que en mi espejo se detiene. La herencia femenina en la narrativa de latinas en Estados Unidos*. Huelva: Universidad de Huelva, 2001. En línea. 30 de octubre 2013.
- Eshelman, David. "Feminist Translation as Interpretation". *Translation Review* 74.1 (2007): 16-27. En línea. 21 de marzo 2013.
- Fariña Busto, María y Beatriz Suárez Briones. "La crítica literaria feminista, una apuesta por la modernidad". *Semiótica y modernidad* 1 (1994): 321-331. En línea. 21 de mayo 2013.
- Foucault, Michael. *The History of Sexuality*. Nueva York: Vintage Books, 1978. En línea. 2 de enero 2014.

- Goddard, Barbara. "Theorizing Feminist Discourse/Translation". En Bassnett, Susan y André Lefevere (eds.). *Translation, History and Culture*. Londres y Nueva York, 1990. *Google Books*. En línea. 28 de octubre 2013.
- Gómez, Claudia. "Discurso feminista y literatura: antecedentes bibliográficos". *Documentos Lingüísticos y Literarios* 8 (2001-2002): 24-25. En línea. 21 de octubre 2013.
- Herrero, Gemma. "Sobre construcciones fragmentadas". *Philologica Hispalensis* 10 (1995): 99-113. En línea. 14 de octubre 2013.
- Holz-Mänttari, Justa. *Translatorisches Handeln*. Helsinki: Finnish Academy of Science, 1984. En línea. En línea. 2 de enero 2014.
- Hönig, Hans y Paul Kussmaul. *Strategie der Übersetzung: ein Lehr- und Arbeitsbuch*. Tübingen : G. Narr, 1982. En línea. 2 de enero 2014.
- Hurtado, Amparo. *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001. Impreso.
- Jiménez Zúñiga, Lidieth. "Género, modernismo y psicoanálisis de Gill Perry". Trabajo de graduación. Universidad Nacional de Costa Rica. 2003. Impreso.
- June, Pamela. *The Fragmented Female Body and Identity*. Nueva York: Peter Lang Publishing, 2010. En línea. 15 de mayo 2013.
- Leech, Geoffrey y Michael Short. *Style in Fiction: A Linguistic Introduction to English Fictional Prose*. 2da edición. Harlow: Pearson Longman, 2007. En línea. 5 de mayo 2014.

- Livov, Irina. "La traducción de títulos y aspectos léxicos de violencia de género en los minicuentos de *Asesinato por madurez*, de Marcela Hidalgo". Trabajo de graduación. Universidad Nacional de Costa Rica. 2012. Impreso.
- López, Juan y Jacqueline Minett. *Manual de traducción Inglés/Castellano*. Barcelona: Gedisa. 1997. Impreso.
- Lotbinière-Harwood, Susanne. *Re-belle et infidèle: la traduction comme pratique de réécriture au féminin = The Body Bilingual: Translation as a Re-writing in the Feminine*. Montreal: Éditions du Remue-ménage, 1991. En línea. 3 de enero 2014.
- Manzano, Vicente. *Introducción al análisis del discurso*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005. En línea. 30 de octubre 2013.
- Masiello, Francine. "Texto ley transgresión: Especulación sobre la novela (feminista) de Vanguardia". *Revista Iberoamericana* 132-33 (1985): 807-822. En línea. 14 de mayo 2013.
- Massardier-Kenney, Françoise. "Towards a Redefinition of Feminist Translation Practice". *The Translator* 3 (1997): 55-69. En línea. 3 de enero 2014.
- Meza Márquez, Consuelo. *Narradoras centroamericanas contemporáneas: identidad y crítica socioliteraria feminista*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2007. *E-libro*. En línea. 15 de marzo 2013.
- Miletich, Marko. "Reading Gender in Translation: Translator's Intervention in Isaac Chocrón's Pronombres Personales". Tesis de doctorado. Binghamton University State of New York. 2012. En línea. 30 de setiembre 2013.
- Moi, Toril. *Teoría literaria feminista*. Madrid: Cátedra, 1988. Impreso.

- Mokaya, Robert Stephen. "A Linguistic Analysis of Rhetorical Strategies in Selected Narratives of Alice Walker". Morgan State University. 2009. *Base de datos Dissertations and Theses*. En línea. 11 de marzo 2013.
- Montes, Rosa. "Aportaciones a la crítica feminista". *Revista Káñina* 29.1 (2005): 89-109. Impreso.
- Newmark, Peter. *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra, 1987. En línea. 2 de enero 2014.
- Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation*. Atlanta GA: Editions Rodopi, 1991. En línea. 5 de enero 2014.
- "El funcionalismo en la enseñanza de traducción". *Mutatis Mutandis Revista Latinoamericana de Traducción* 2.2 (2009): 209-243. En línea. 15 de agosto 2013.
- Ocampo Rodríguez, Francine. "American Women Writers, de Eileen Barret y Mary Cullinan". Trabajo de graduación. Universidad Nacional de Costa Rica. 2004. Impreso.
- Oxford English Dictionary Additions Series*, 1997. OED Online. Oxford University Press. En línea. 16 de mayo 2014.
- Pacheco, Gilda. "Conceptos teóricos de Elaine Showalter en el texto cuentos de mi tía Panchita de Carmen Lyra". *Revista Káñina* 29.1 (2005): 257-269. Impreso.
- Rae.es*. Real Academia Española, 2013. En línea. 10 de octubre 2013.
- Redondo Goicoechea, Alicia. "Ginocrítica polifónica". *Revista Contexto* 5.7 (2001): 191-217. *Google*. En línea. 14 de mayo 2013.
- Reiss, Katharina y Hans J. Vermeer. *Fundamentos para una teoría funcional de la*

- traducción*. Madrid: Ediciones Akal, 1996. Impreso.
- Schäffner, Christina. "Skopos theory". *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (1998): 235-38. Londres y Nueva York: Routledge. Impreso.
- Showalter, Elaine. *A Literature of Their Own*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1999. En línea. 25 de setiembre 2013.
- Shread, Carolyn. "On Becoming in Translation: Articulating Feminisms in the translation of Marie Vieux-Chauvet's *Les Rapaces*". Tesis de maestría. University of Massachusetts Amherst. 2008. En línea. 25 de abril 2013.
- Sigmund, Freud. *The Basic Writings of Sigmund Freud*. Nueva York: Modern Library, 1938. En línea. 2 de enero 2014.
- Simon, Sherry. *Gender in Translation: Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Londres: Routledge, 1996. Impreso.
- Vásquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología: Curso básico de traducción*. Georgetown: University Press, 1977. Impreso.
- Vinay, Jean-Paul y Jean Darbelnet. *Stylistique comparée du français et de l'anglais: méthode de traduction*. París: Didier, 1977. Impreso.
- Von Flotow, Luise. *Translation and Gender. Translation in the Era of Feminism*. Manchester: St. Jerome, 1997. Impreso.
- Walker, Alice. *The Official Website for Alice Walker. Alicewalkersgarden.com*. En línea. 10 junio 2013.
- Walker, Alice. *Now is the Time to Open Your Heart*. Nueva York: Random House, 2004. Impreso.
- Walker Alice. *Possessing the Secret of Joy*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich,

1992. Impreso.

Walker, Alice. *The Color Purple*. Nueva York: Pocket Books-Washington Square, 1982.

En línea. 25 de setiembre 2013.

Whitted, Qiana. "Alice Walker (b. 1944)". *New Georgia Encyclopedia*. New Haven: Yale University, 2003. En línea. 3 de noviembre 2013.

Anexos

El texto original

